Máximo MORI

Solos de Bandoneón

Compilado, digitalizado y editado por Hugo Satorre y Julián Hasse

Esas pequeñas grandes cosas…

"Que loca historia la del bandoneón, creado para la música clásica y religiosa en Alemania, y que viene al Río de la Plata y termina en los burdeles y en zonas antagónicas a lo que podría ser una iglesia…" decía Hugo Satorre cuando tocó los arreglos de solo de bandoneón de Máximo Mori, en la Catedral Metropolitana de Montevideo en 2018. Es que se puede decir sin exageraciones que para el bandoneón, todo comenzó a partir del Río de la Plata. Y si hoy el bandoneón puede volver a una iglesia y ser un instrumento de concierto de tango, es gracias a los bandoneonistas y al trabajo y desarrollo que han hecho por más de 110 años. Primero fueron algunos audaces estudiosos intuitivos llamados Greco, Pacho, Loduca, entre tantos otros, los que hicieron del bandoneón el instrumento emblemático del tango. Pero lo más importante es que mientras el tango se gestaba como género artístico, el bandoneón iba generando un lenguaje propio, original. Y se fueron sumando colores a ese lienzo en blanco: Arolas, Fresedo, Maffia, Ciriaco, Petrucelli, Laurenz, Marcucci y muchos más, que encontraron un mundo dentro del bandoneón. Inventaron una técnica para tocar el bandoneón con una postura física corporal, descubrieron formas expresivas, una digitación, el manejo del aire del fuelle, las articulaciones entre ambas manos, acentuaciones, fraseos, las marcaciones rítmicas, las variaciones y más … y más. Y los bandoneonistas fueron siempre diferentes del resto de los músicos, porque eligieron desde su instrumento un camino exclusivo y sin retorno hacia el tango. Estudiando de día y trabajando en la noche con ese instrumento melancólico, caprichoso, un poco triste y un poco endemoniado.

Durante la primera mitad del siglo XX, el sonido del bandoneón fue parte del paisaje sonoro de los barrios de Montevideo, Rosario o Buenos Aires. Y hubo aportes importantísimos siempre, de nombres que quizás no son los más conocidos en la historia del tango, como Pollet, Blasco, Scorticatti o los hermanos Clausi o Di Cicco. Y en la búsqueda de un estilo propio, cada uno tomaba el conocimiento del que había estado antes y le sumaba lo suyo. Los bandoneonistas de los años '20 en adelante, ya tuvieron un nivel *bandoneonístico* muy alto. Algunos de ellos se dedicaron al arte de la composición, otros al virtuosismo de la ejecución, algunos fueron grandes directores de orquestas típicas, otros influyeron decisivamente en el estilo de las orquestas donde tocaron. Pero hay otra figura, quizás sea la más invisible, la más olvidada en el tango, que es la del arreglador. Y hubo grandes músicos arregladores en este tiempo, y muchos fueron bandoneonistas: Héctor Artola, Domingo Federico, Emilio Balcarce, Eduardo Del Piano, Enrique Alessio, Armando Pontier, Ismael Spitalnik, Eduardo Rovira, Julián Plaza, Astor Piazzolla, Roberto Pansera y Máximo Mori, entre otros, que hicieron del arreglo orquestal un arte complejo y maravilloso.

Para **Máximo Mori**, la música estuvo siempre en la familia. Comenzó sus estudios de solfeo, bandoneón y guitarra desde muy pequeño, primero en la localidad de Vicente López (donde nació el 18 de mayo de 1916) y luego en un pueblo a 40 kilómetros del municipio de Arrecifes llamado Santa Lucía, en el partido de San Pedro. Su padre Juan Mori, hizo de su casa un conservatorio de música familiar. Él tocaba el violonchelo y tenía una orquesta integrada por sus seis hijos: Rosa en piano, Agustina y Francisco en violines, y Guillermo,

Adelina y Máximo en bandoneones. A los 16 años, la inclinación de Máximo por la música era muy marcada y viajó a Buenos Aires con el contacto de Alejandro Scarpino, prestigioso profesor de bandoneón del momento y conocido en el ambiente por la autoría del tango "Canaro en Paris". La intención de Máximo era incorporarse al floreciente ambiente de tango porteño de entonces y gracias a sus condiciones, estudio y dedicación al instrumento, rápidamente se integró a la orquesta de Scarpino primero, José Luis Padula luego y posteriormente a la de Joaquín Mora. Quizás fue ahí cuando comenzó a perfilarse su buen gusto musical y una línea estética dentro del tango, ya que Mora fue uno de los cultores del *tango-romaza*. Llegando a los años 1936 y 37, Máximo ya había pasado por la orquesta de Miguel Caló, sustituyendo a Calixto Sallago y donde ya comenzaba a realizar algunos arreglos para orquesta, y por la de Antonio Rodio, donde estrechó amistad con Mario Demarco. Juntos compartieron un sentido y gusto musical y realizaron en 1939, el primer arreglo para bandoneón solista del tango "Inquietud" de Enrique Francini y Héctor Stamponi. Años después, en 1965, compartirían también la autoría del tango "Sensitivo". A los 22 años, Máximo Mori ya era un nombre reconocido y destacado entre los músicos de tango, tal es así, que en 1938 lo convoca el pianista Lucio Demare, como primer bandoneón y único arreglador de la orquesta Vardaro-Demare. Esta experiencia duró poco, (ya que Vardaro se separa), y de ahí en más, Máximo quedó ligado e identificado con Lucio Demare por casi 30 años. En la orquesta de Demare, Máximo Mori pudo seguir desarrollando su notable capacidad de arreglador de orquesta típica y ejecutante. Lamentablemente no hay registros de quién es el arreglador en cada tema, sólo se sabe por tradición oral, ya que los arreglos originales se han perdido en su mayoría y en los discos nunca figuraba el nombre del arreglador. De todas las obras que grabó la orquesta de Lucio Demare, la mayoría cuenta con arreglos de Mori, aunque también los hay de Héctor Artola, algunos del violinista Raúl Kaplún y del propio Demare. Con certeza, se puede mencionar como arreglos de Mori: "Florcita", "La racha", "Telón", "Color de rosa", "Sentimiento tanguero", "El refrán", "Milonguero viejo", "No te apures carablanca" y "Malena". Quizás también sean arreglos de Mori en la orquesta de Demare: "El Chupete", "Tinta verde", "Moneda de cobre", "El barco María" y "Solamente ella". En 1945, Demare disolvió su orquesta para emprender una nueva gira con sus compañeros Irusta y Fugazot. Mori pasó a la orquesta de Ángel D'Agostino, en la que permaneció hasta 1948 y para la cual, se sabe también, que escribió los arreglos de "Racing Club", "Gran Hotel Victoria", "A pan y agua", "Ave de paso", "Alma de bohemio", " Carnaval de mi barrio", "La sonámbula", "Esquinas porteñas" y "Café Domínguez".

Mori también realizó arreglos para la orquesta de Manuel Buzón, como por ejemplo, del tango "Fueye". Pasó luego a la formación de Joaquín Do Reyes, donde compartió arreglos con Héctor Artola y dio a conocer su tango "Pensativo", dedicado a Elvino Vardaro. Otros posibles arreglos de Mori en la orquesta de Joaquín Do Reyes son "El trece", "El ahorcado", "Pinta Brava" y "Gran Hotel Victoria". También realizó arreglos para otras orquestas de la *época dorada* del tango.

Máximo Mori, alcanzó también, el respeto inmenso de sus colegas en un sitial que es para unos pocos, el prestigio como bandoneonista de orquesta, el mismo prestigio de grandes *fueyes* olvidados como Antonio Ríos, Julio Ahumada, Ángel Domínguez, Federico Scorticatti, Carlos Lázzari, o los hermanos D'Amario, entre tantos.

Durante el año 1952, Mori creó junto a Juan Carlos Howard, un sexteto donde, además de primer bandoneón, realizó los arreglos. Durante mucho tiempo continuó trabajando con Lucio Demare e integrando otros conjuntos pequeños. Y por más de 10 años formó parte del elenco estable en el local nocturno de Tania: "Cambalache".

Hace poco mas de 10 años, tuve mucho contacto con bandoneonistas y estudiantes de bandoneón, y comencé a notar que los arreglos para solos de bandoneón circulaban muy poco, solamente se daban de profesor a alumno, y algunas fotocopias que se pasaban unos a otros. Me propuse entonces hacer circular esa información y crear un pequeño archivo para la *Orquesta Escuela de Tango Emilio Balcarce*. A partir del conocimiento, (en este tipo de arreglos), de Eduardo Di Carlo, de Comodoro Rivadavia, y *Tito* Vallarino de Montevideo, estuve en contacto con muchos bandoneonistas que gustaban de los arreglos de solos de bandoneón, como *Cholo* Montironi de Rosario, *Chiche* De Arriba y la gente de Bahia Blanca, (a través de Néstor Marconi). Y el comentario de los arreglos de Máximo Mori afloraba en todo momento. La musicalidad de los arreglos, una estética tanguera de buen gusto, respetando las melodías, exigiendo al intérprete destreza y conocimiento de todas las posibilidades técnicas del instrumento.

No se sabe cuando comenzó Mori a hacer estos arreglos de solos de bandoneón, ya que son intimistas, fueron saliendo a la luz con los años, de la manos de otros colegas. "La casita de mis viejos" puede ser uno de los primeros, y "Rubí", que según le contó el propio Mori a *Tito* Vallarino, tuvo una nueva versión para que lo grabara Roberto Di Filippo en 1965. "Ay, ay, ay" también es de aquella época, o de los '50, había llegado a manos de *Tito* Vallarino a través de un gran maestro y luthier del bandoneón del Uruguay, Juan Bianco, que compartian con Mori la amistad de Nicolás Pepe. Mori y Pepe se habían hecho grandes amigos tocando juntos en la orquesta de Demare, de ahí viene la conexión entre Mori, Bianco y Vallarino, ya que Nicolás Pepe se radicó en Montevideo en los años '50, y fue uno de los gestores del *Club de la Guardia Nueva*. (lugar donde Mori participó y tocó en varias oportunidades). De esa época seguramente sean también "El día que me quieras", "Santa Milonguita" y "Cavilado". Los arreglos de "Tiernamente", "Flores negras", "Inquietud" (en una nueva versión de Mori), "Boedo", Responso", "El buey solo" y "Shusheta" probablemente sean de los años '60. A través de su profesor, el bandoneonista Abelardo Alfonsín, (amigo y colega de Mori de los años '40), llegó a manos de Daniel Binelli el arreglo de "Divina", con el cual ganó un concurso en la televisión. "Cuando escuche Divina, me tiré al suelo…y en seguida se lo pedí a Mori", le dijo Nicolás Pepe a *Tito* Vallarino. "La Compañera", es un arreglo de los años 1970 aproximadamente, y "Loca bohemia", "Viejo madrigal" y "Soledad" de mediados de los '70. "Fueye", llegó a través de otro bandoneonista de Caló, Felipe Ricciardi, y "Ausencia" probablemente sea de los últimos arreglos, ya en la década del '80.

Máximo Mori fue un estilista del bandoneón, tanto en la ejecución como en sus arreglos para orquesta y para bandoneón solista, por su sensibilidad a la hora de elegir sus fraseos expresivos, variaciones limpias en ambas manos, con velocidad y precisión, y siempre aportando la cuota justa entre técnica, buen gusto, belleza musical y sabor tanguero.

Ha dicho Máximo Mori, “De pequeñas grandes cosas se hace un arreglo para una obra popular”, y de esto se trata este libro, de un pequeño-gran aporte al tango y al bandoneón. Un trabajo que pone en valor la calidad musical de Máximo Mori. Y que es producto de una investigación, desarrollo musical, interpretación y grabación de Hugo Satorre del cual Mori habría estado por demás orgulloso.

Y al interpretar estos arreglos en la Catedral de Montevideo, Hugo Satorre decía: ”la música conecta con la espiritualidad de la gente… y eso lo compartimos incluso con la religión… hurgar en la zona profunda del ser humano”. En este libro hay un punto de contacto entre la música, el tango como arte popular, Máximo Mori, el órgano de una iglesia, el bandoneón, Hugo Satorre y todos los bandoneonistas del pasado y del presente.

Un libro de música que compila cuidadosamente y pone a disposición universal, estos arreglos que circularon en forma dispersa entre algunos bandoneonistas durante muchos años… los siempre comentados (por hermosos y difíciles) arreglos de Mori, para solo de bandoneón.

Además de los arreglos que quedaron escritos, entre su repertorio de solista, Mori también tocaba “Berretín”, “El motivo”, “Tal vez será mi alcohol”, “En las sombras”, “Telón”, “La última palabra” , “Sorbos amargos”, “Mi musa campera”, “Noche de amor”, “Cotorrita de la suerte”, “Rosa peregrina”, “Como aquella princesa”, entre otros…

Músico de la noche porteña, tanguero, bohemio, siempre con un cigarro encendido, amigo de los amigos, se fue Mori de esta tierra el 28 de noviembre de 1987, pero nos dejó su sensibilidad, su música.

Martín Borteiro

Fuentes de información:

Sitio www.todotango.com - Semblanza por Abel Palermo

Libro: "Estos fueyes también tienen su historia" de Gaspar J. Astrarita . Ediciones La Campana . Buenos Aires 1987.

Investigación sobre arrreglos de orquesta: Ramón González.

Investigación sobre arrreglos de solos de bandoneón: Raúl Vallarino.

Vi por primera vez el nombre de Máximo Mori en una carpeta de fotocopias de arreglos para fueye que un amigo me estaba mostrando allá cerca del año 2000. Yo tocaba hace muy poco el bandoneón y los pentagramas cargados de notas hacían parecer la parte mas como un dibujo o una grafía de un idioma desconocido que algo que podía resonar en mis oídos. Había varios tangos, muchos con títulos que aún no conocía. Mi curiosidad no me dejó abandonar esos títulos en tiempos en que cada arreglo pasaba de mano de bandoneonista a bandoneonista y solo fotocopias de fotocopias de fotocopias hacían de nexo entre el escritor y el intérprete. Así que en un manojo de hojas sus arreglos llegaron a mi casa sin que yo supiese lo importantes que iban a ser para mi años después.

Creo que "Soledad" fue el primero. Me le anime envalentonado por mi profesor de entonces, Carlos Lazzari, que era un gran amante de su obra y siempre destacaba que mas allá de la profundidad de la construcción del arreglo de Mori la melodía siempre estaba clara. Ya había escuchado de mis pares alguno de sus arreglos. Todavía no existía youtube y para escuchar lo que decía la parte había que estudiar y tocar.

Siempre me gustó la estética de Máximo Mori. Para mi encuentra un punto de equilibrio entre el respeto a la melodía de origen y el protagonismo del arreglador. Y sin lugar a dudas era alguien que aprovechaba al máximo las posibilidades del instrumento. De a poco me fui sumergiendo en su obra, sabiamente aconsejado por mis profesores. Recuerdo particularmente una clase grupal de Juan Jose Mosalini donde entendí como y porque debía privilegiar la melodía y su decir rítmico y melódico por sobre el andamiaje de notas donde se construía el edificio del arreglo.

Creo que fue por esos años que conocí a Julian Hasse y conocí su primer trabajo dedicado a la obra de Mori. Él había transcripto unos quince títulos a un lenguaje digital, mas ordenado para su estudio. Me sumergí aún mas en la obra y descubrí muchos títulos mas. Ya en esos tiempos tenía ganas de grabar un disco solo y me parecía que la obra de Mori, con muy contados registros grabados por esos tiempos, era un material interesante, bello y conceptualmente sólido. Y así decidí encarar un trabajo integral de recopilación y grabación de toda la obra para fueye solo de este gran bandoneonista.

Consulté a Julian si me permitía utilizar su material a los fines de generar un material mas amplio y revisado de toda la obra y generosamente él me pasó las partituras e incluso sumó muchas otras que tenía en manuscrito que todavía no había pasado al digital. Pregunte y hurgué buscando títulos. Encontré varios mas. Empecé a trabajar en un proyecto a largo plazo.

Mi plan era conseguir tres partituras originales manuscritas, digitalizarlas o revisar el material de Julian a partir de esos manuscritos y de la partitura original del tango. La revisión la hacía tocando y grabando cada tango. Mori tiene un estilo de arreglo donde se puede reconocer que nunca deja una voz sin resolver. Todo en el arreglo esta de alguna manera justificado. Y la melodía original siempre se respeta a rajatablas. Por eso muchas veces la partitura del compositor me ayudó a enmendar algún error de copia del copista cuando las partes no eran copia directa del arreglador. Siempre me anotaba la letra por encima de las notas de la melodía. Las palabras se tornaron un aliado inexcusable a la hora de definir el fraseo y la interpretación.

Cada dos meses iba a grabar a un estudio y al día siguiente encaraba tres arreglos nuevos. Poco a poco fui llegando a los veintisiete que grabé y revisé. Quedó el trabajo de armar el libro procurando que sea sencillo de leer y compilar. Y definir una selección de temas que son parte de mi primer disco solista.

Me encantó la reacción que produjo el material entre mis pares una vez editado. Muchos ya conocían la obra de Mori y varios tenían quizás historias para compartir. En el año 2018 viajé a

Uruguay a tocar estos solos en la Catedral de Montevideo invitado por Martin Borteiro. Allá conocí a Tito Valarino, quien me contó numerosas anécdotas de quien fue su amigo personal. Tito a su vez me acercó material que no conocía de Maximo. Y me aclaró que el arreglo de golondrinas que siempre adjudique a Mori por ser parte de los solos de De Filipo no era originariamente de él sino de Rodriguez.

Es por ello que decidí encarar una nueva edición de este material (manteniendo la gratuidad y la libre descarga), incorporando los nuevos títulos, adjuntando esta pequeña historia mía con el material y aprovechando los dotes de historiador de Martin Borteiro para contar un poco mas acerca de como fue la vida de este gran músico y arreglador.

HUGO SATORRE

"Los arreglos de Maxi Mori fueron trascendentes para mi desde que los conocí, a los 17 años. Para mi fueron formativos. El uso de la armonía, la melodía y el contrapunto son utilizados a la perfección en el bandoneón. Su forma de escribir esta unida a la época en la que se escribieron las composiciones. Sin perder la esencia de la obra y la melodía original esta se enriquece con la armonía y el contrapunto, dándole el color que la obra necesita para desplegarse en plenitud.

Los arreglos de Mori me los pasaba Abelardo Alfonsín, con quien yo estudiaba. El tocaba con Piazzolla en la orquesta del 46. El primero me pasó "Divina", con el que concursé y gané a los 17 años un concurso de talentos en canal 13. Recuerdos de Bohemia es una arreglo que toque muchisimo. Me parece un arreglo muy complejo y muy bueno para estudiar y desarrollar las posibilidades que tiene el instrumento. Con los arreglos de Mori y los de Leopoldo Federico un bandoneonista se especializa en tango.

La obra de Mori es importante para los alumnos adelantados que quieran progresar con el bandoneón pues permite trabajar en profundidad muchísimos elementos técnicos y musicales del instrumento. Indudablemente enfrentar un arreglo de Mori es una experiencia enriquecedora. Recomiendo la obra y apoyo la re-edición de este libro como un elemento vital de estudio para desarrollar la técnica y la musicalidad del instrumento recorriendo la obra de este gran arreglador."

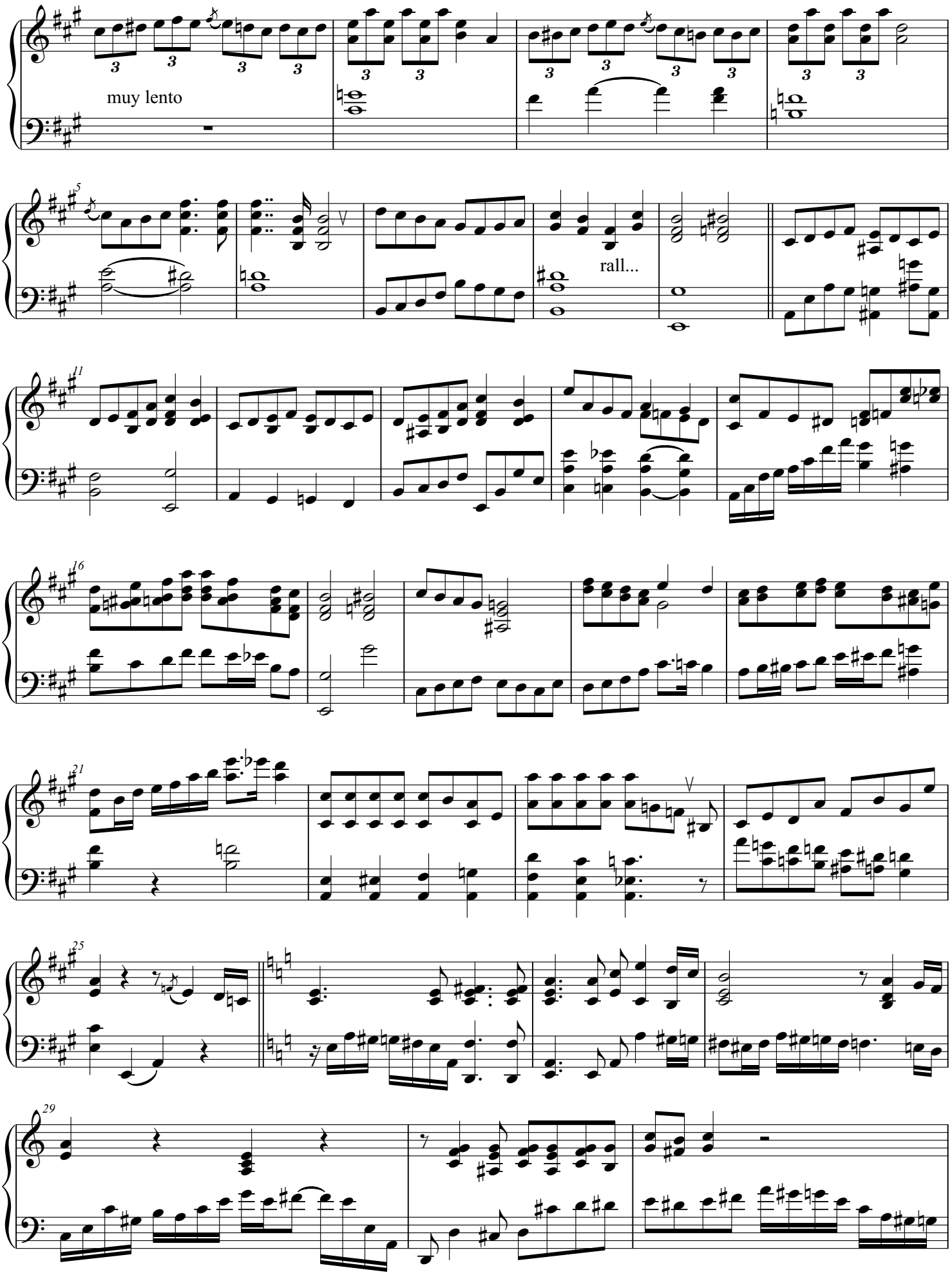
Daniel Binelli

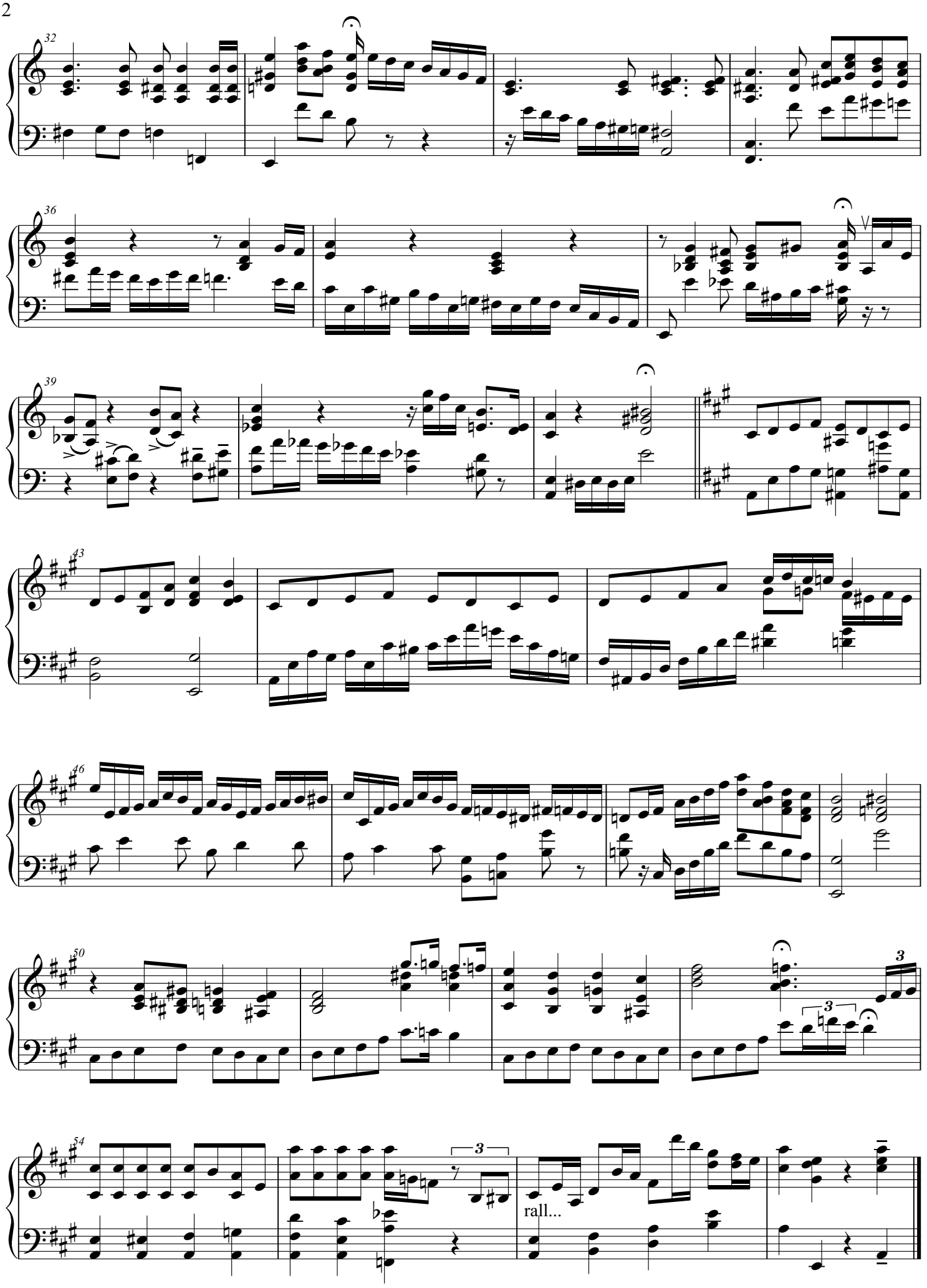
Mori escribía muy bien. Y con muy buen gusto. La armonía y los contrapuntos de sus arreglos era perfecta. Los tocaba muy bien. La orquesta de Demare eran todos arreglos del "bocha". Era un gran arreglador. Él tocaba el piano además del bandoneón, era un músico integral. Yo toque con él en una orquesta que armó Miguel Nijensohn, que era el pianista de Caló. Yo lo imitaba mucho al "bocha". Tenía un sonido muy personal. Yo tocaba varios arreglos de él, el mismo me dio "Nunca tuvo novio".

Victor Lavallen

Recuerdos de Bohemia

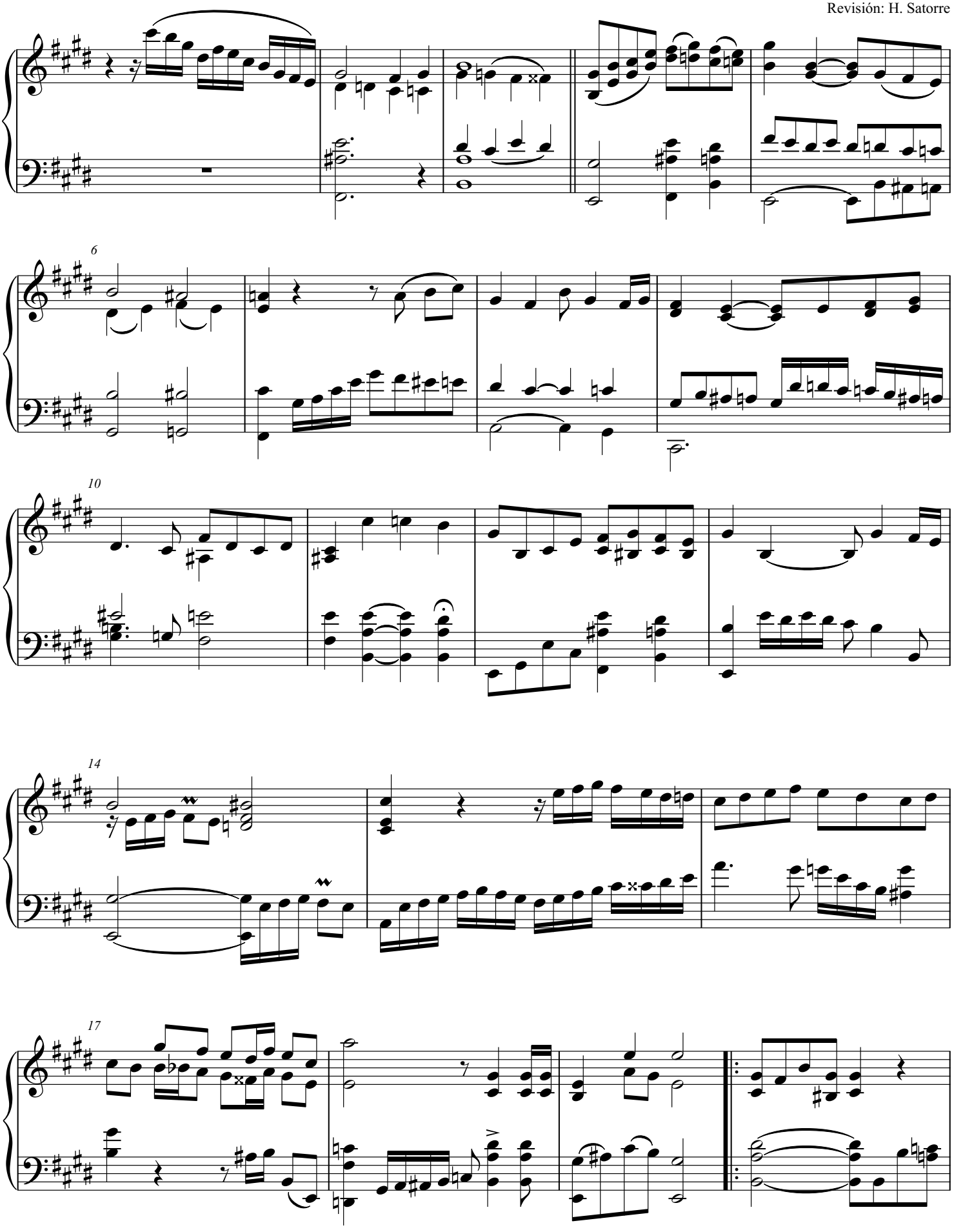
música original: Enrique Delfino
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
adaptación y revisión: Julián Hasse y Hugo Satorre

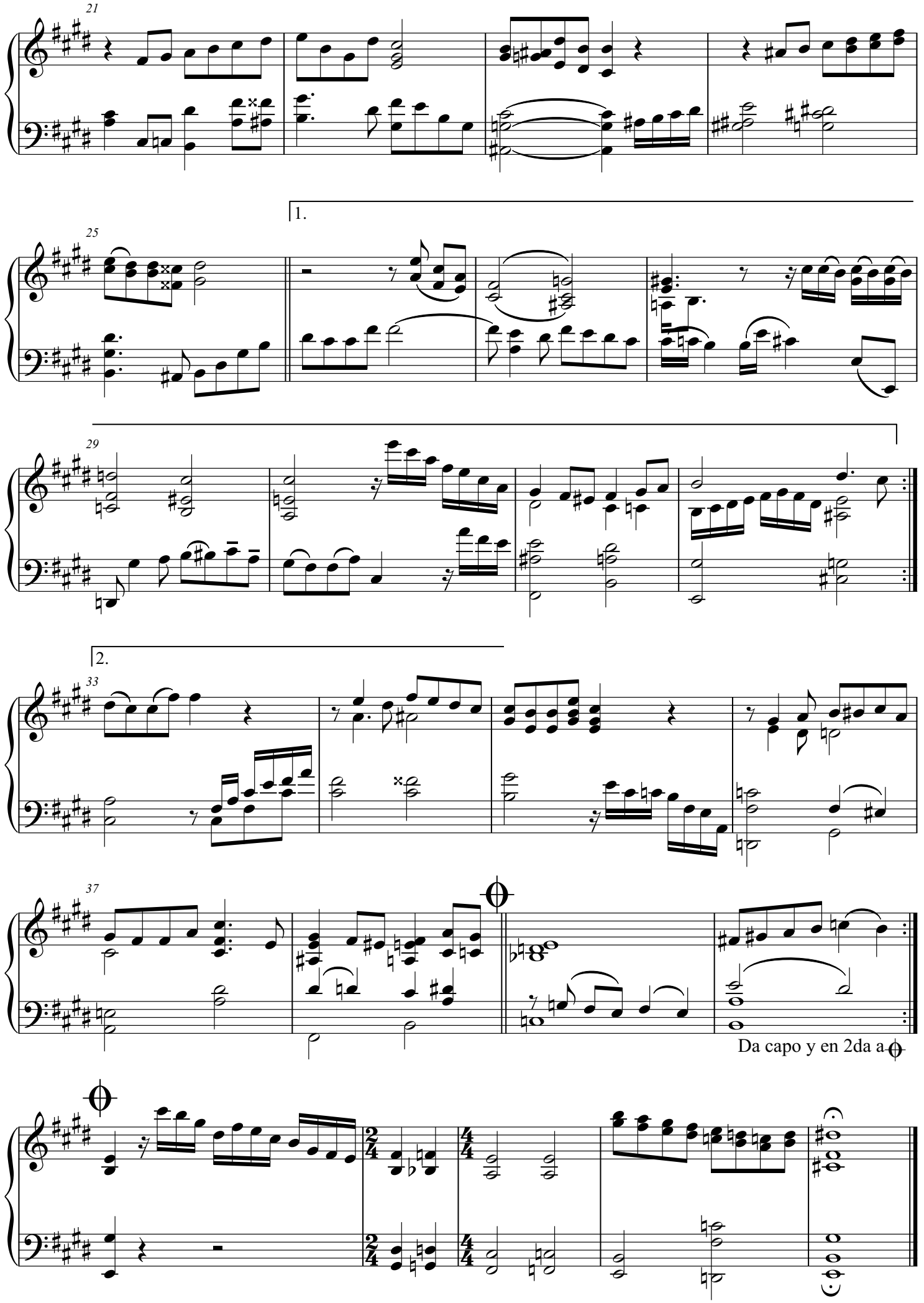



32
36
39
43
46
50
54
3
3
rall...

Nunca tuvo novio

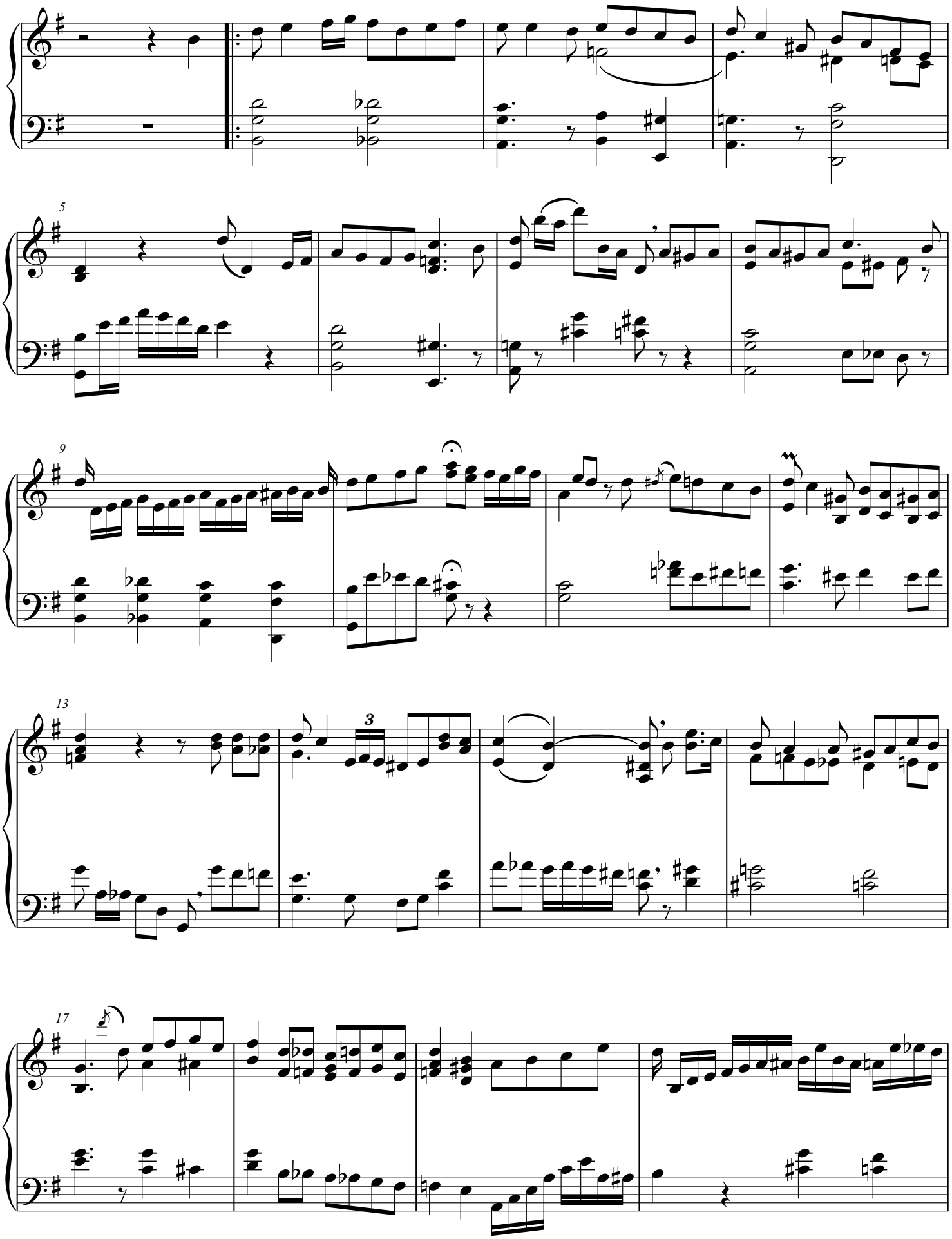
Música original: Agustín Bardi
Arreglo: Máximo Mori
Adaptación: J. Hasse
Revisión: H. Satorre

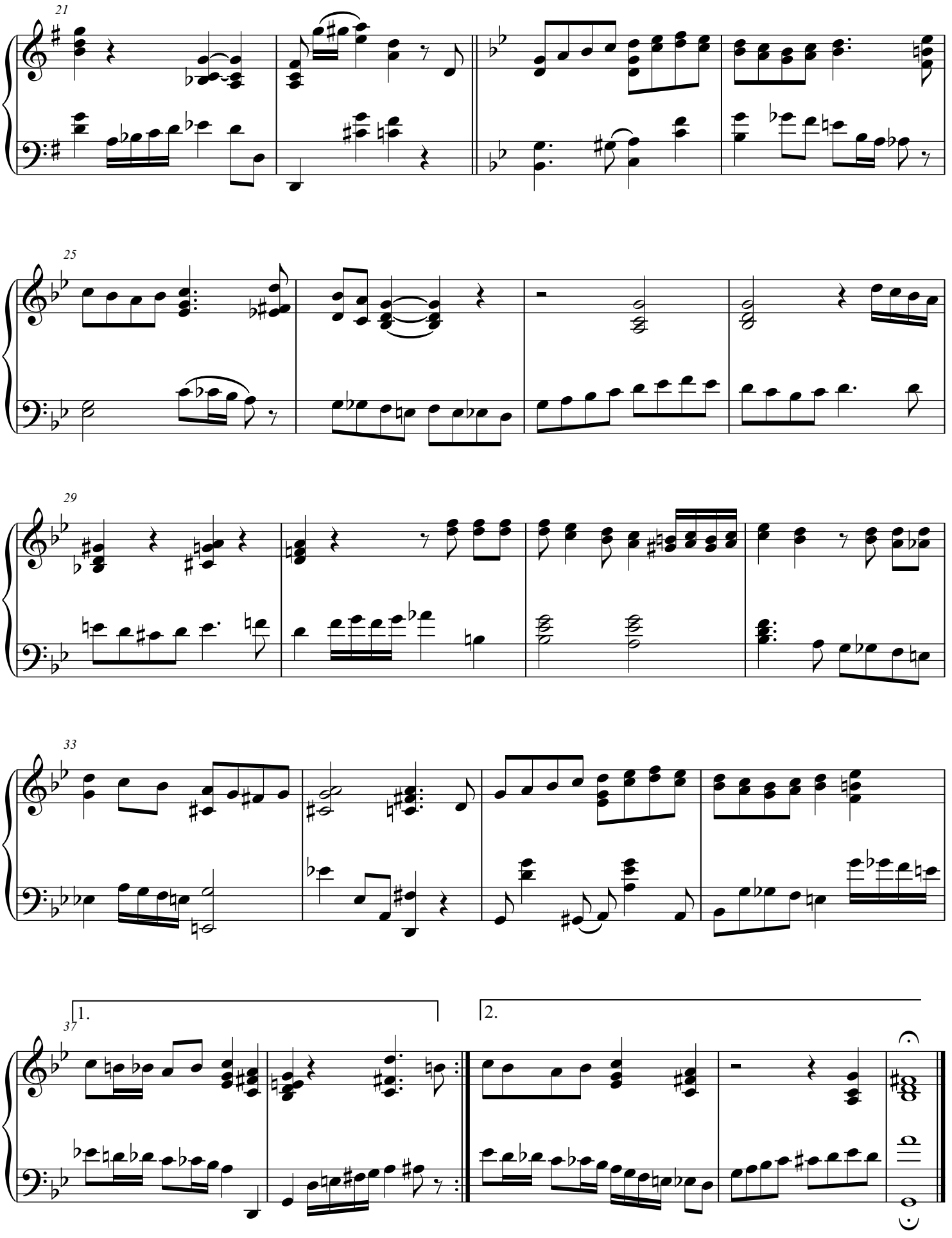



21
25
1.
29
2.
33
37
Da capo y en 2da a

Soledad

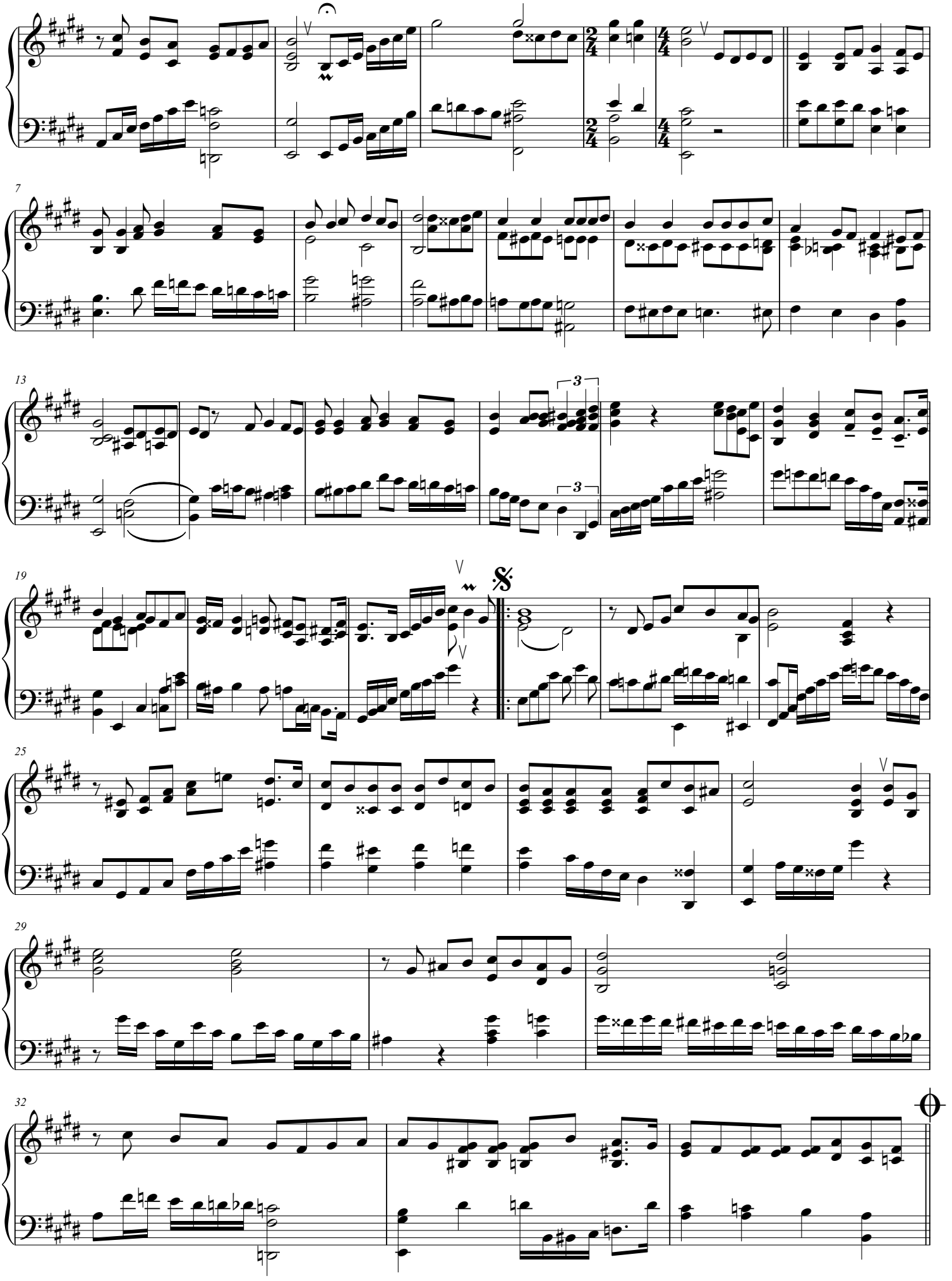
música original: Carlos Gardel
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

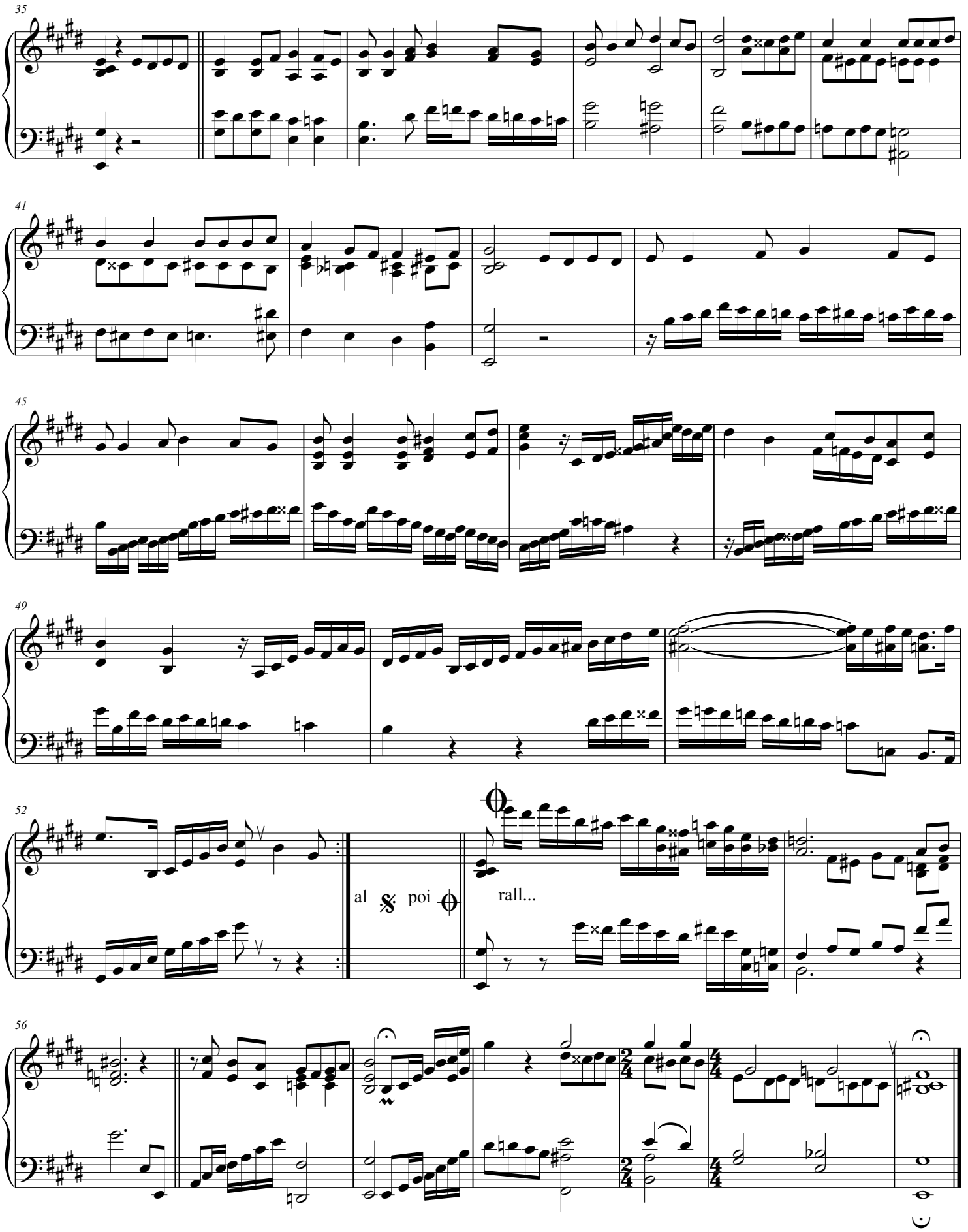



21
25
29
33
37
1.
2.

Santa Milonguita

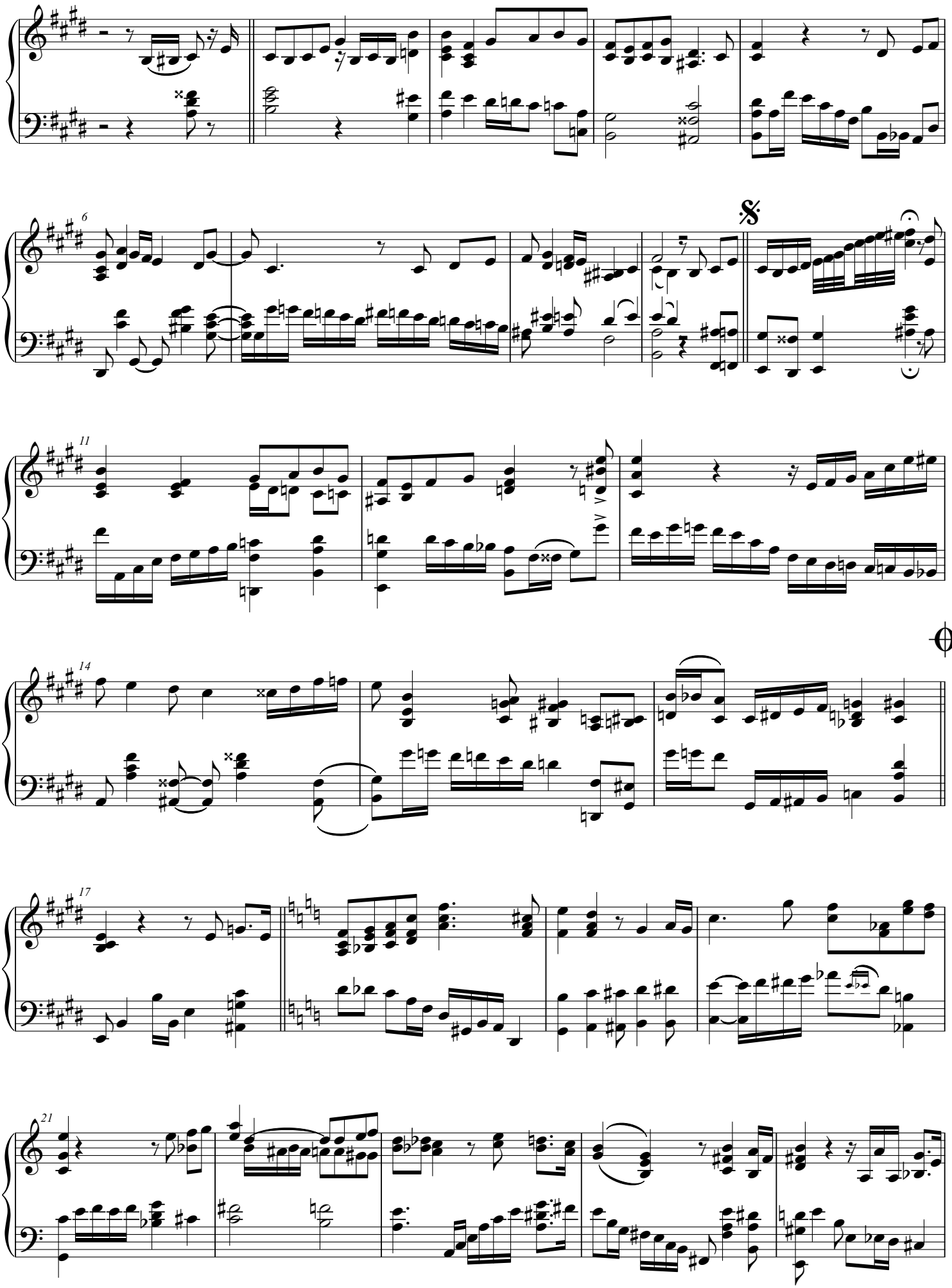
música original: Enrique Pedro Delfino
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

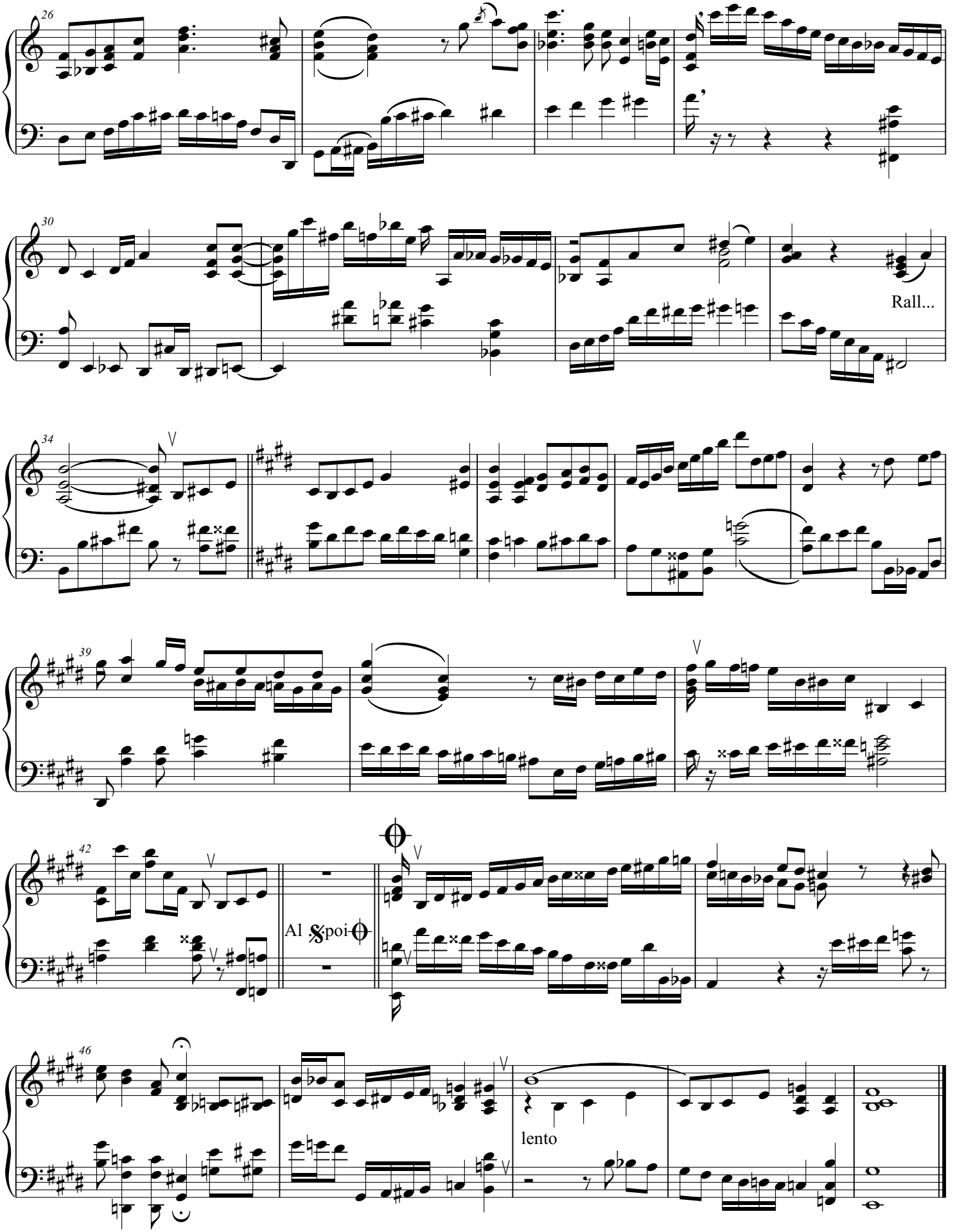



35
41
45
49
52
al
poi
rall...
56

Flores Negras

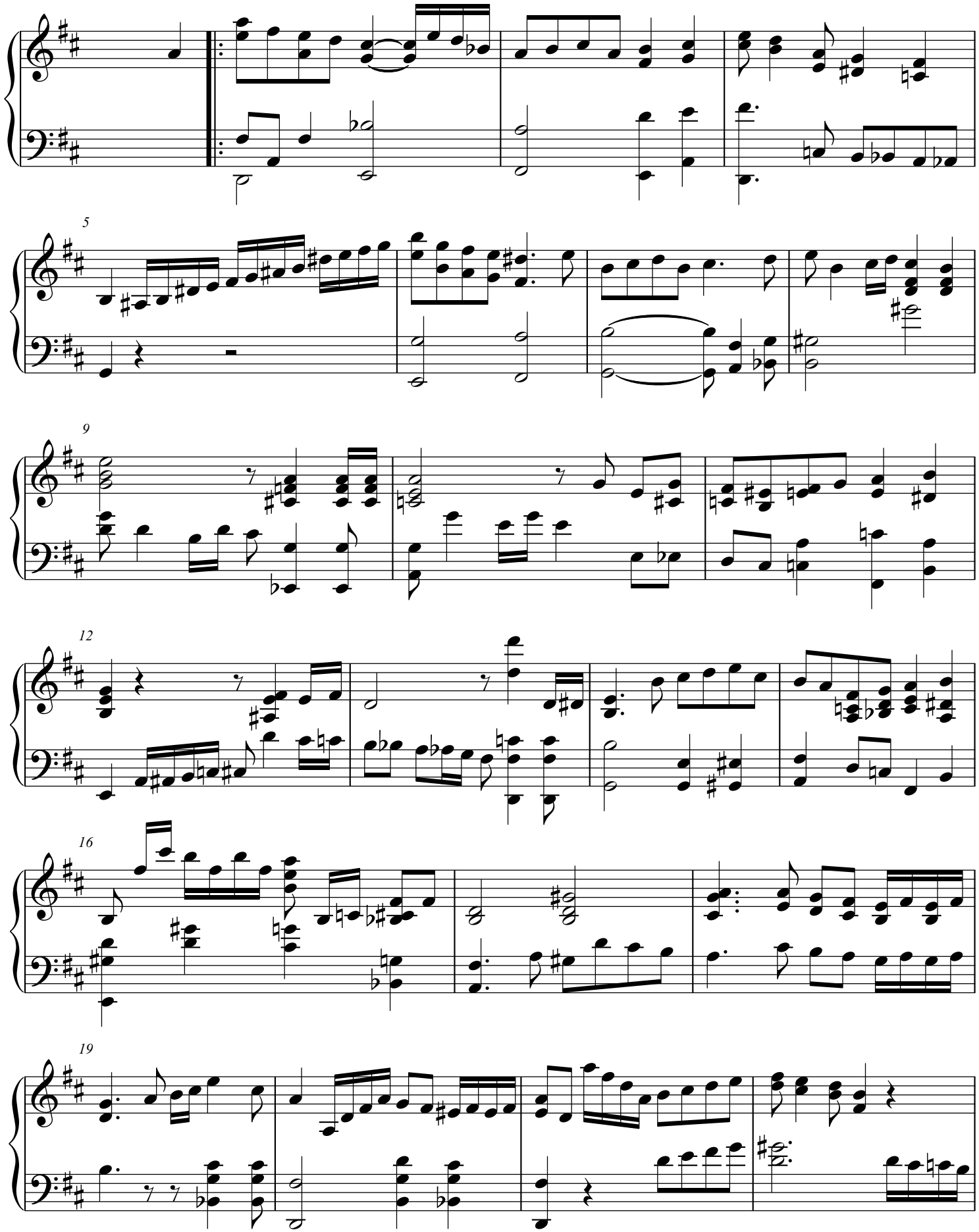
música original: Francisco De Caro
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

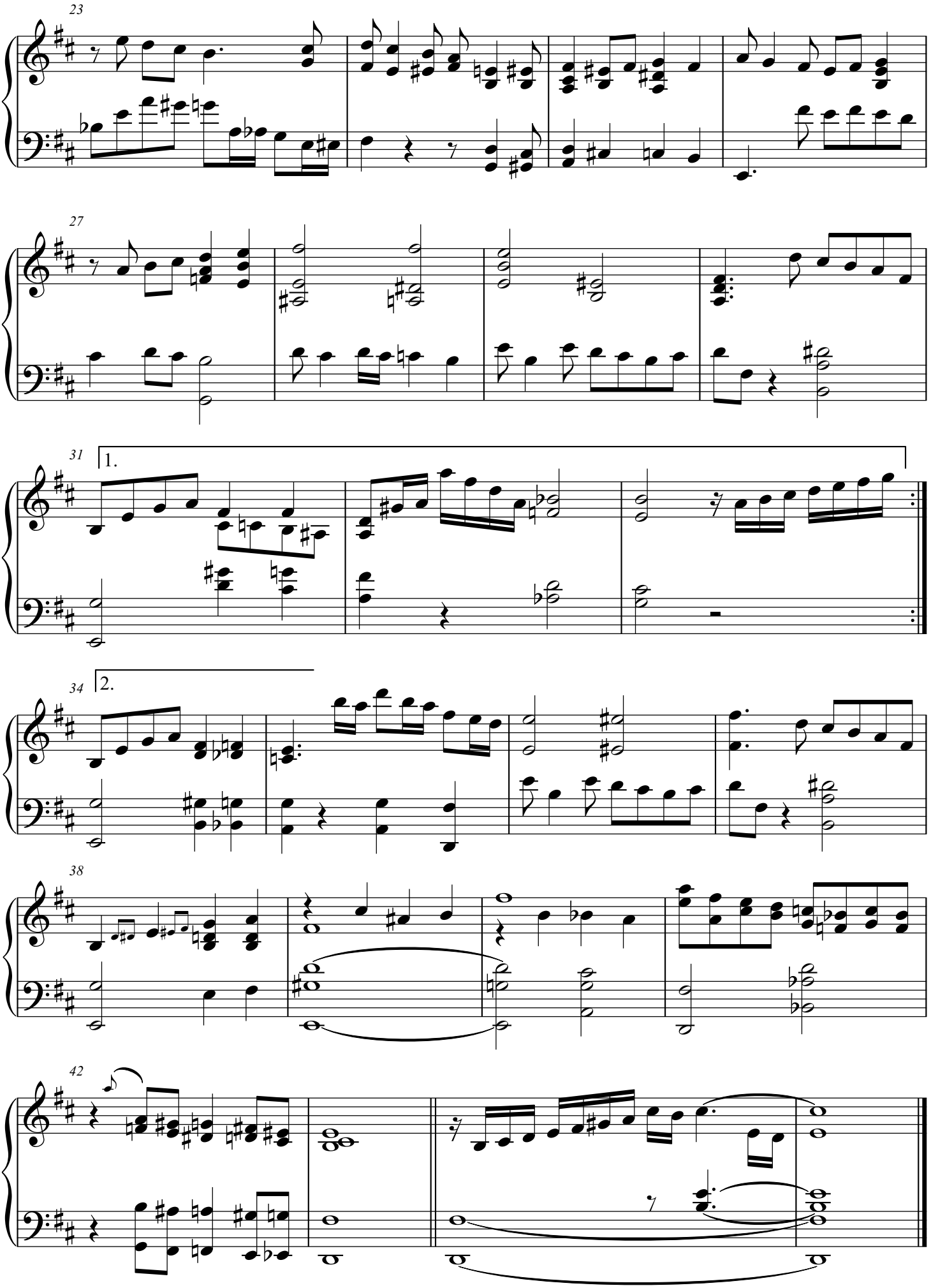



26
30
Rall...
34
39
42
Al 𝄋poi
46
lento

Loca Bohemia

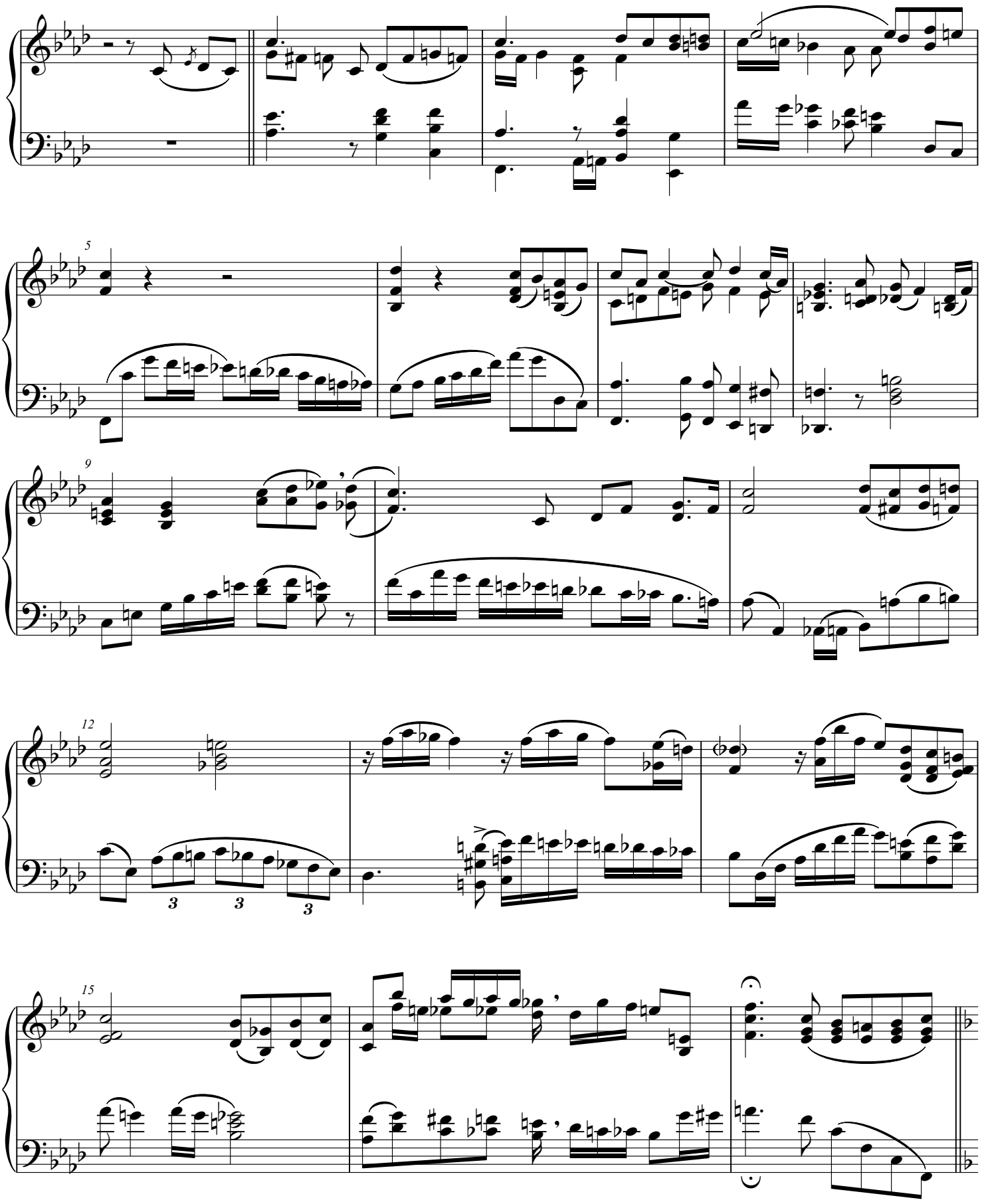
Música original: Fransisco De caro
Arreglo para bandoneón: Máximo Mori
Adaptación y revisión:Hugo Satorre y Julian Hasse

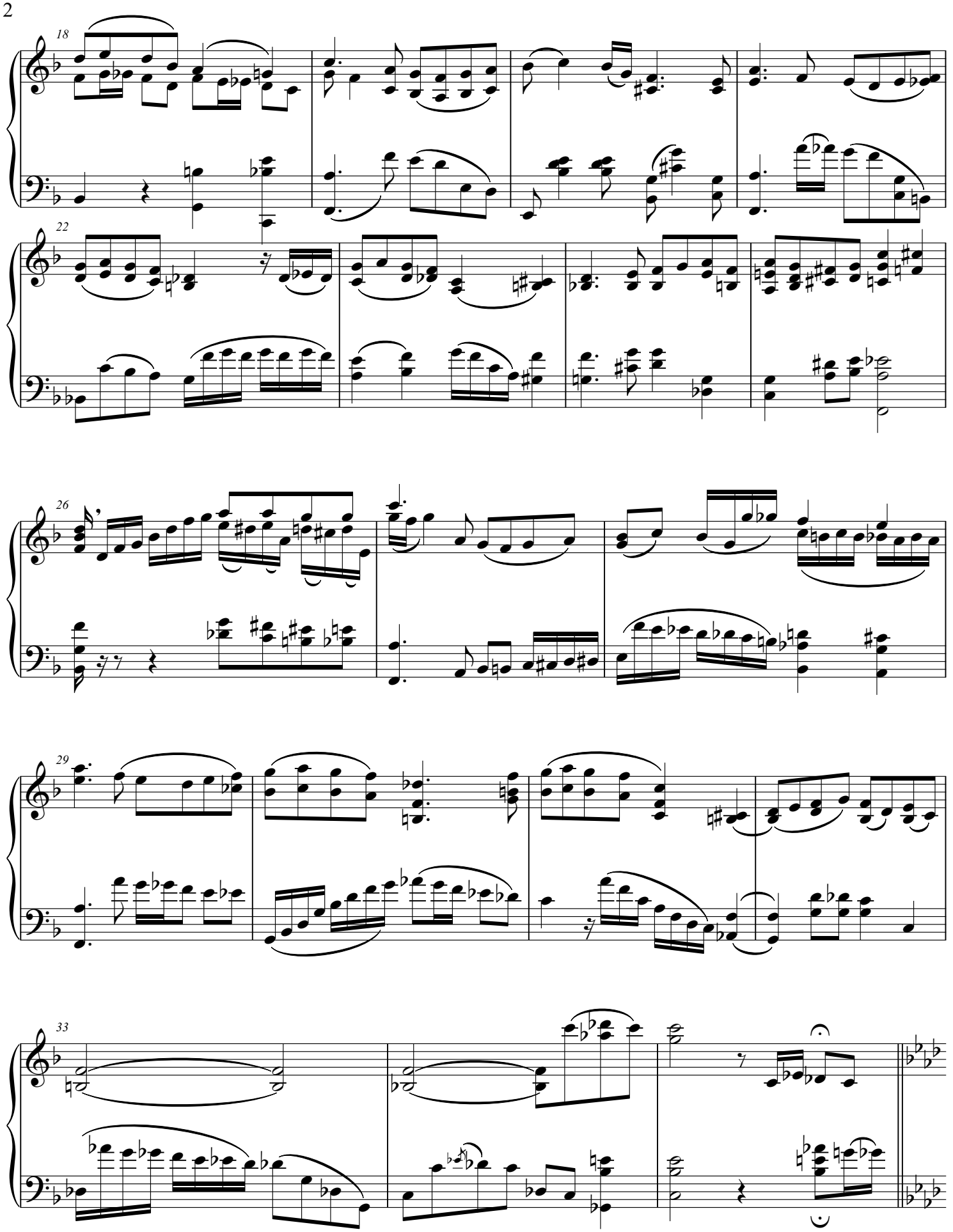


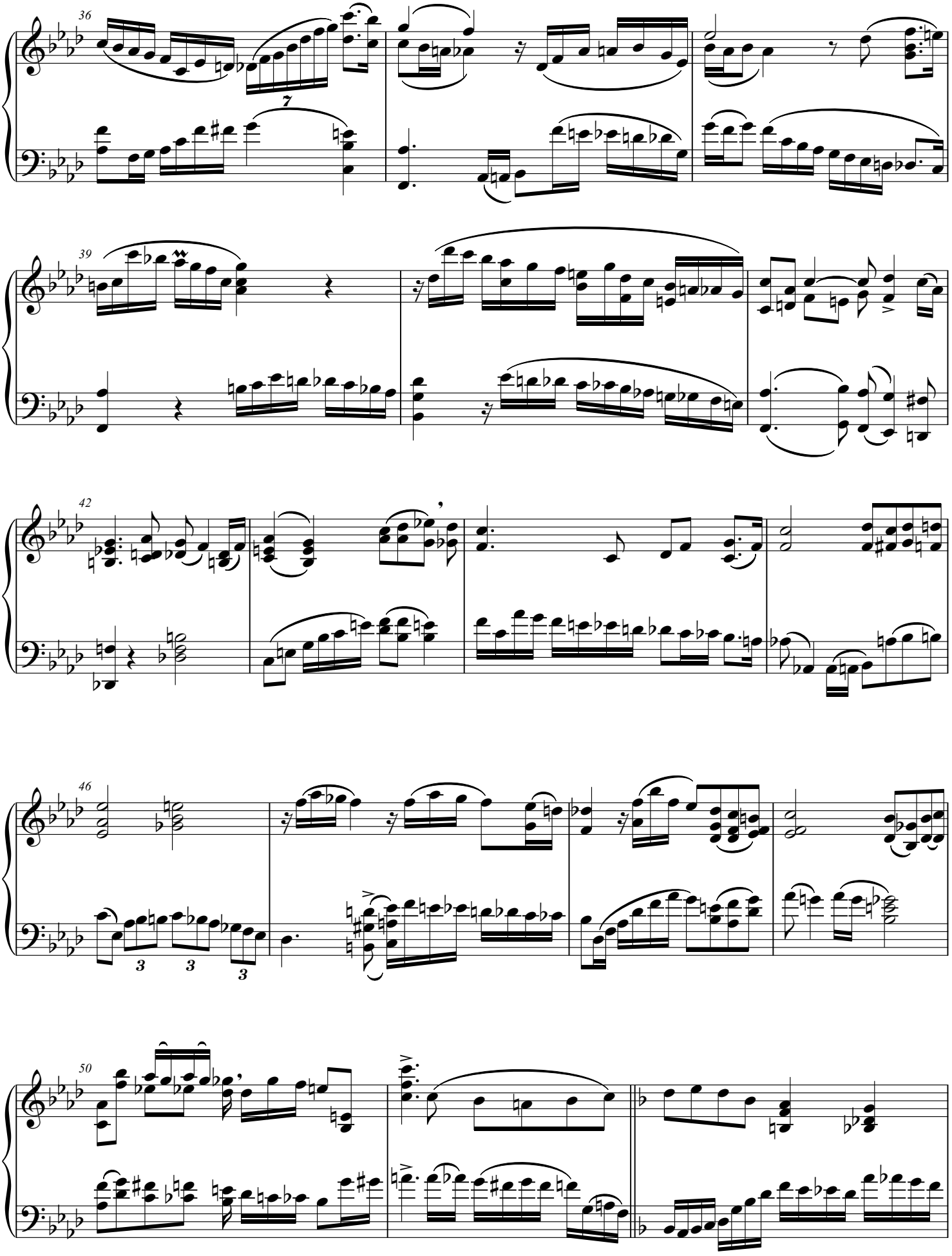

23
27
31
1.
34
2.
38
42

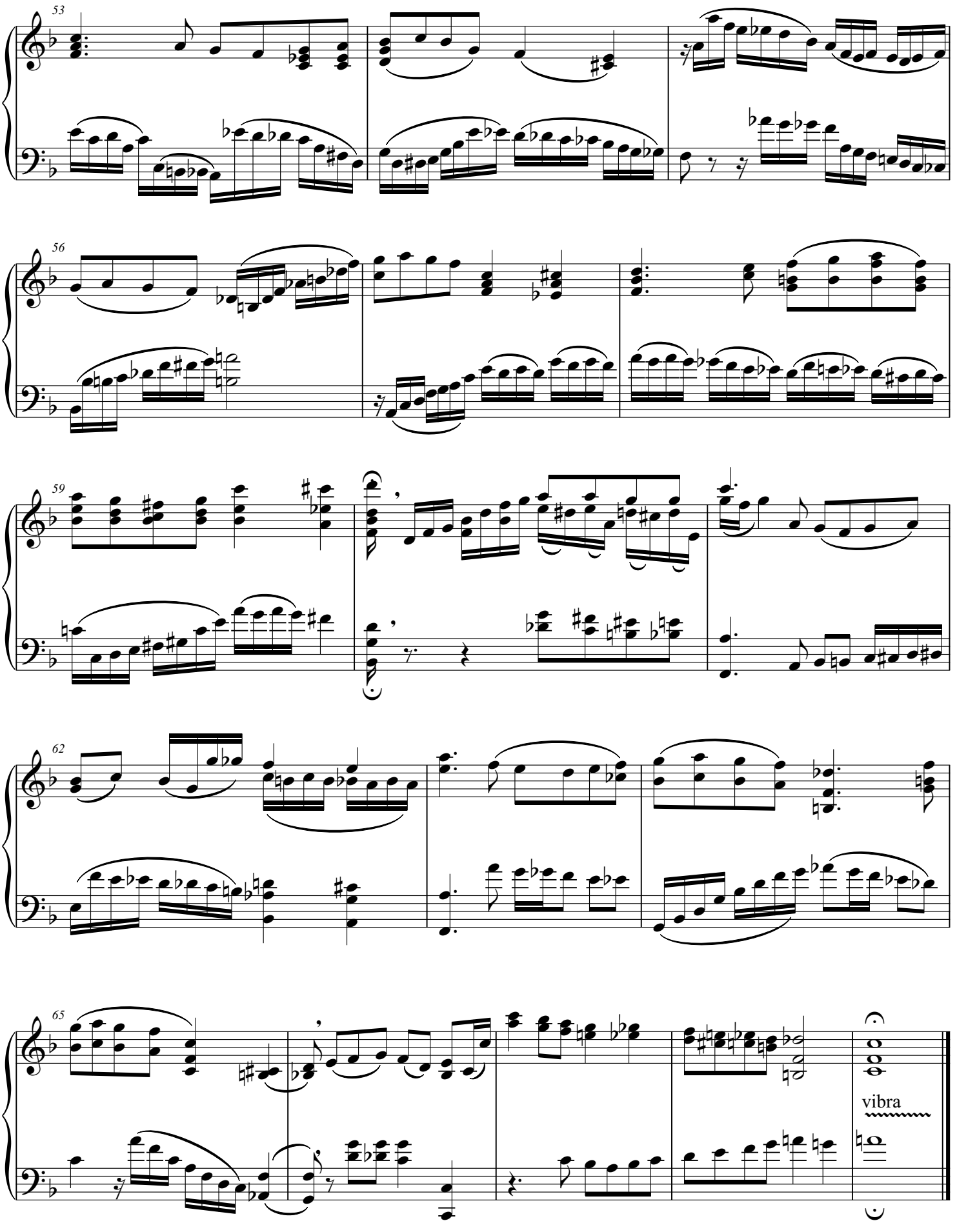
Divina

música original: Joaquín Mora
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre



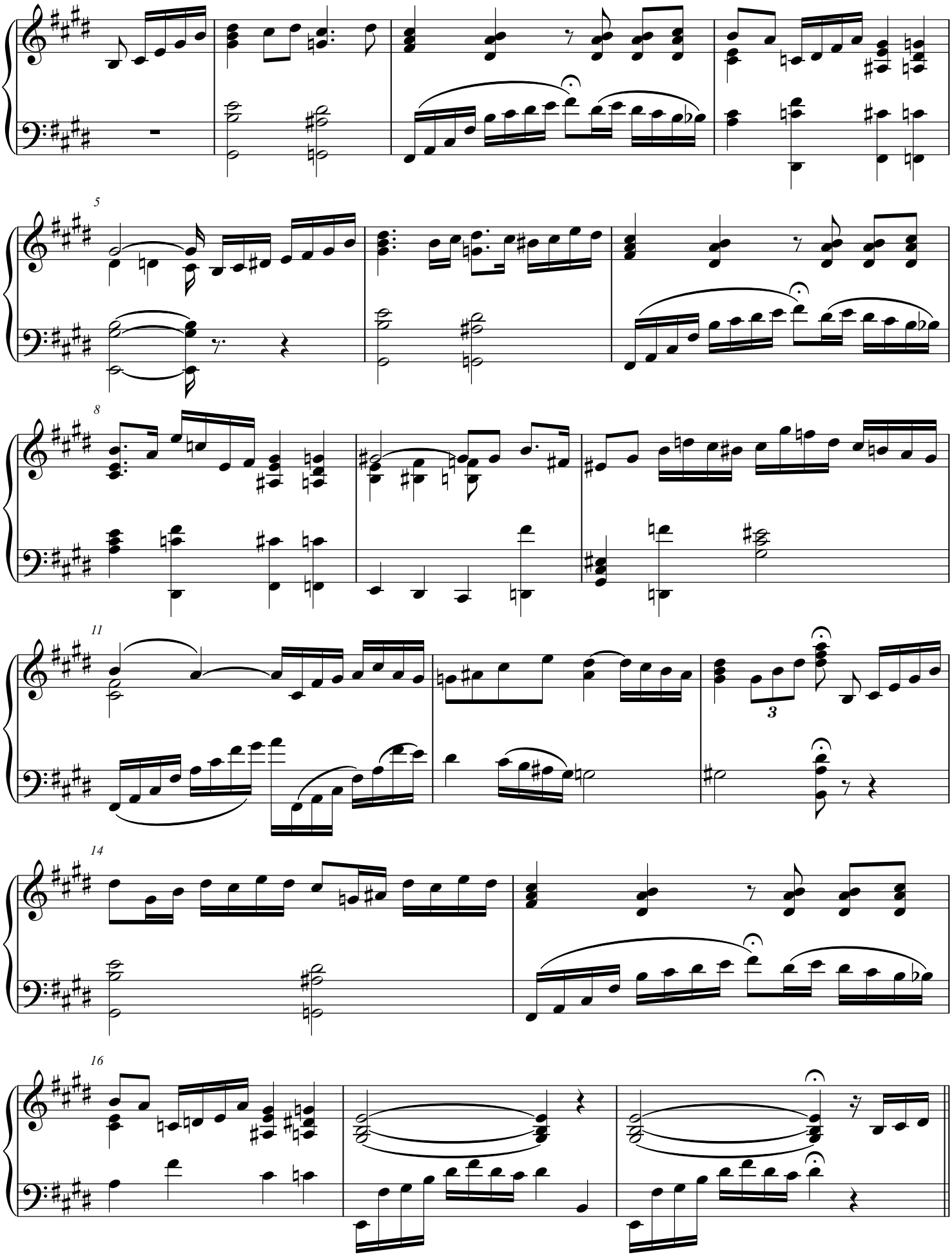

18
22
26
29
33

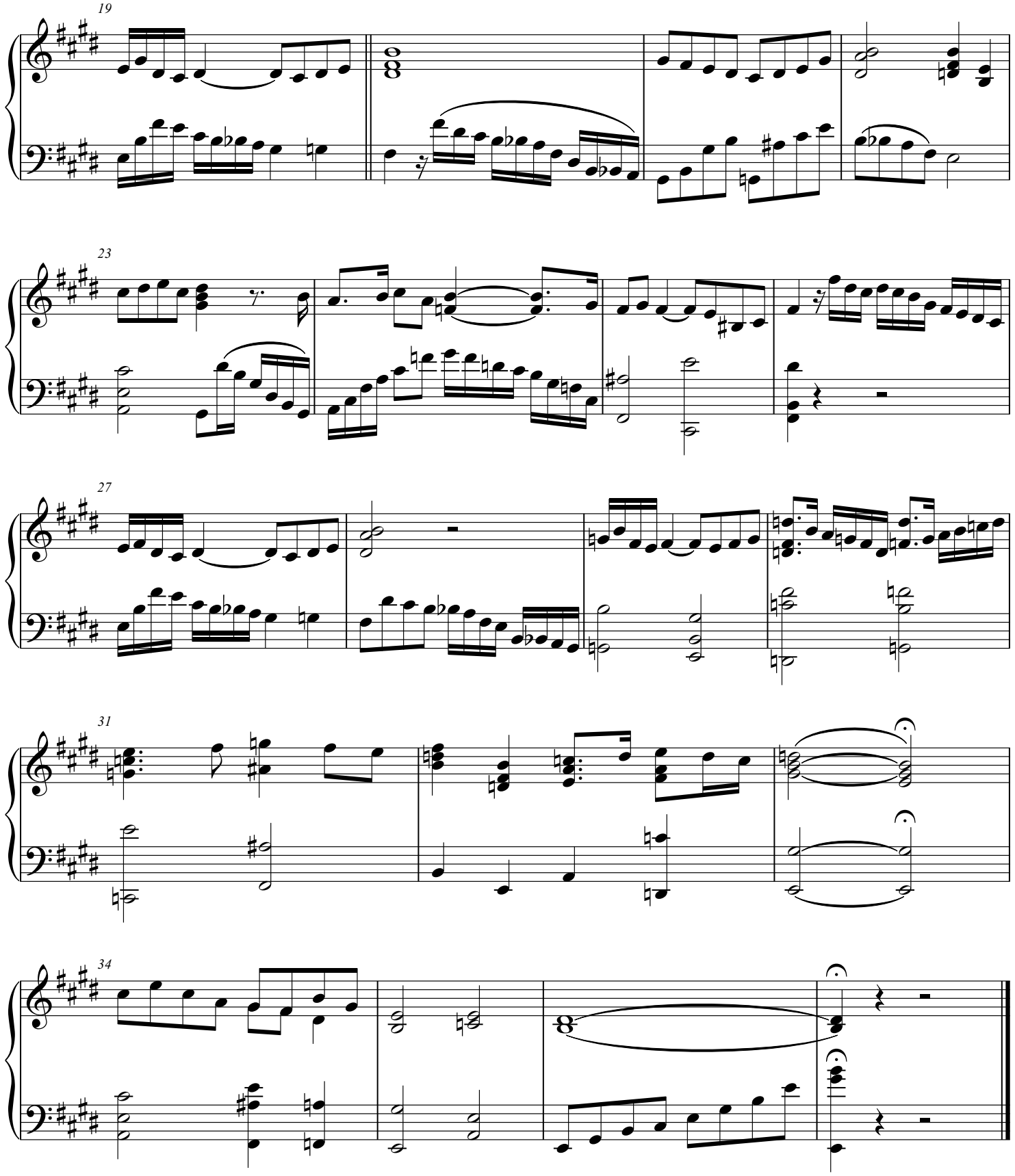

36
39
42
46
50


53
56
59
62
65
vibra

Ausencia

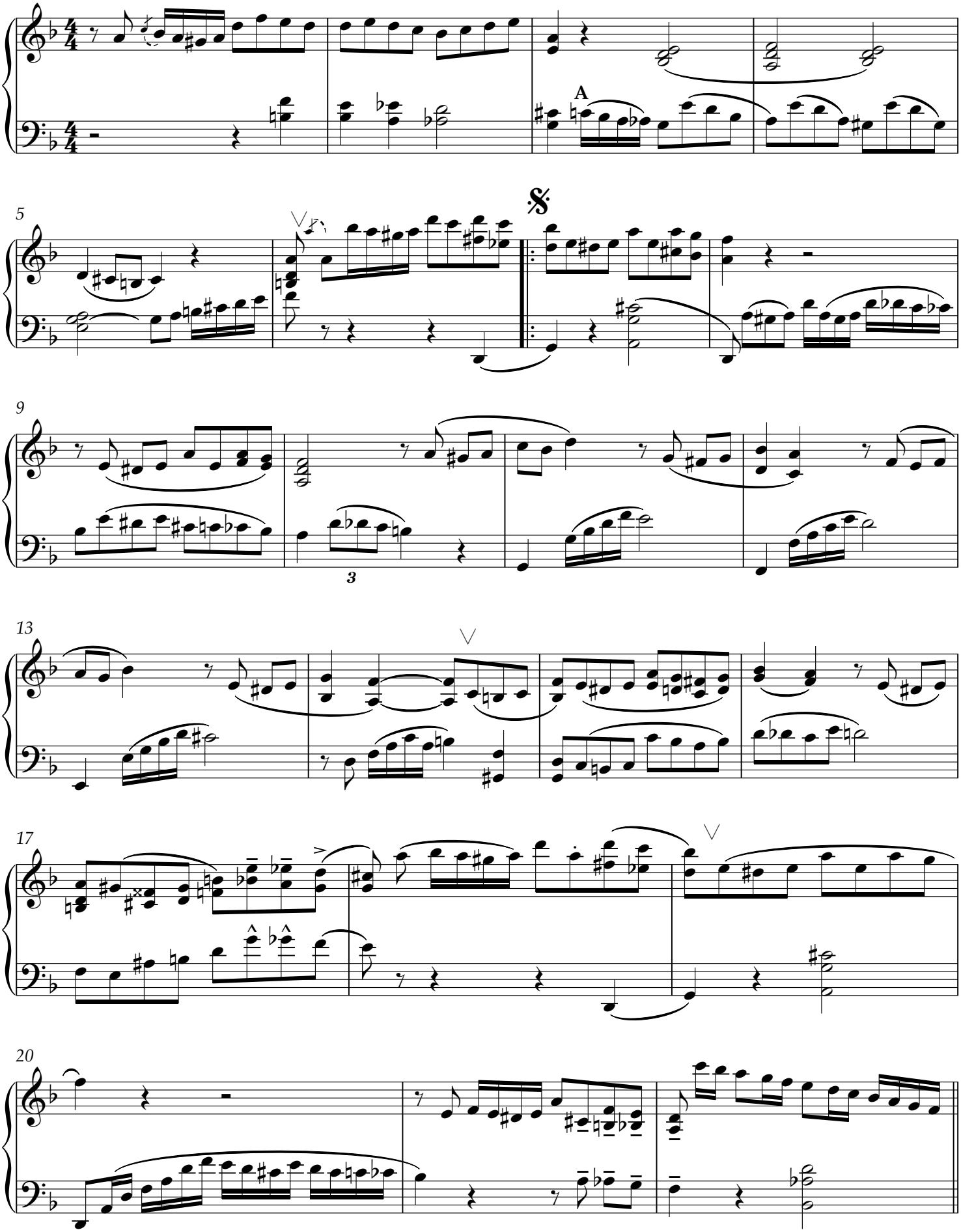
Castellano/Gomila
Arreglo: Máximo Mori
Revisión: Hugo Satorre

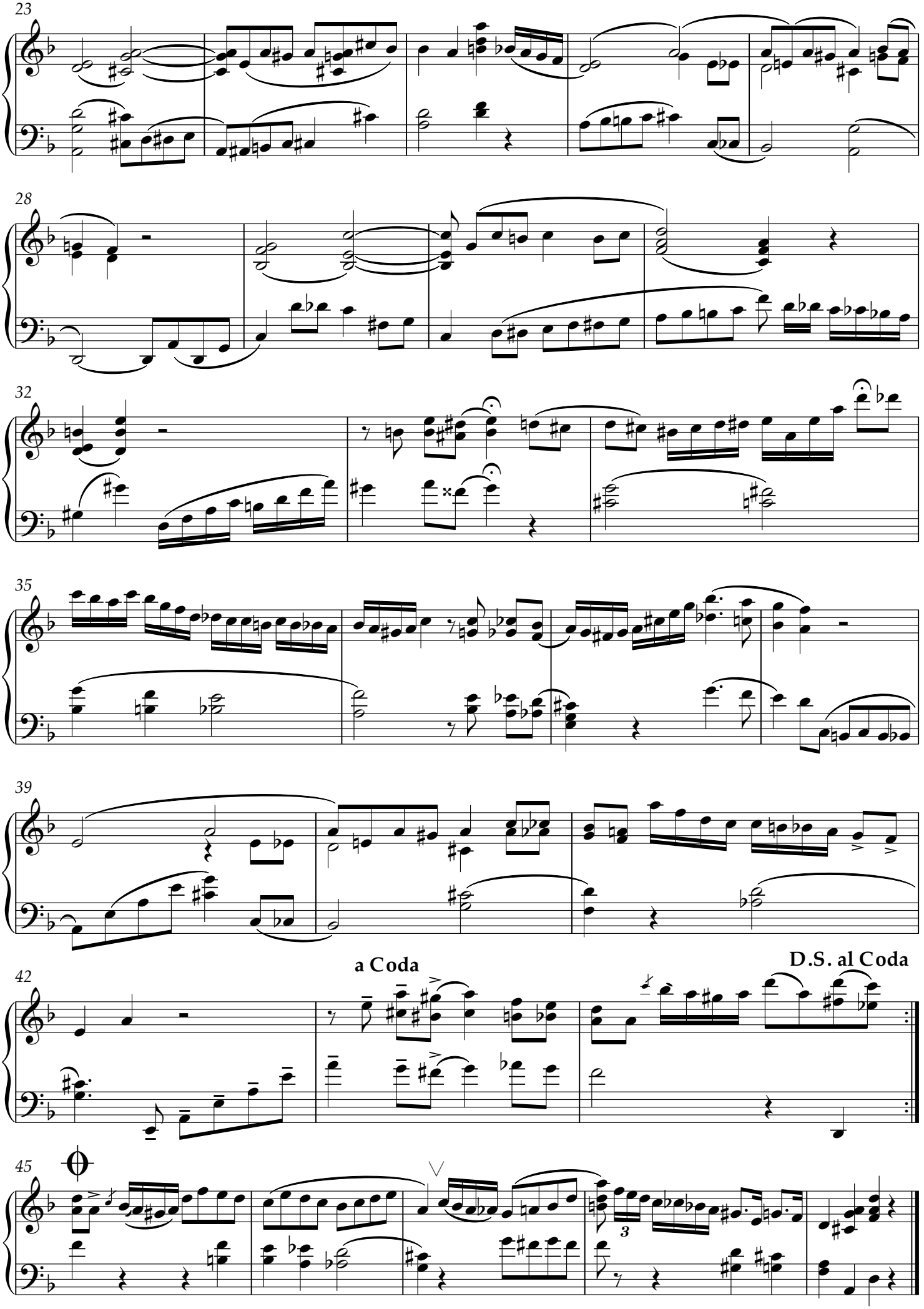



19
23
27
31
34

Fuelle

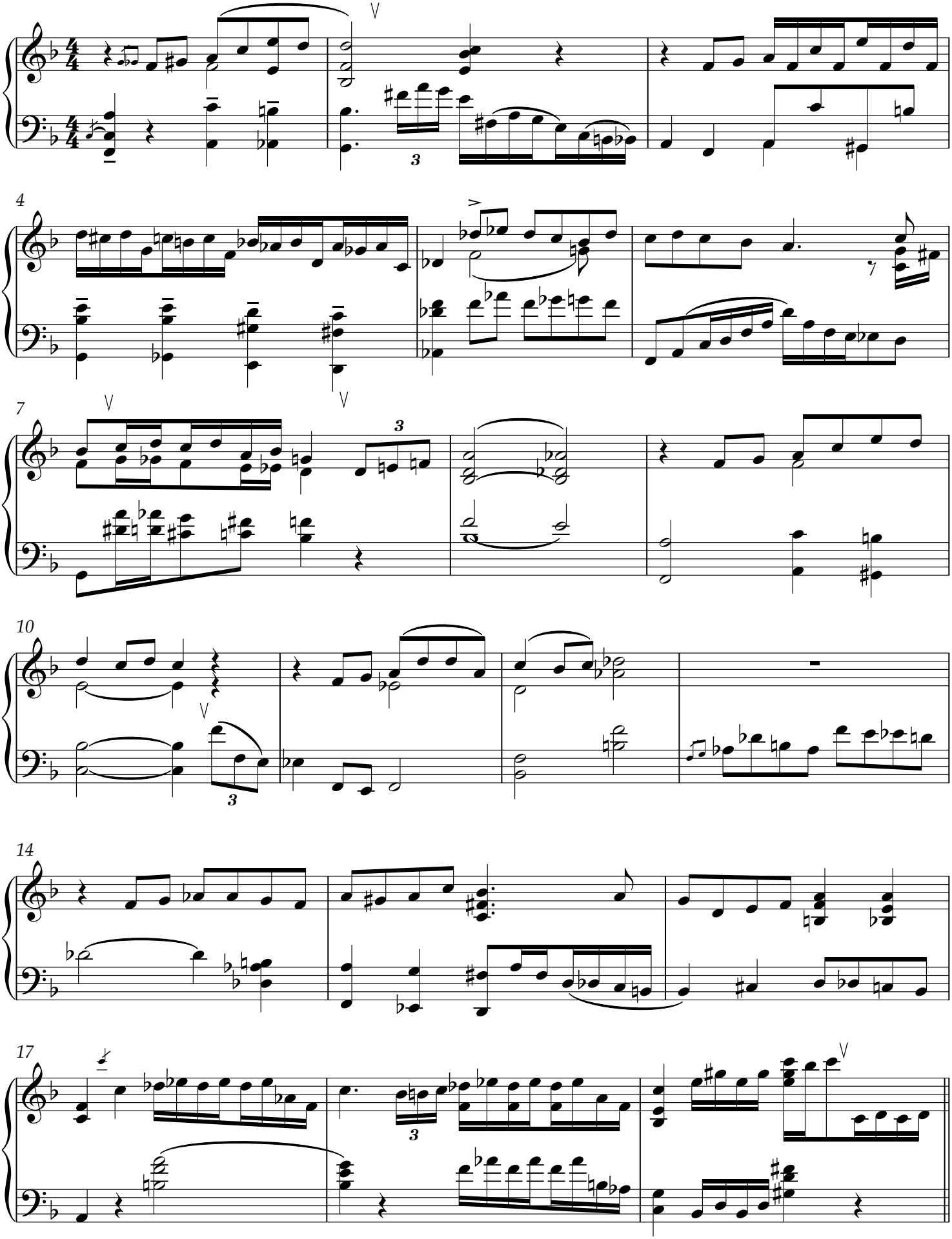
Charlo/Manzi
Arreglo: Máximo Mori
Revisión H. Satorre

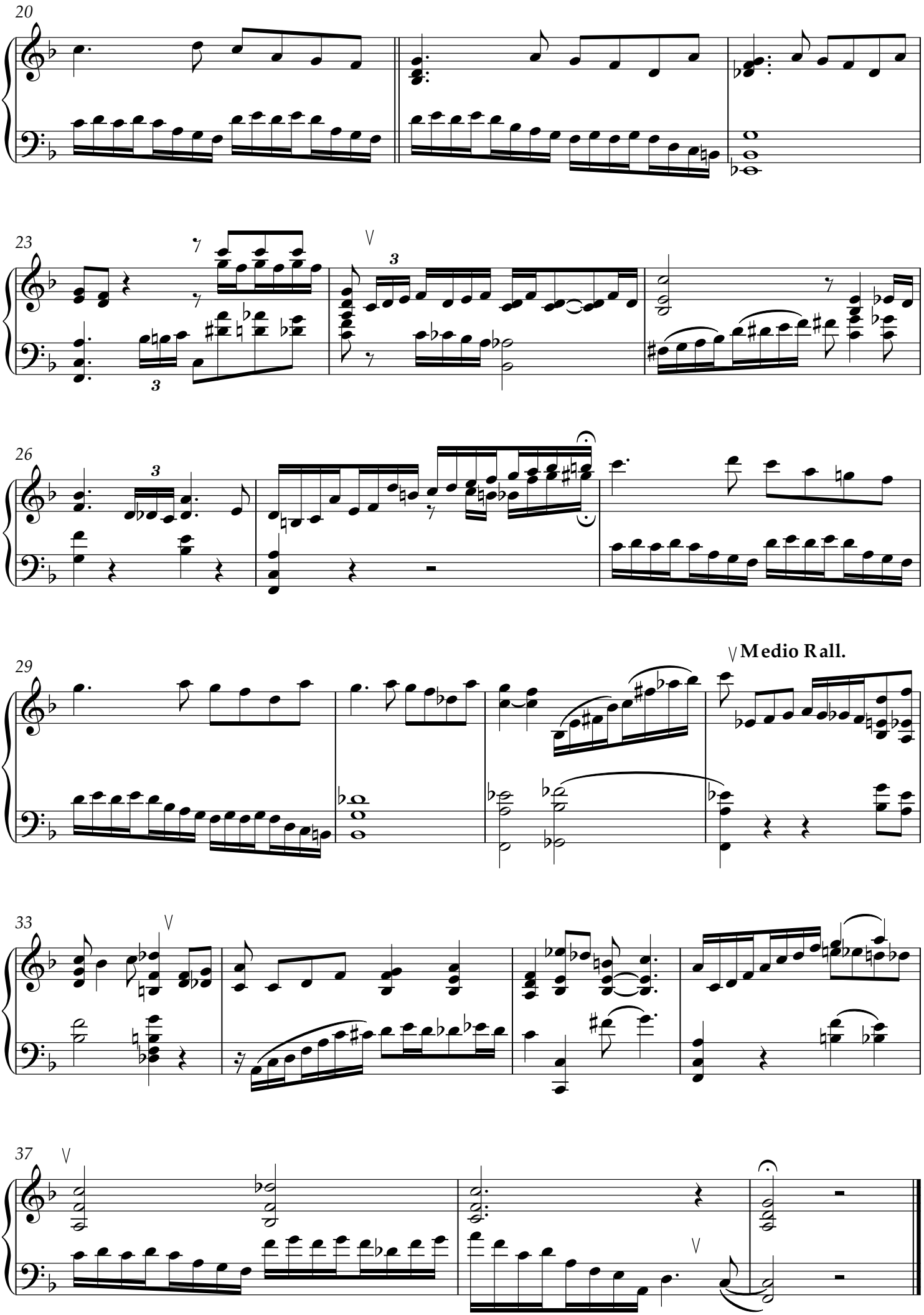



23
28
32
35
39
a Coda
D.S. al Coda
42
45

Inquietud

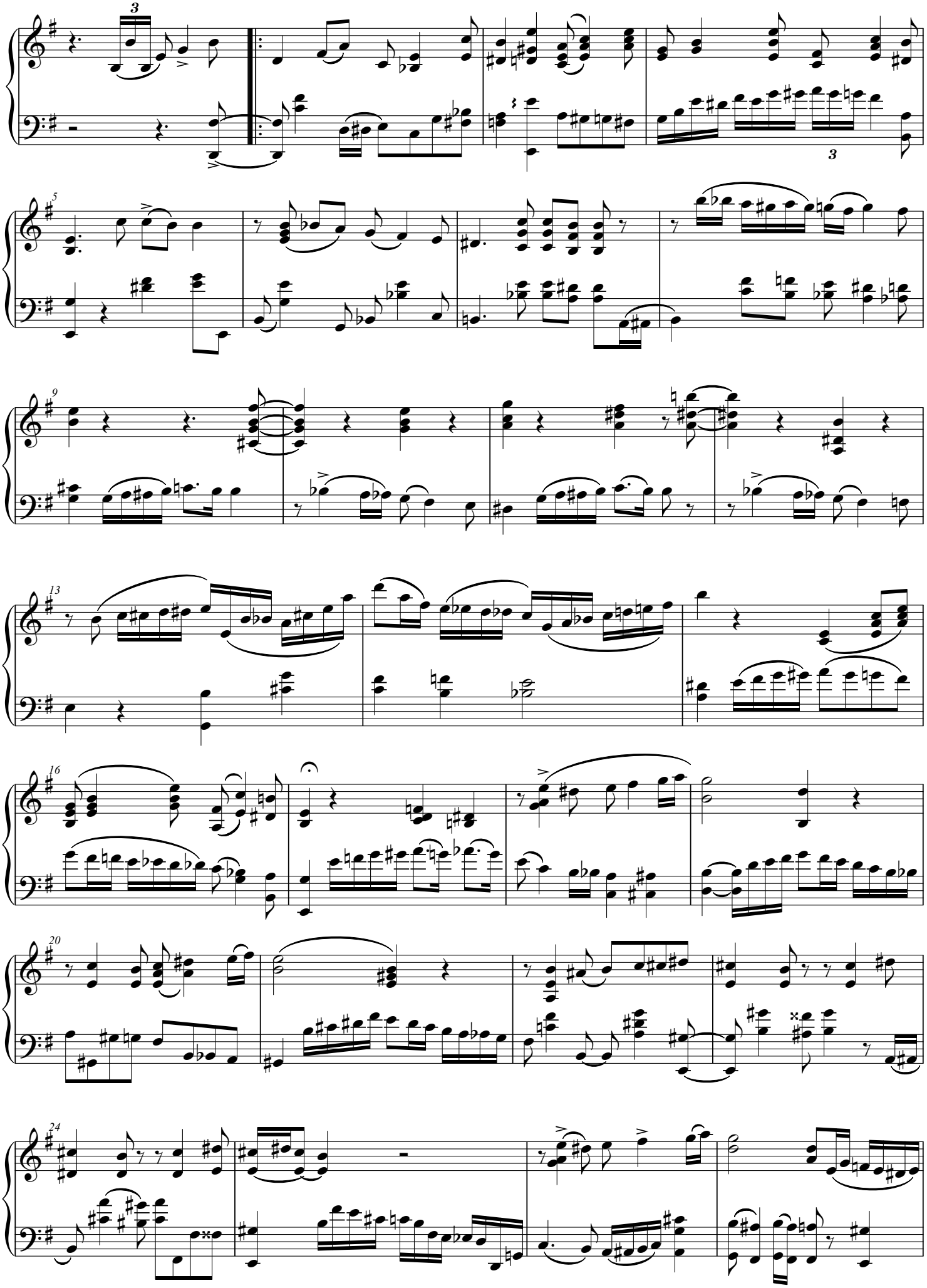
Francini-Stamponi/Rubens
Arreglo: Máximo Mori
Revisión H. Satorre

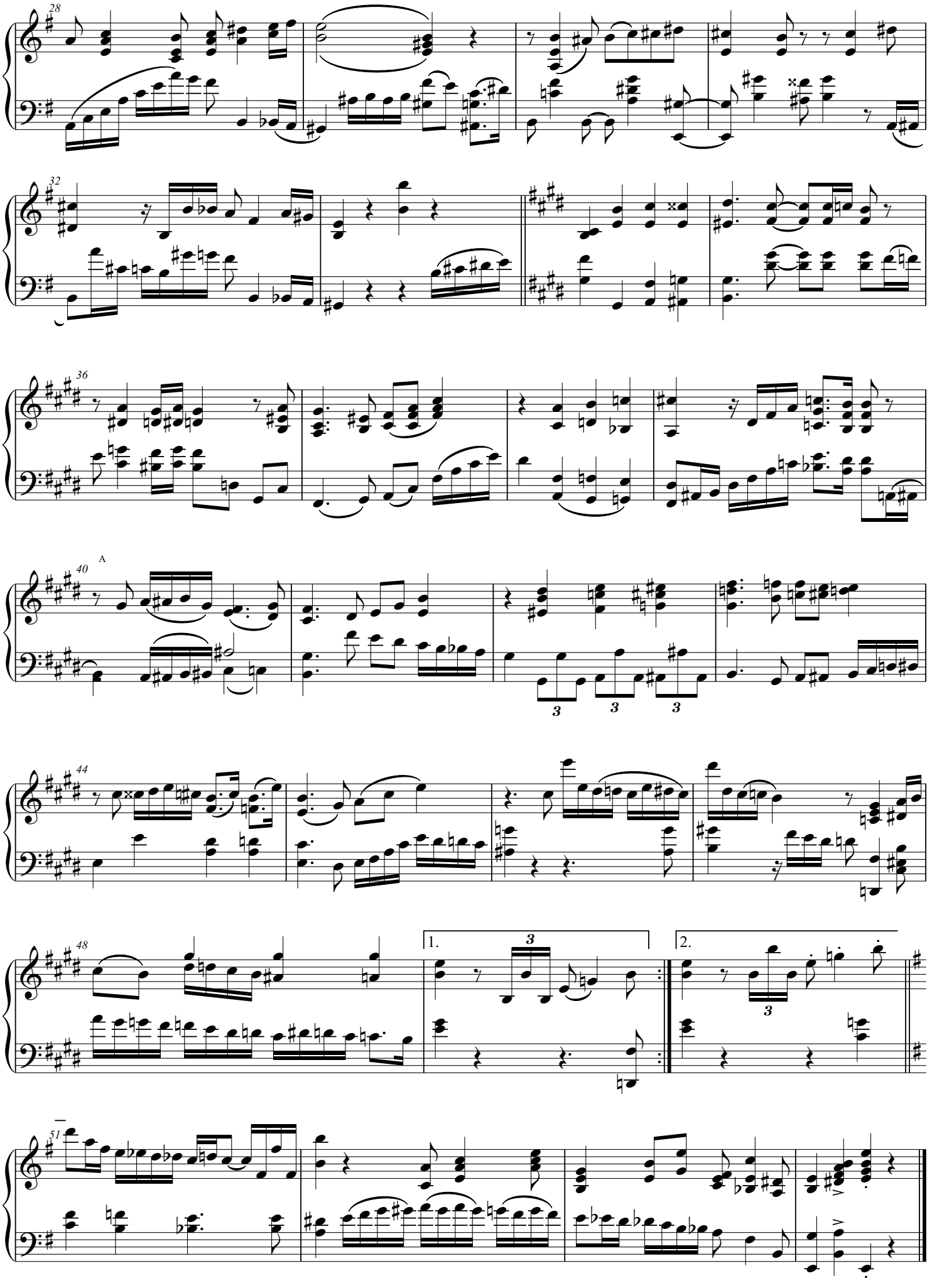



20
23
26
29
Medio Rall.
33
37

Shusheta

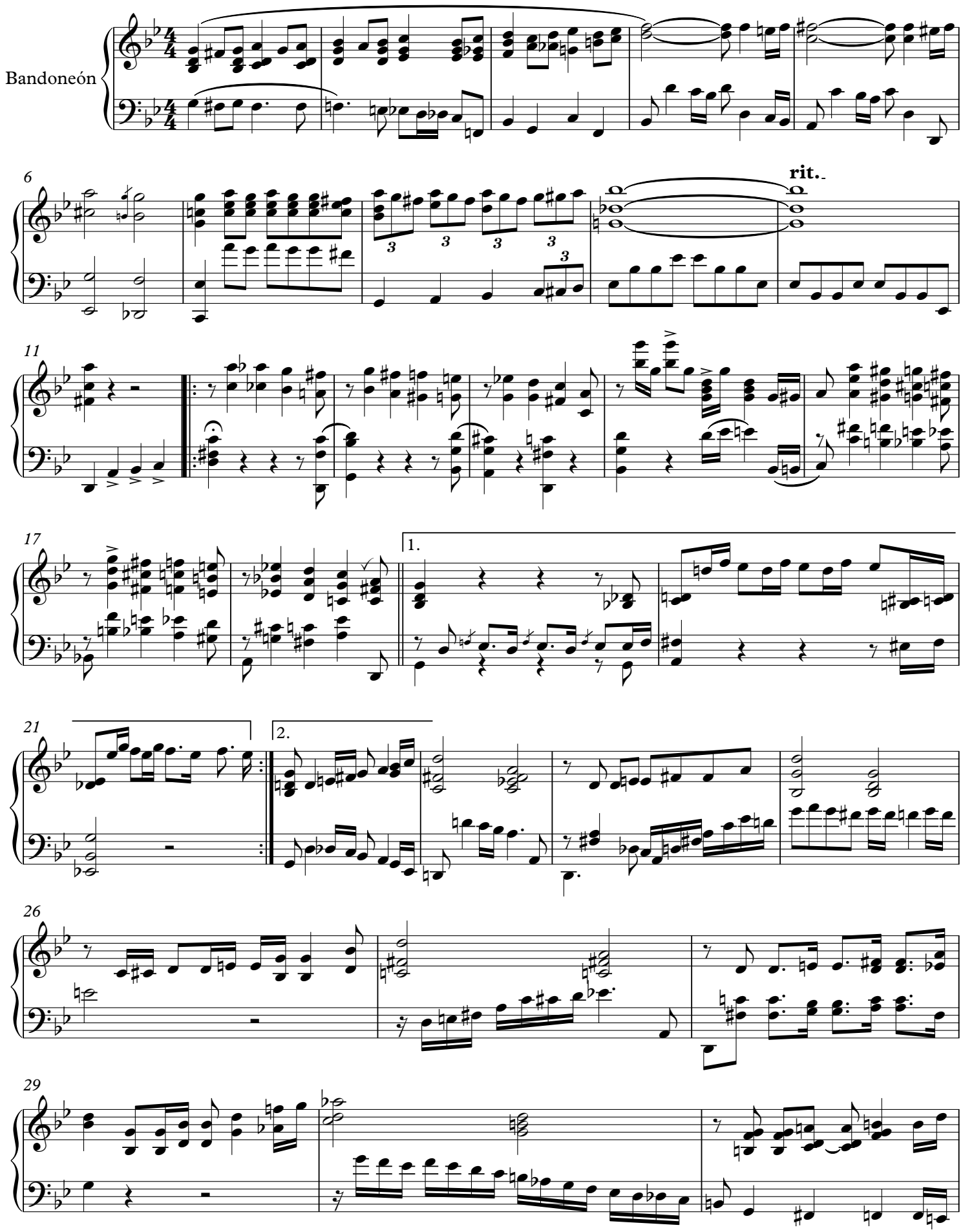
música original: Juan Carlos Cobián
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

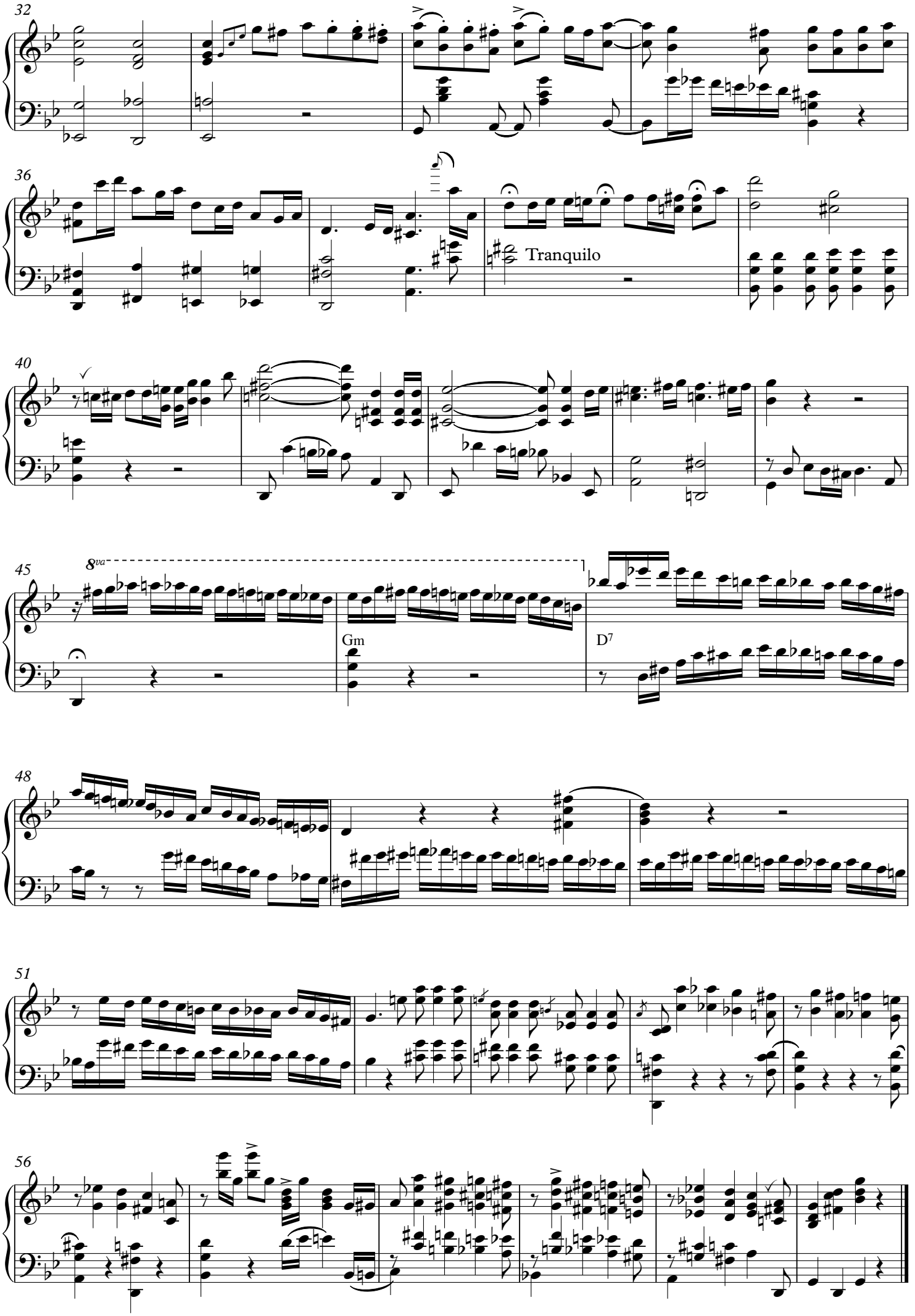



28
32
36
40
A
44
48
1.
2.
51

Responso

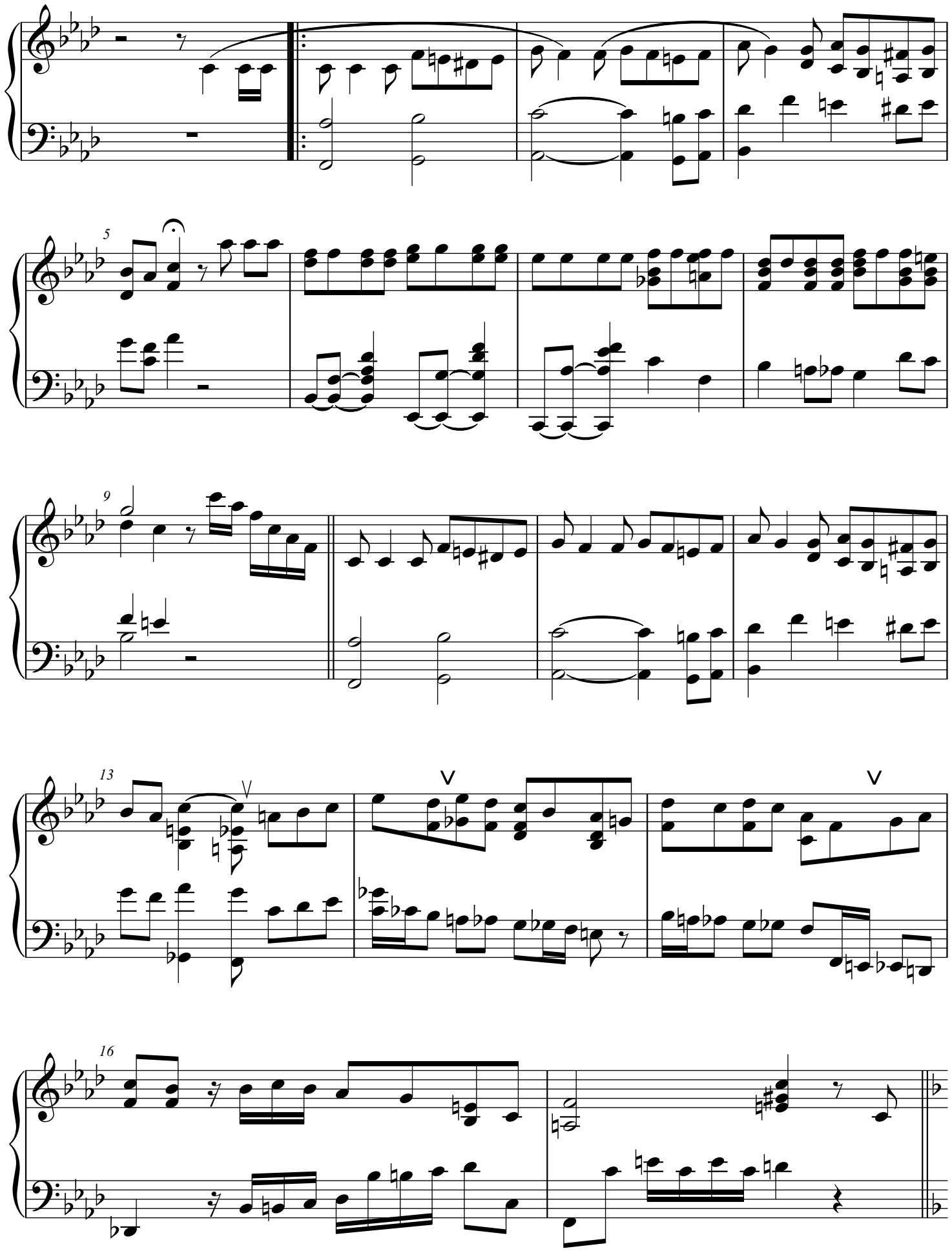
Música: A. Troilo
Arreglo: Máximo Mori
Adaptación y revisión: Hugo Satorre

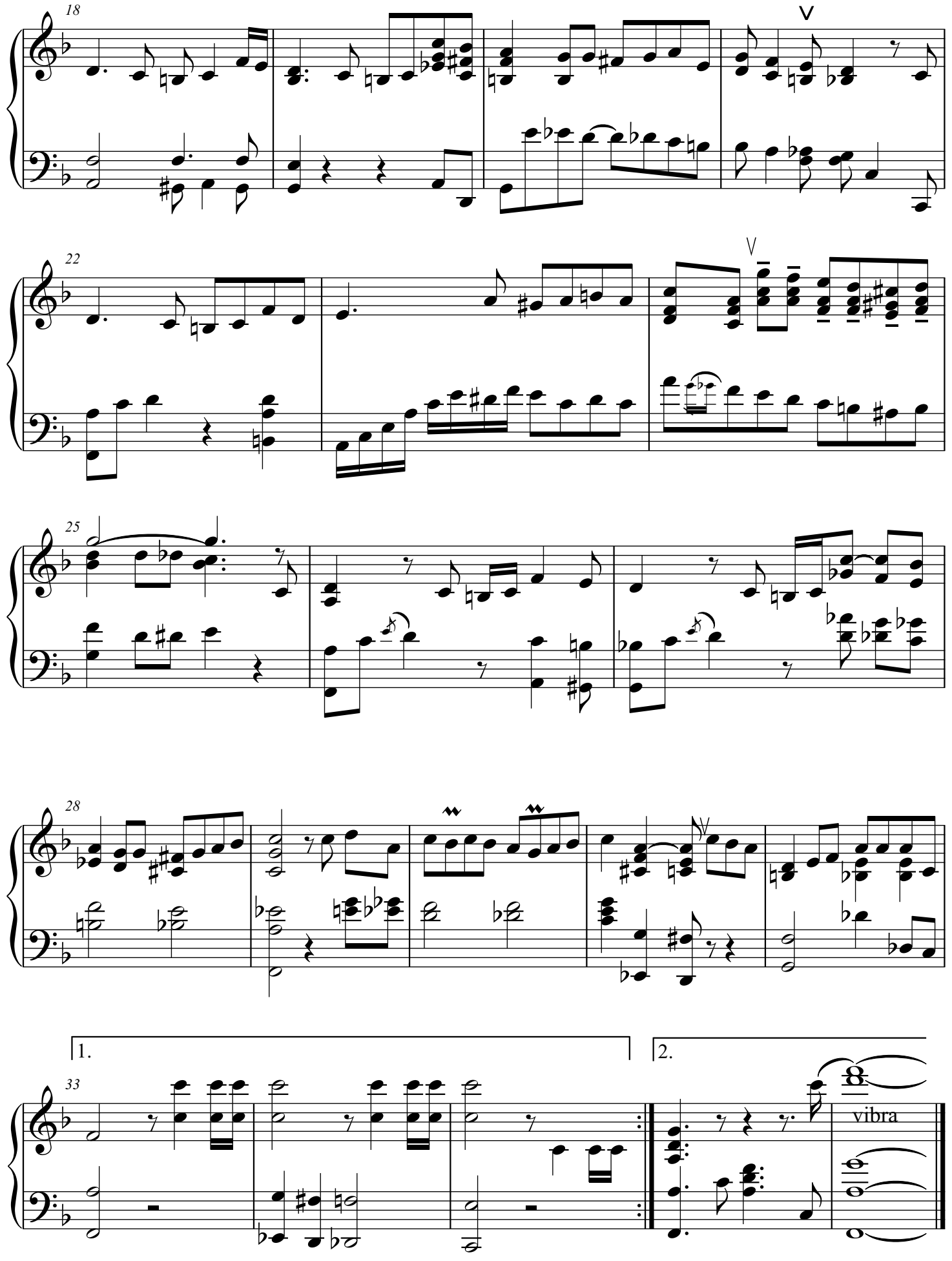



32
36
Tranquilo
40
45
8va
Gm
D7
48
51
56

Rubí

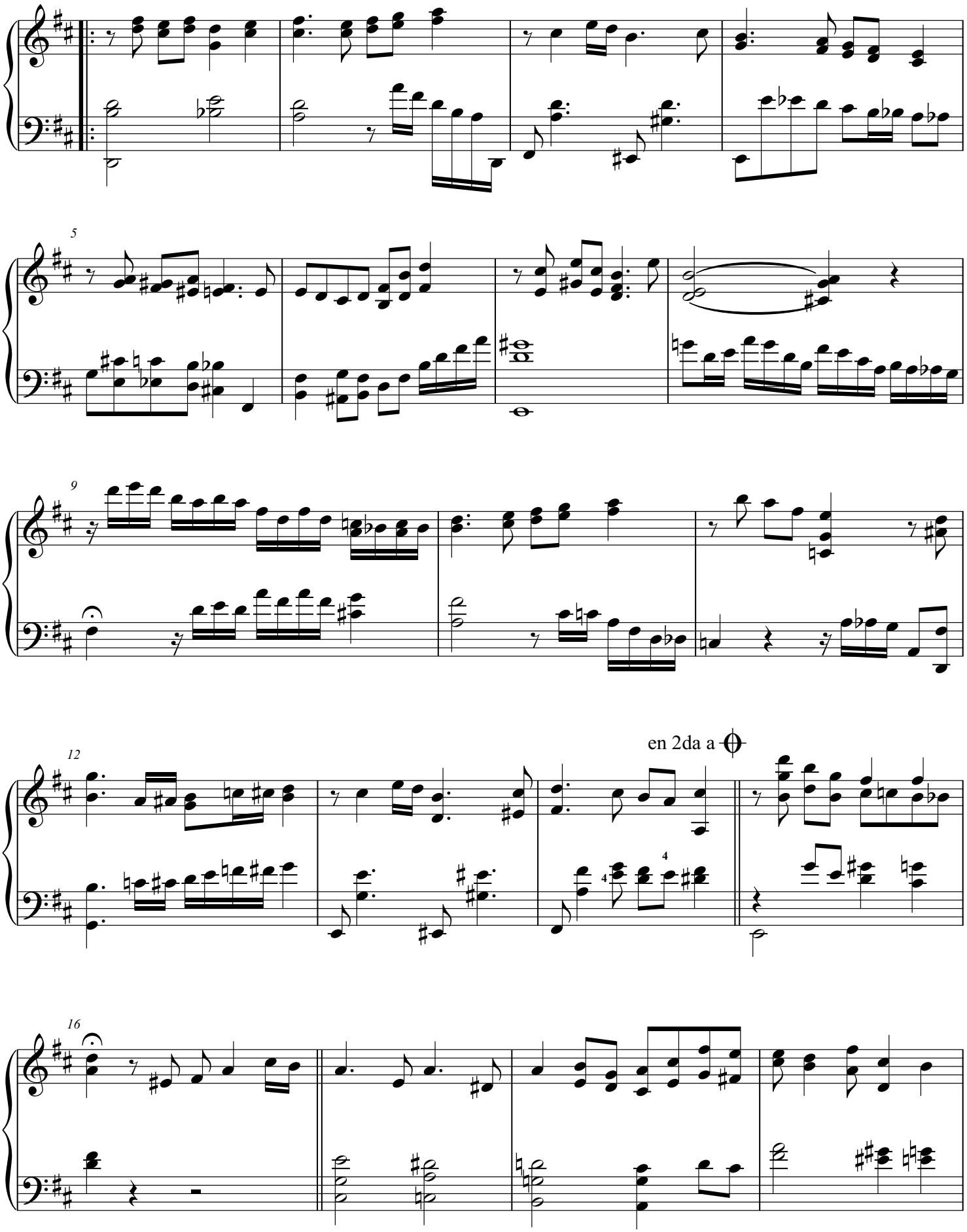
música original: Juan Carlos Cobián
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
revisión y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

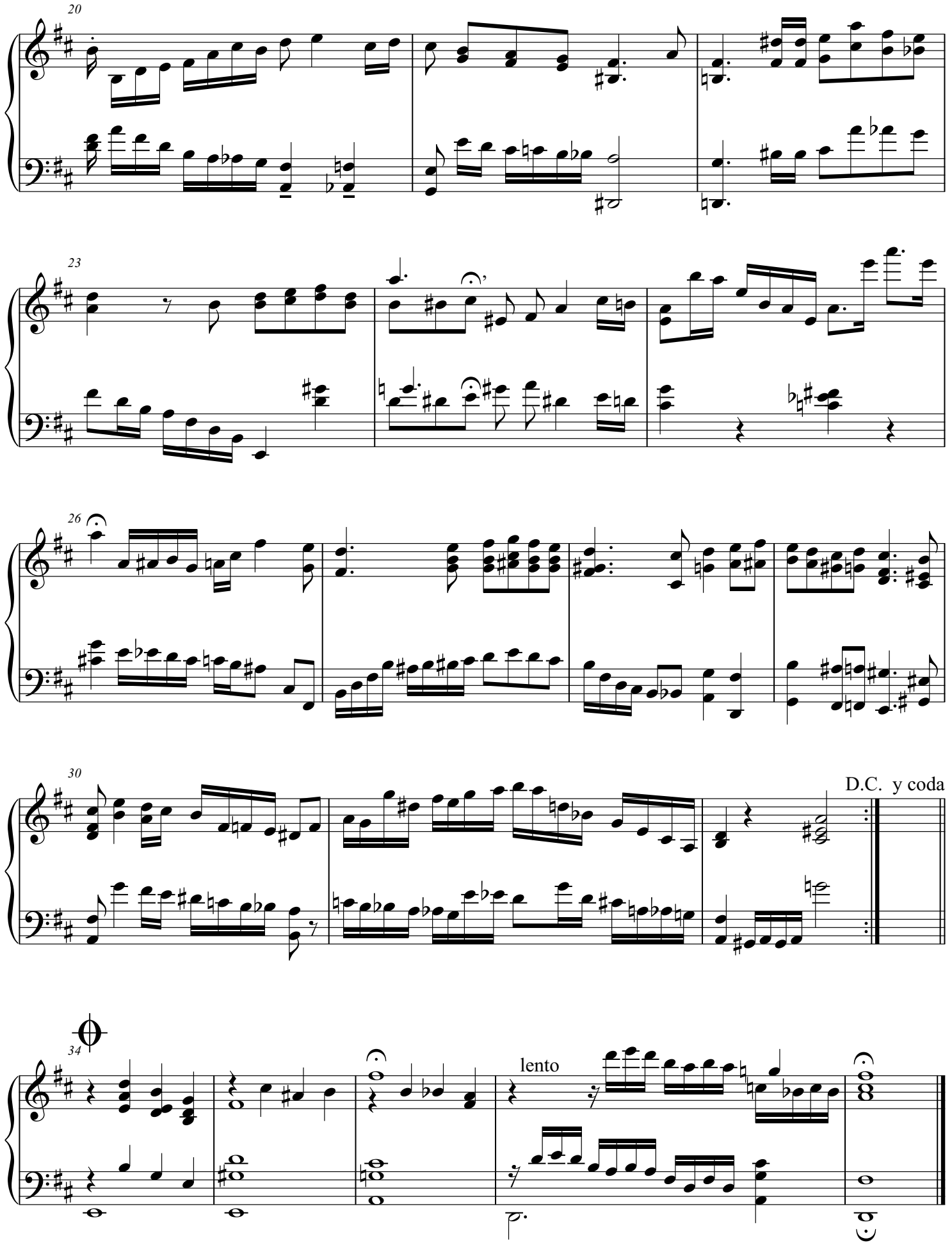



18
V
22
V
25
28
1.
2.
33
vibra

Páginas muertas

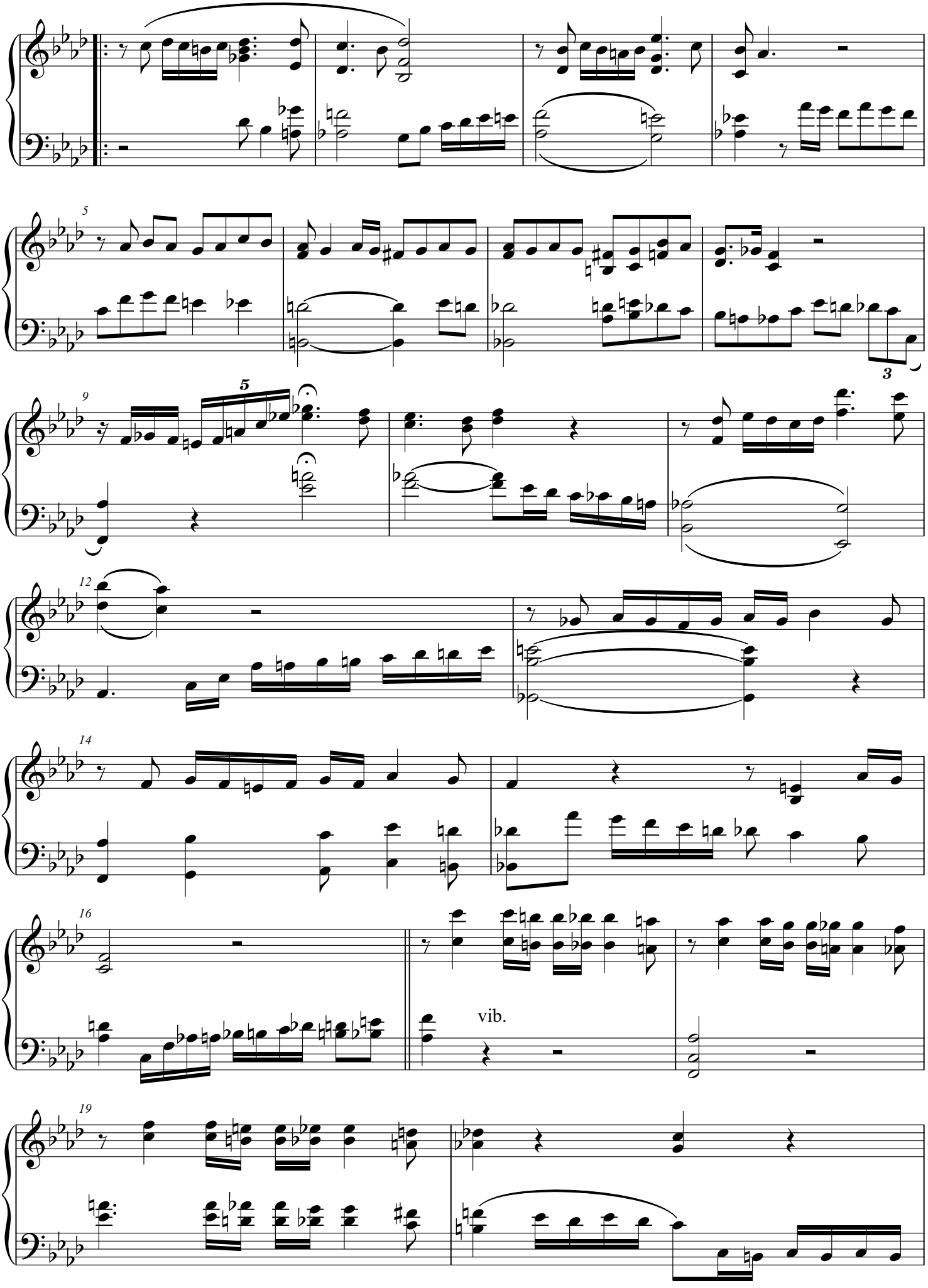
música original: Francisco de Caro
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
revisión y adaptación: Julián Hasse y Hugo satorre

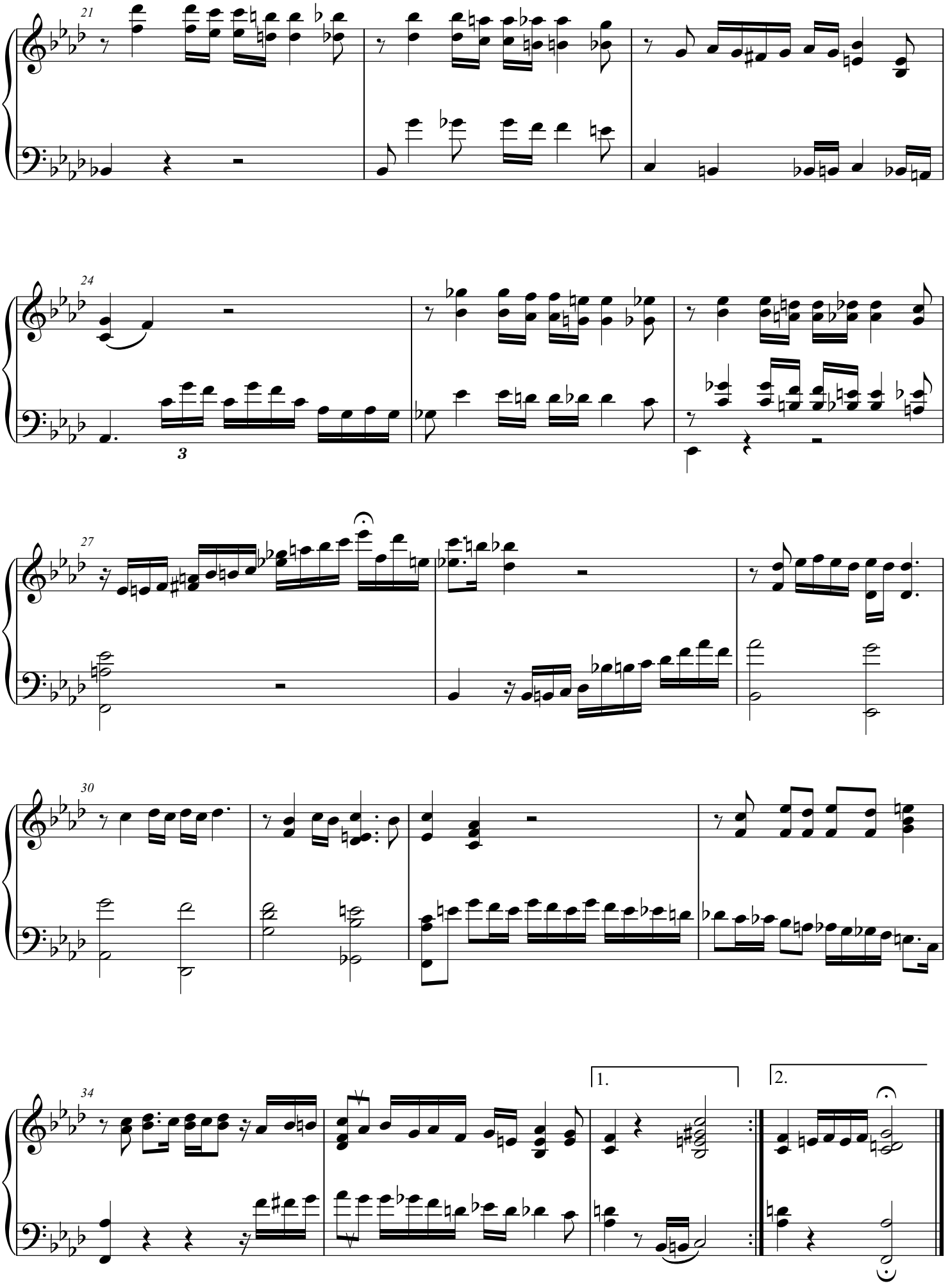



20
23
26
30
D.C. y coda
34
lento

La última curda

música original: Aníbal Troilo
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y revisión: Julián Hasse y Hugo Satorre

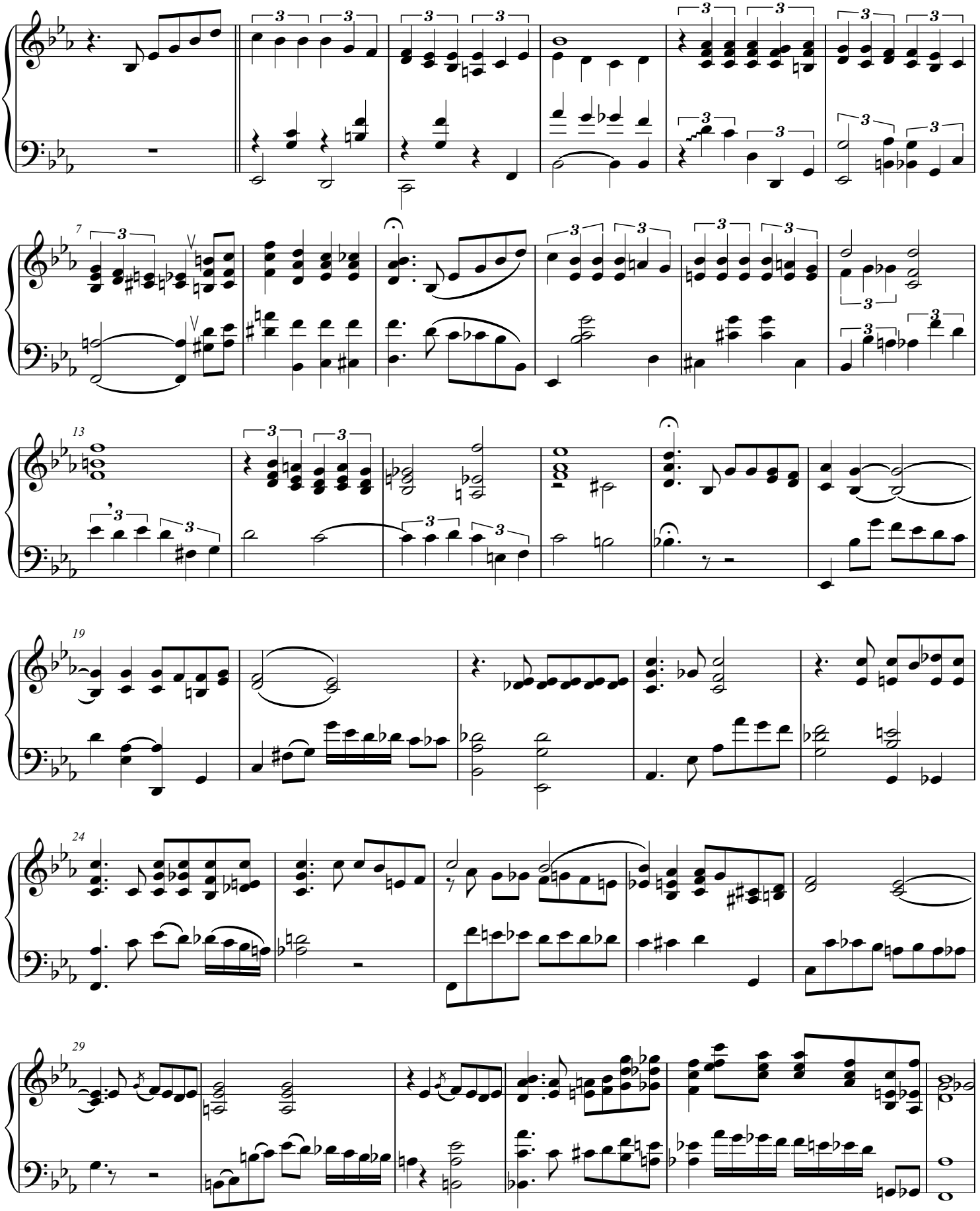


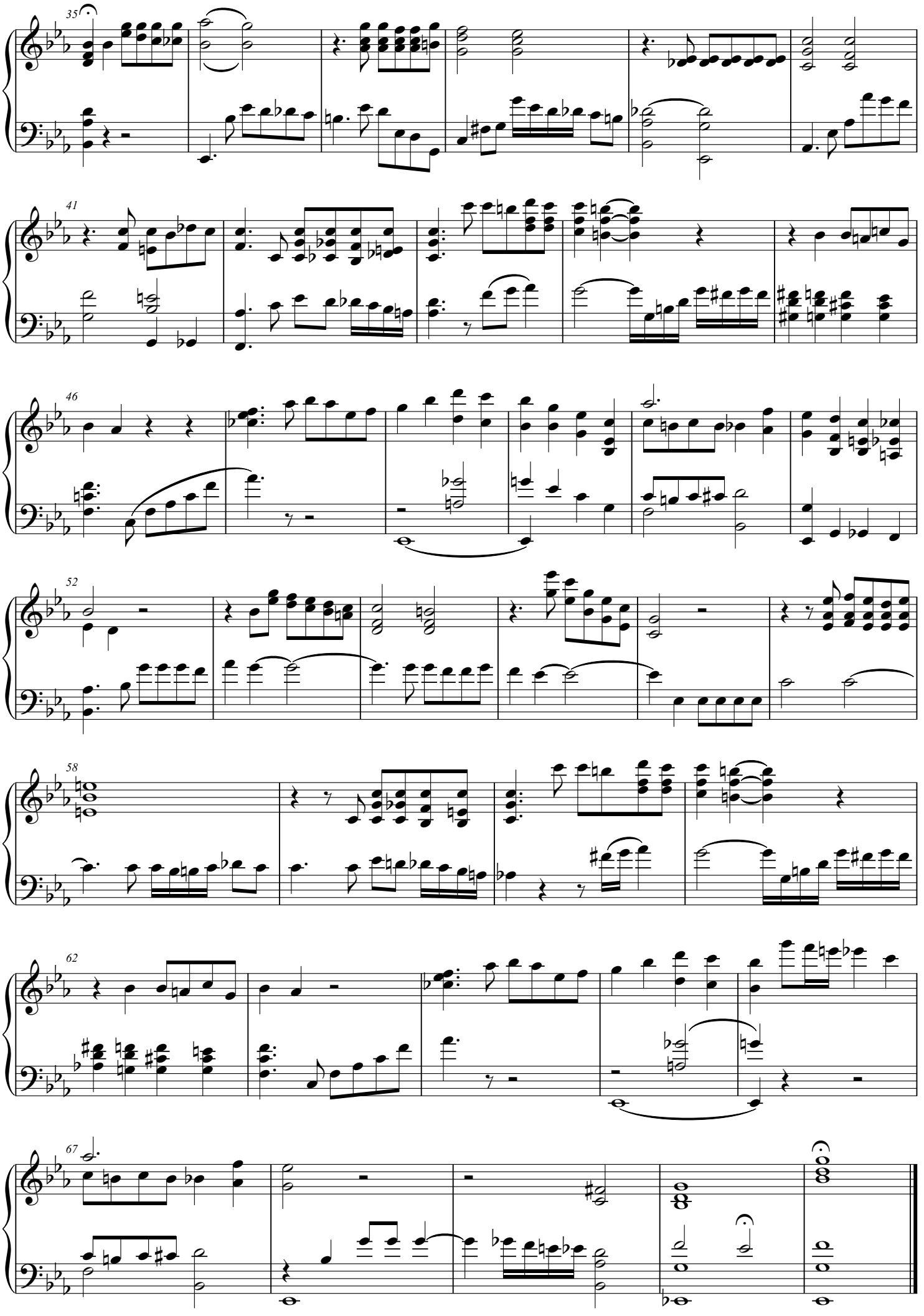

21
24
3
27
30
34
1.
2.

El día que me quieras

Carlos Gardel/Alfredo Lepera
Arreglo: Máximo Mori
Adapt y Revisión: J. Hasse y H. Satorre

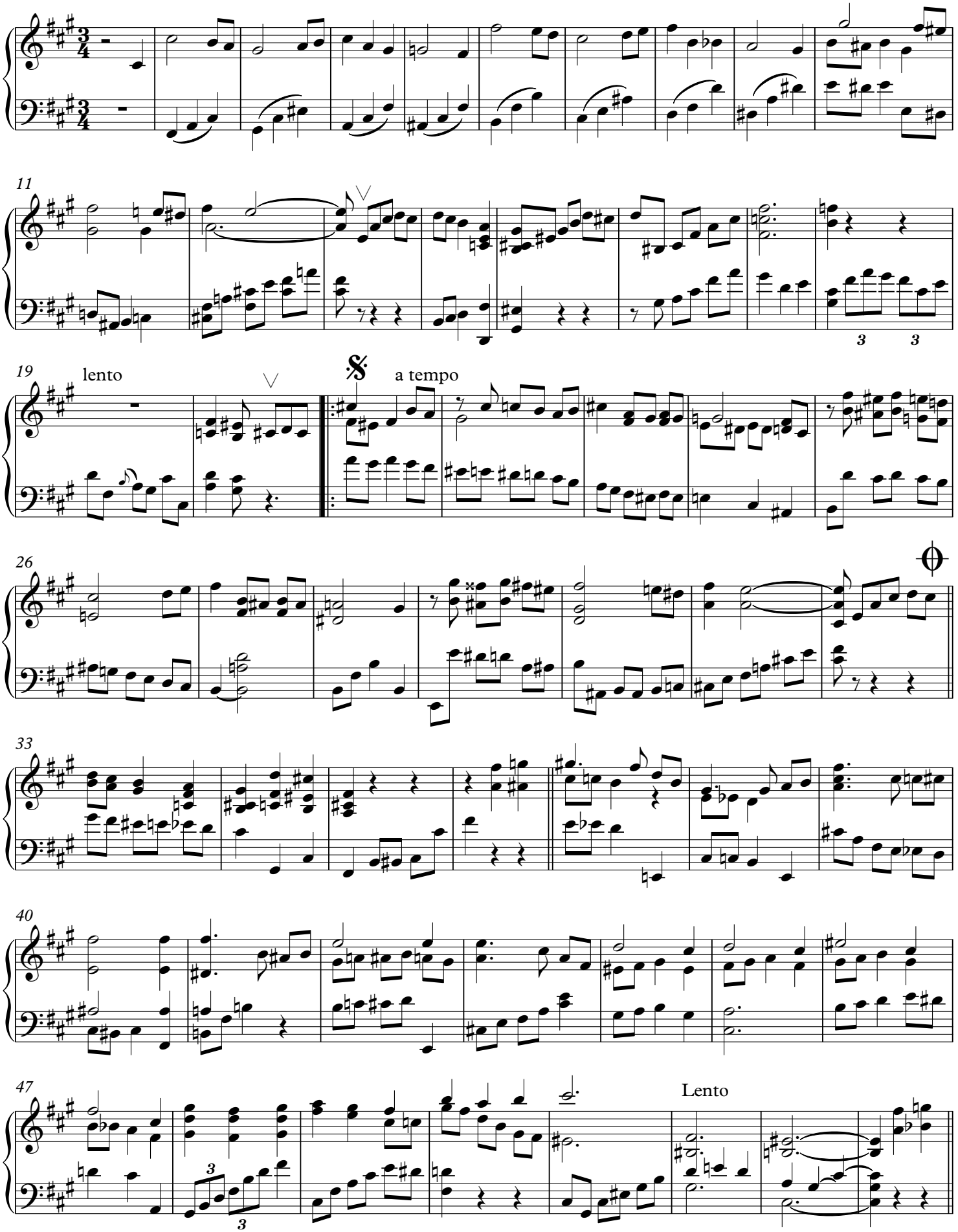
bandoneón solo

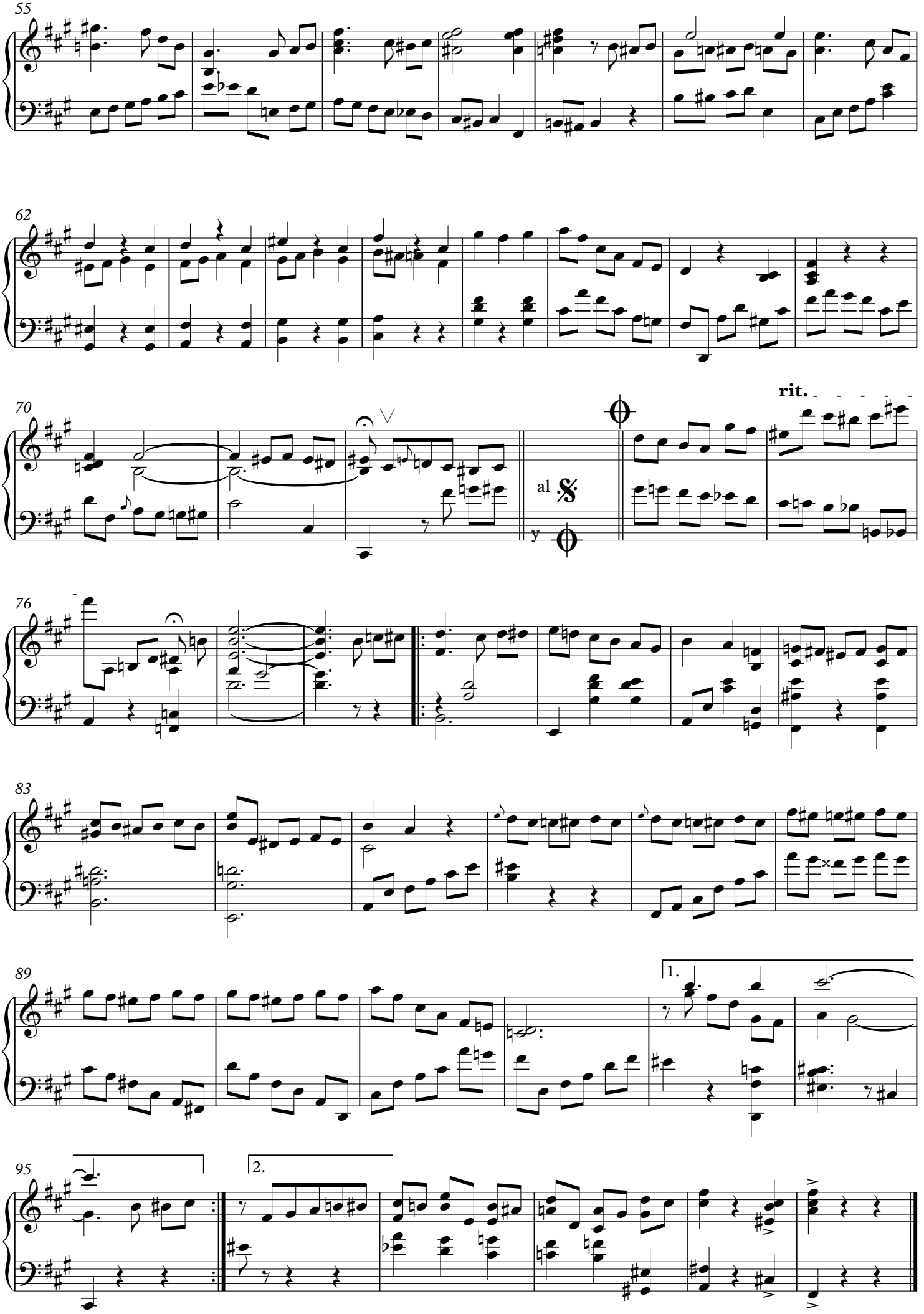



35
41
46
52
58
62
67

Viejo Madrigal

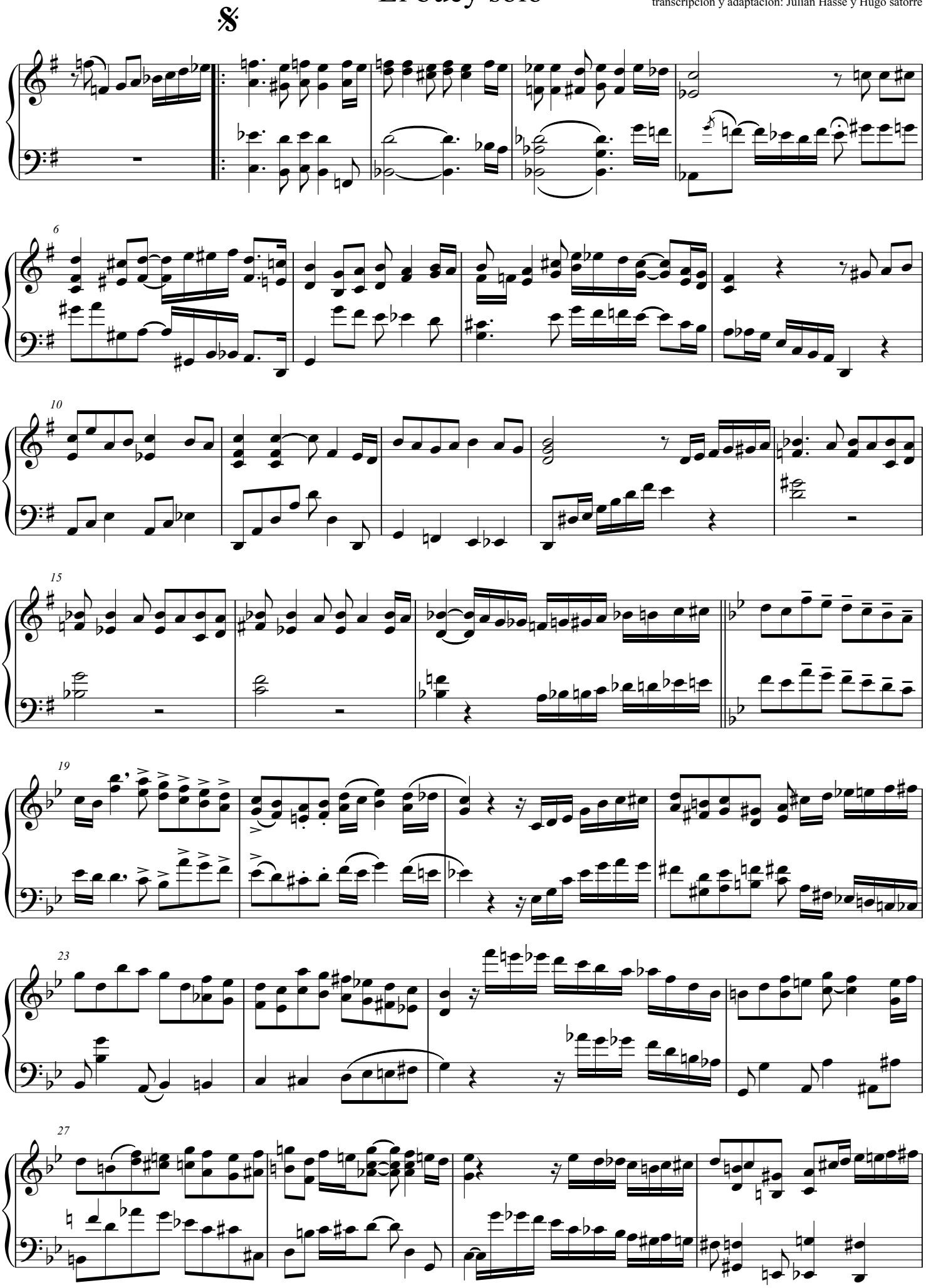
Música: Alfredo Gobbi
Arreglo: Máximo Mori
Adaptación y revisión: Hugo Satorre

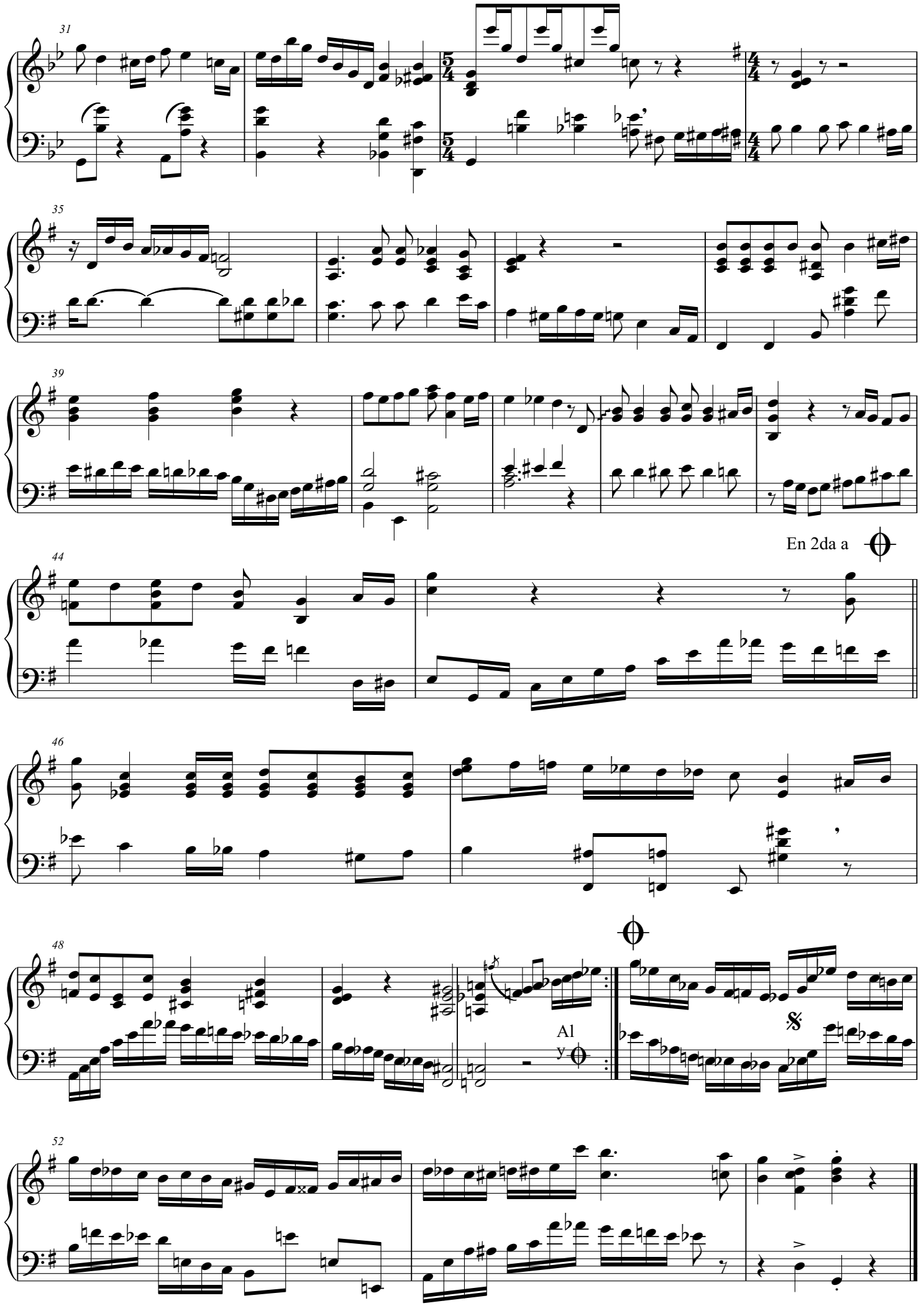



55
62
70
rit.
al
y
76
83
89
1.
95
2.

El buey solo

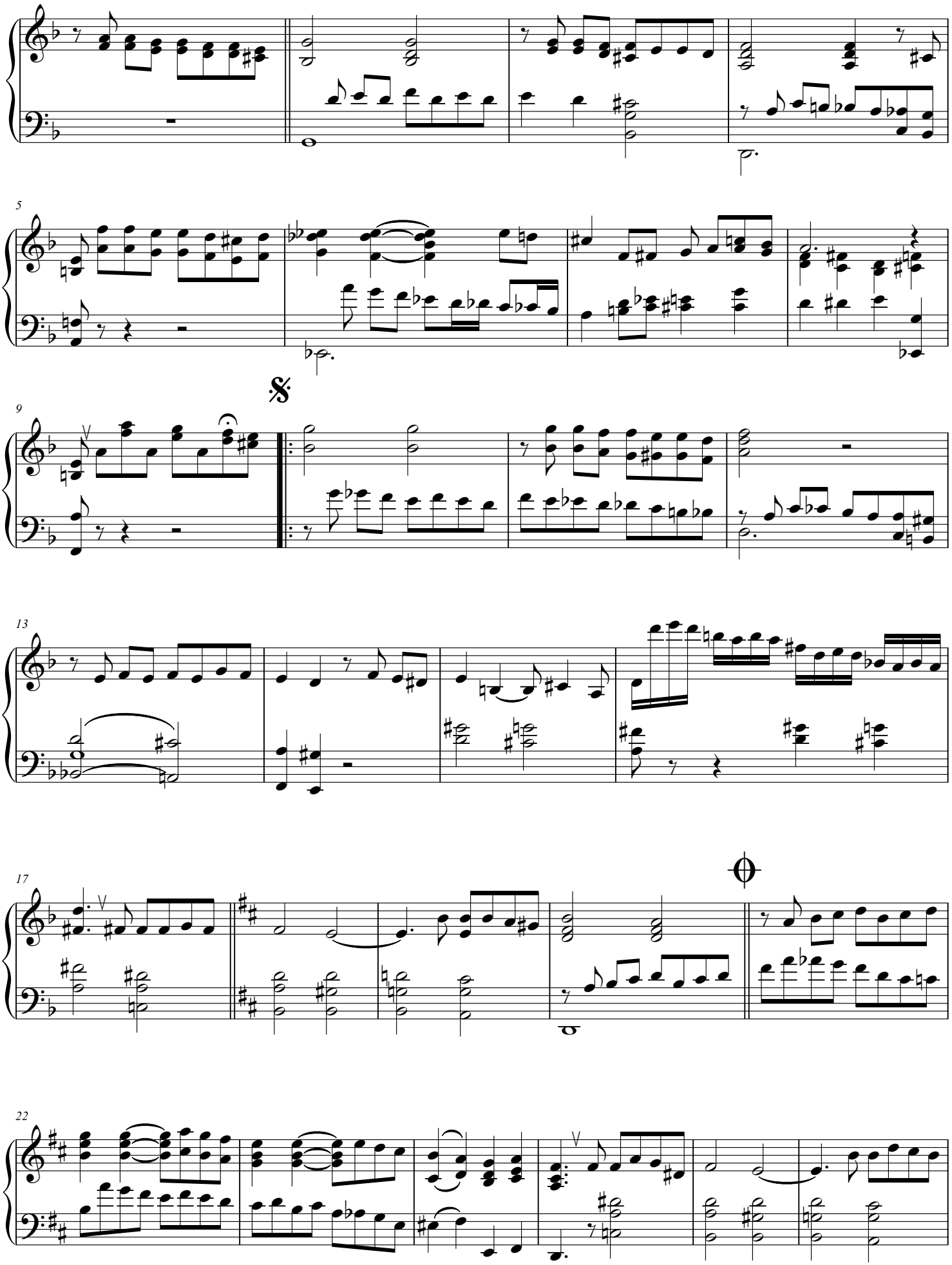
música original: Agustín Bardi
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo satorre

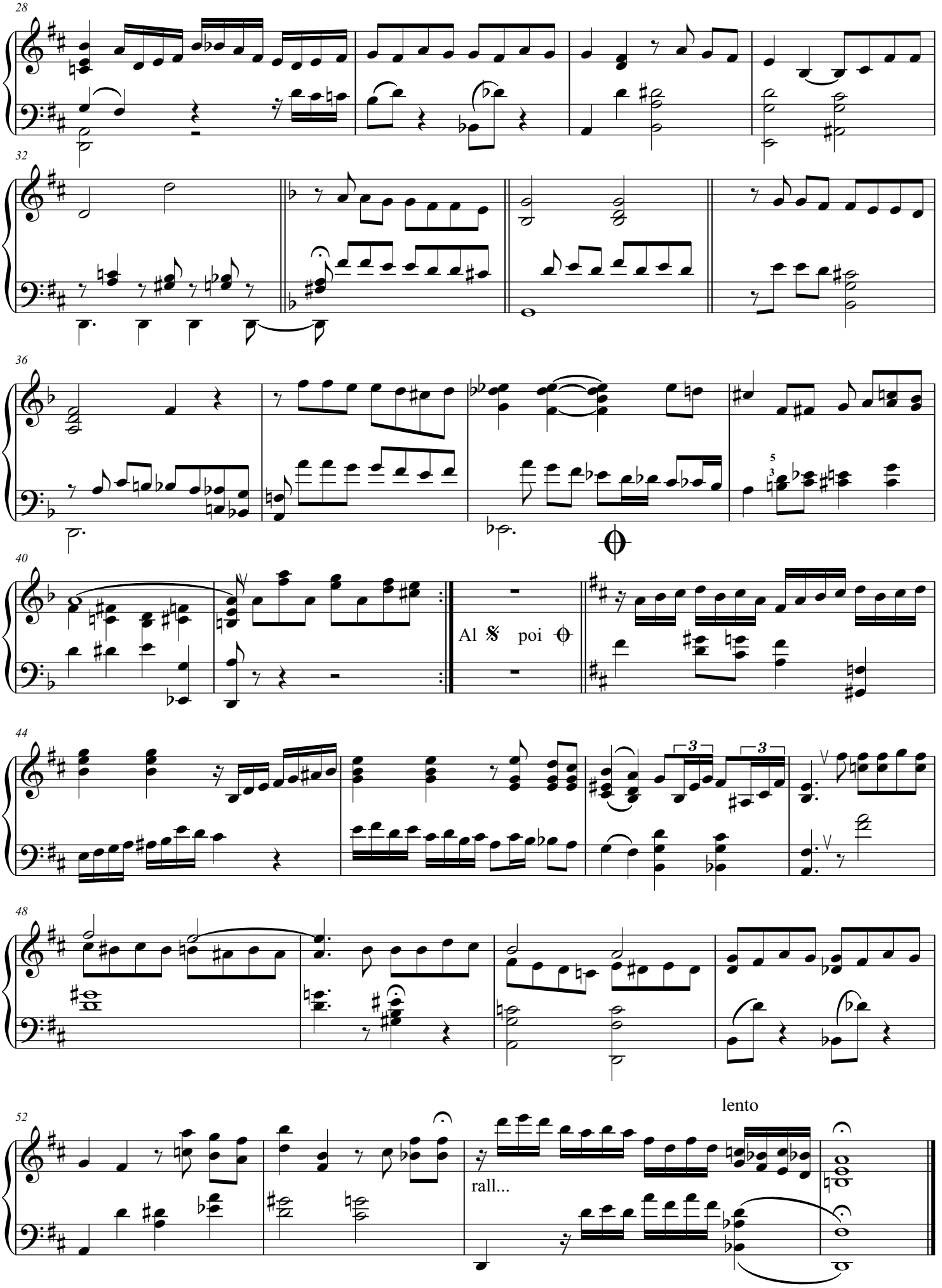



31
35
39
En 2da a
44
46
48
Al
y
52

Cosas olvidadas

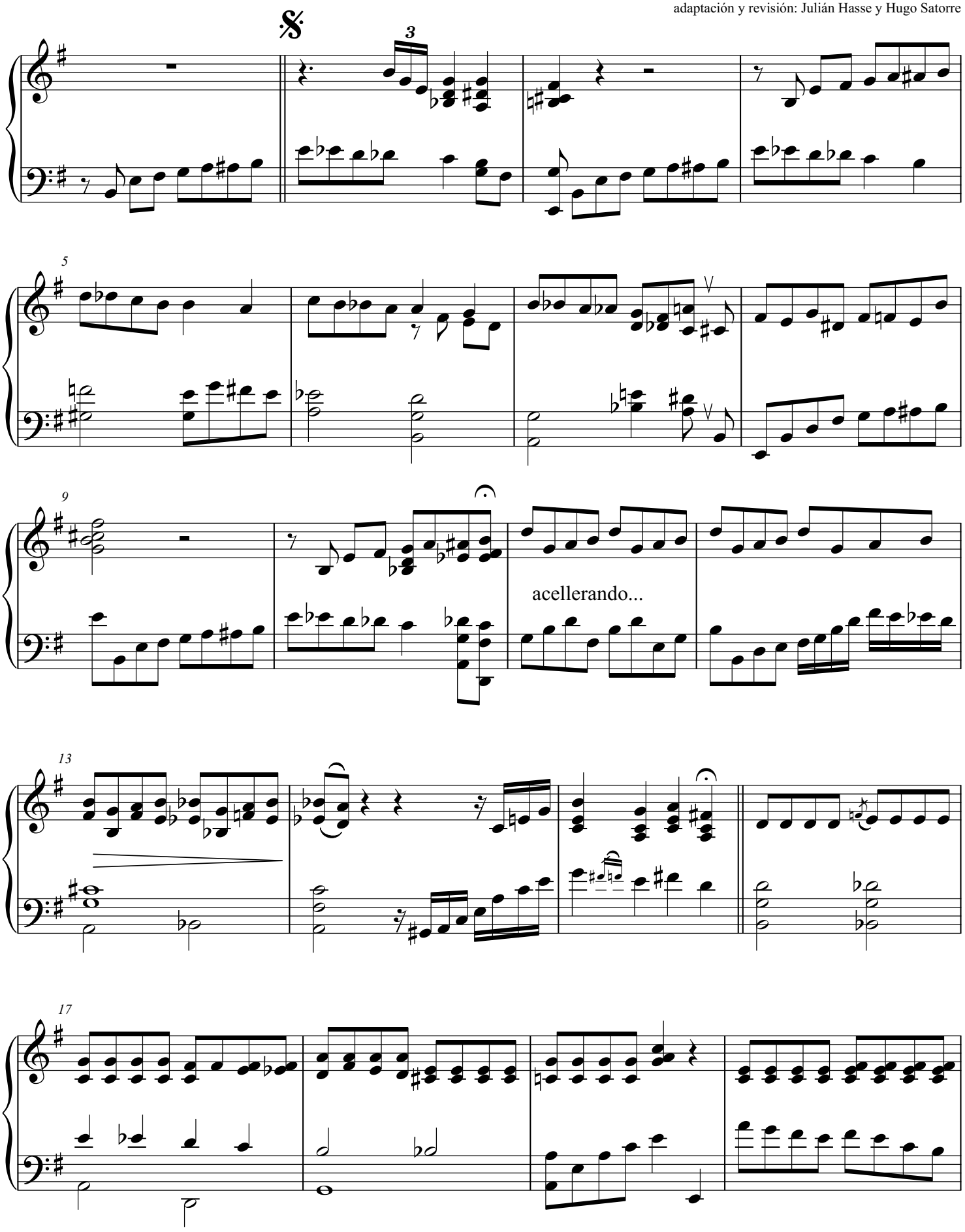
música original: Antonio Rodio
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

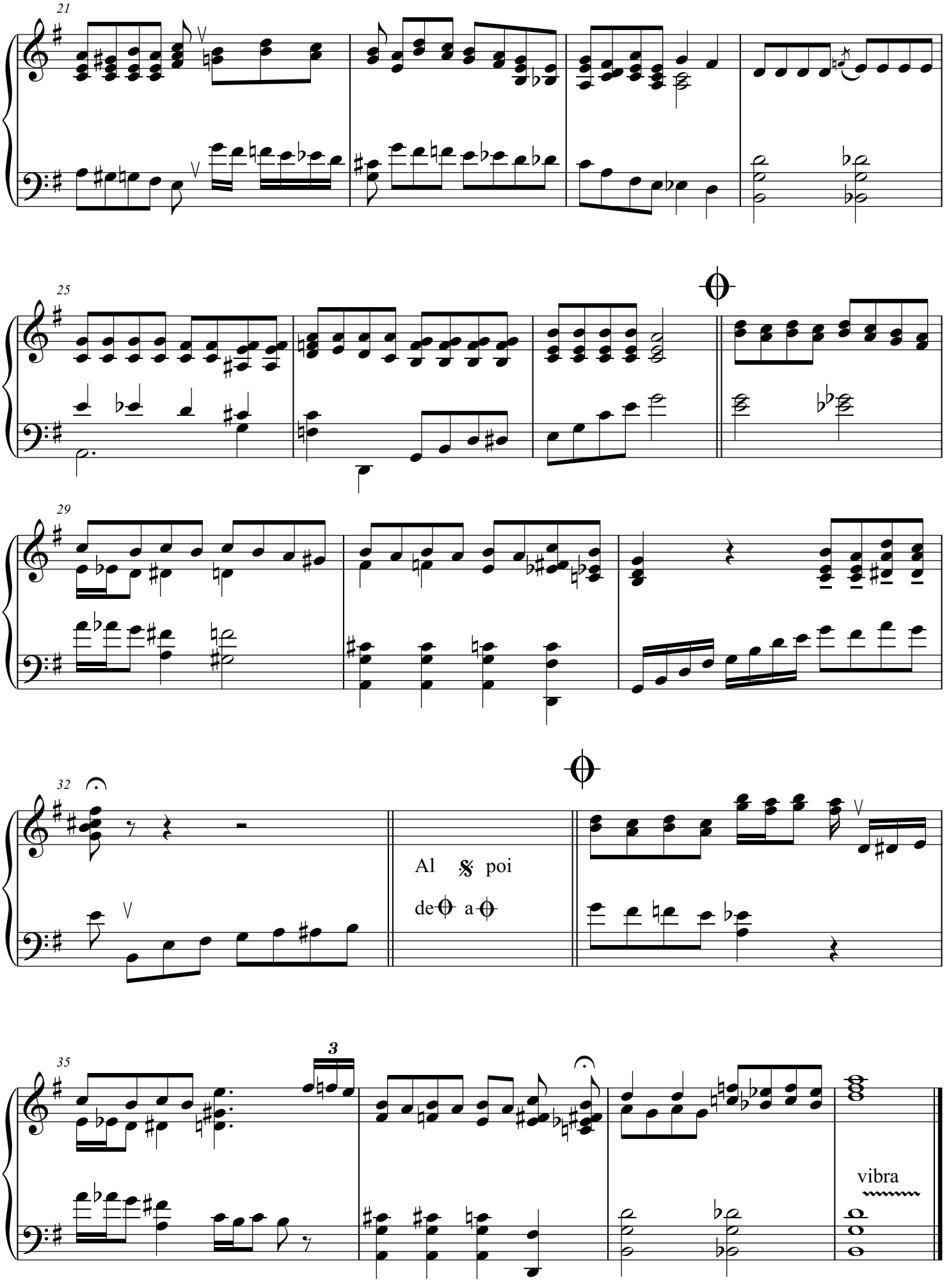



28
32
36
40
Al 𝄋 poi
44
48
52
lento
rall...

Tiernamente

música original: Agustín Bardi
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
adaptación y revisión: Julián Hasse y Hugo Satorre

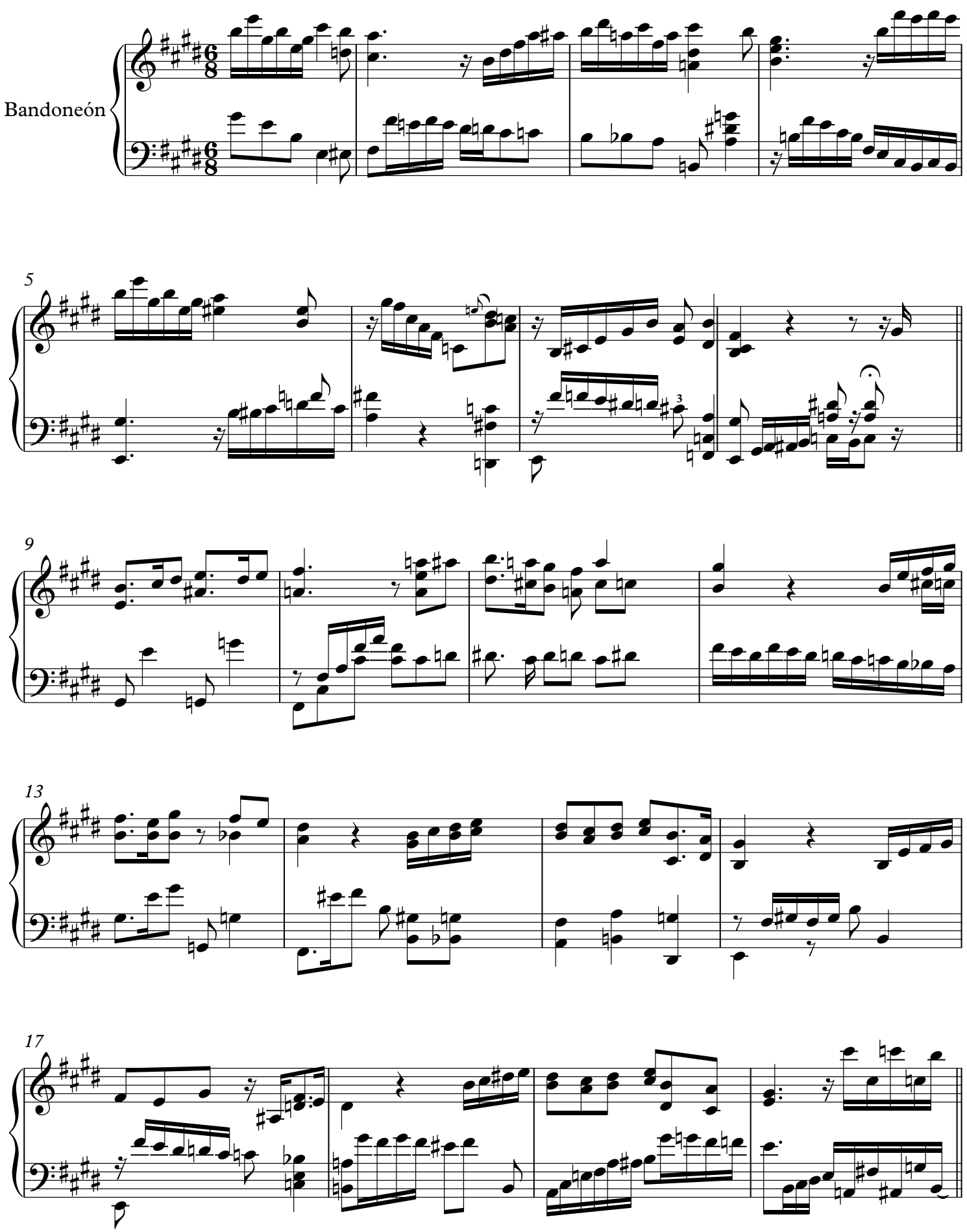


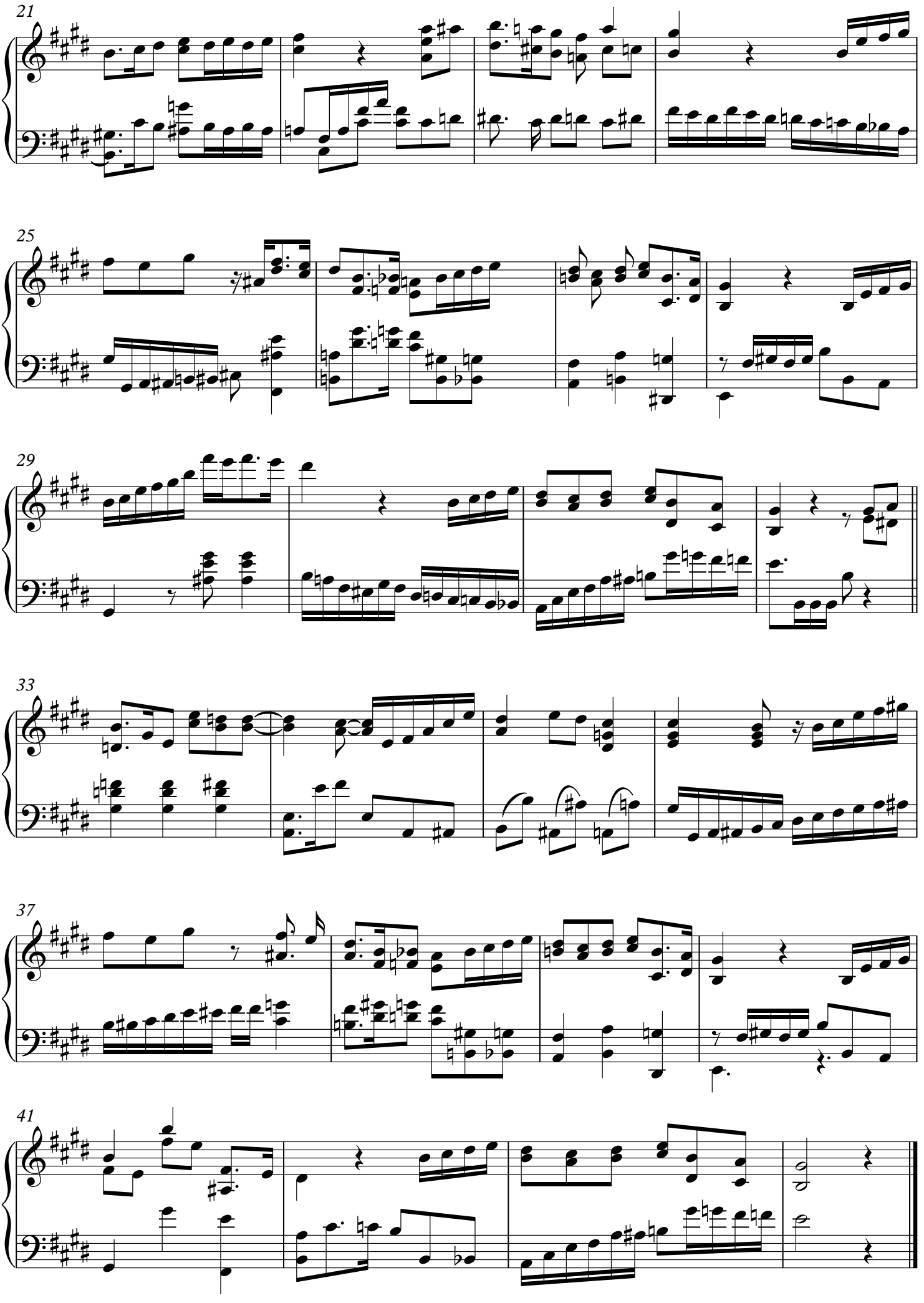

21
25
29
32
Al 𝄋 poi
de a
35
3
vibra

La Callejera

zamba

Hermanos Rios
Arr: Máximo Mori
Revisión y Adaptación: Hugo Satorre

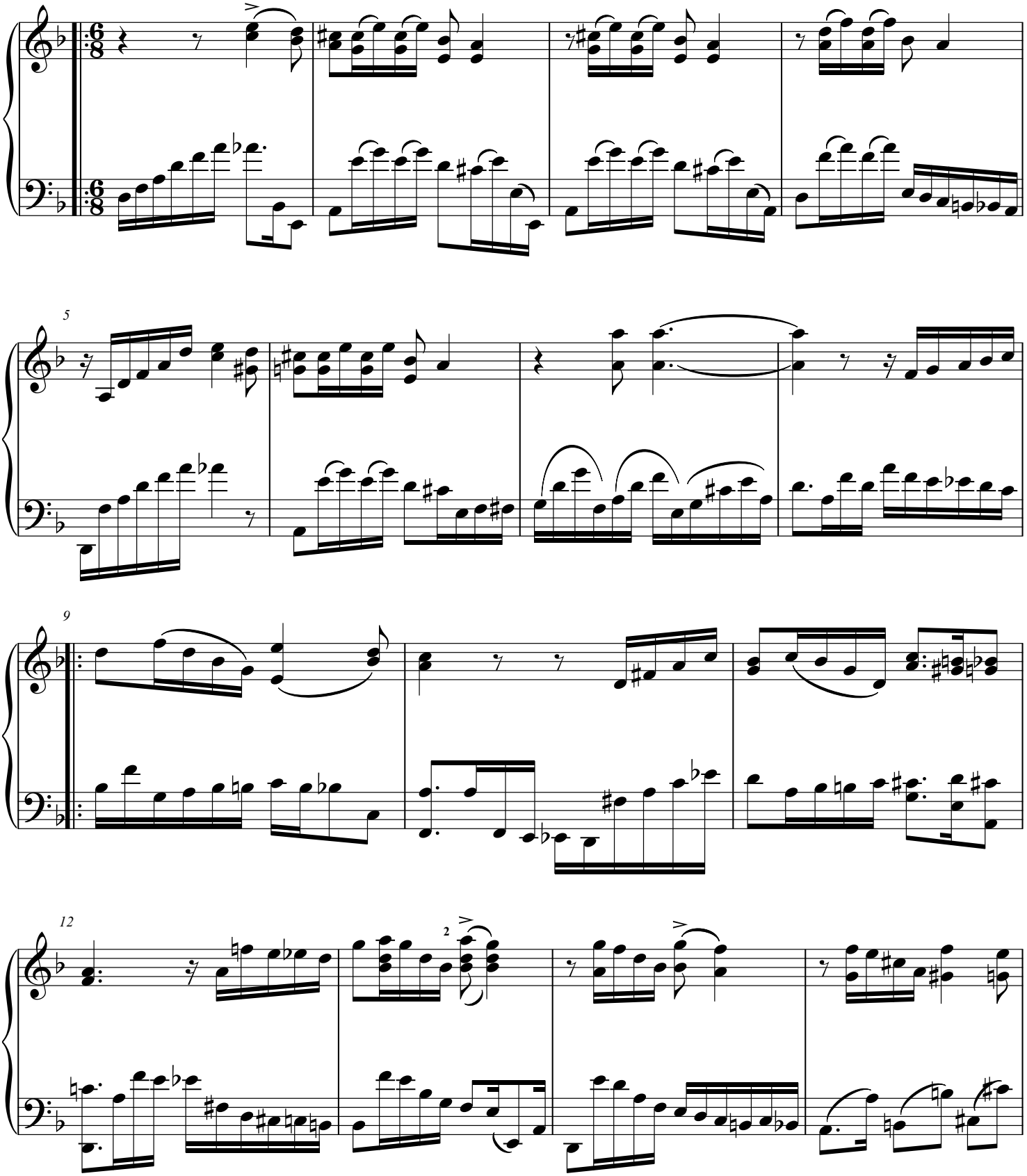


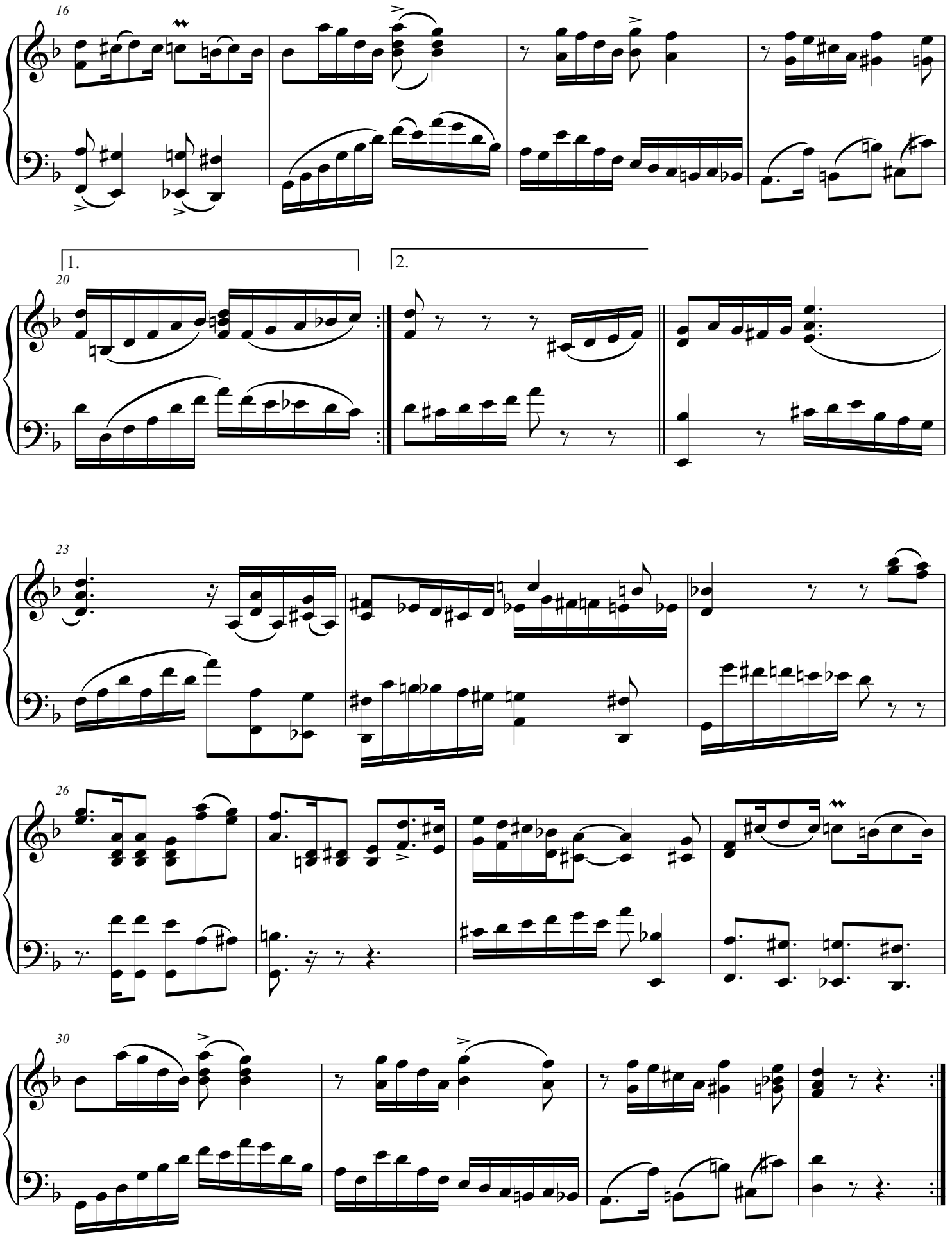

21
25
29
33
37
41

La compañera

Zamba

música original: Oscar Valle
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
adaptación y revisión: Julián Hasse y Hugo Satorre

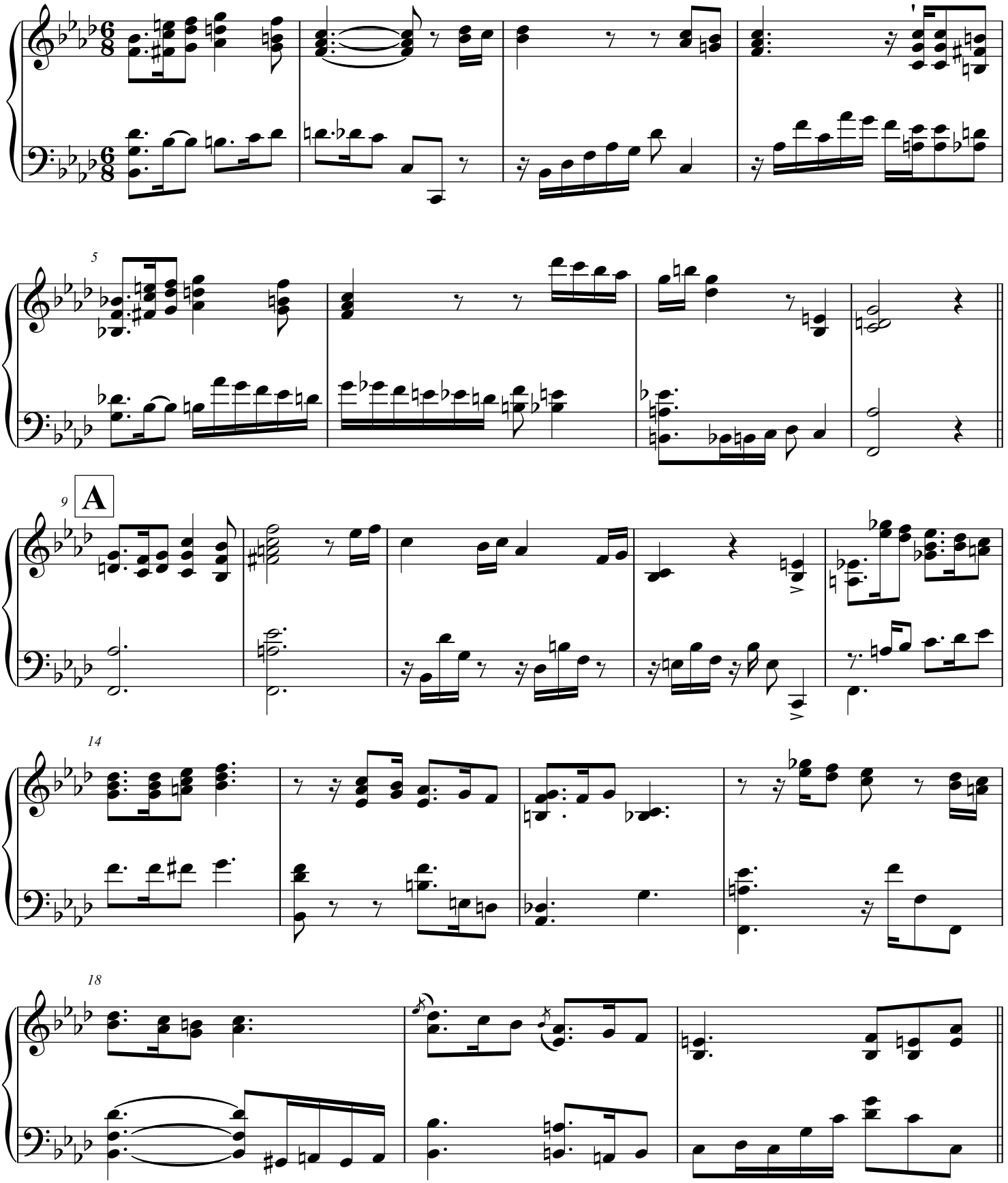


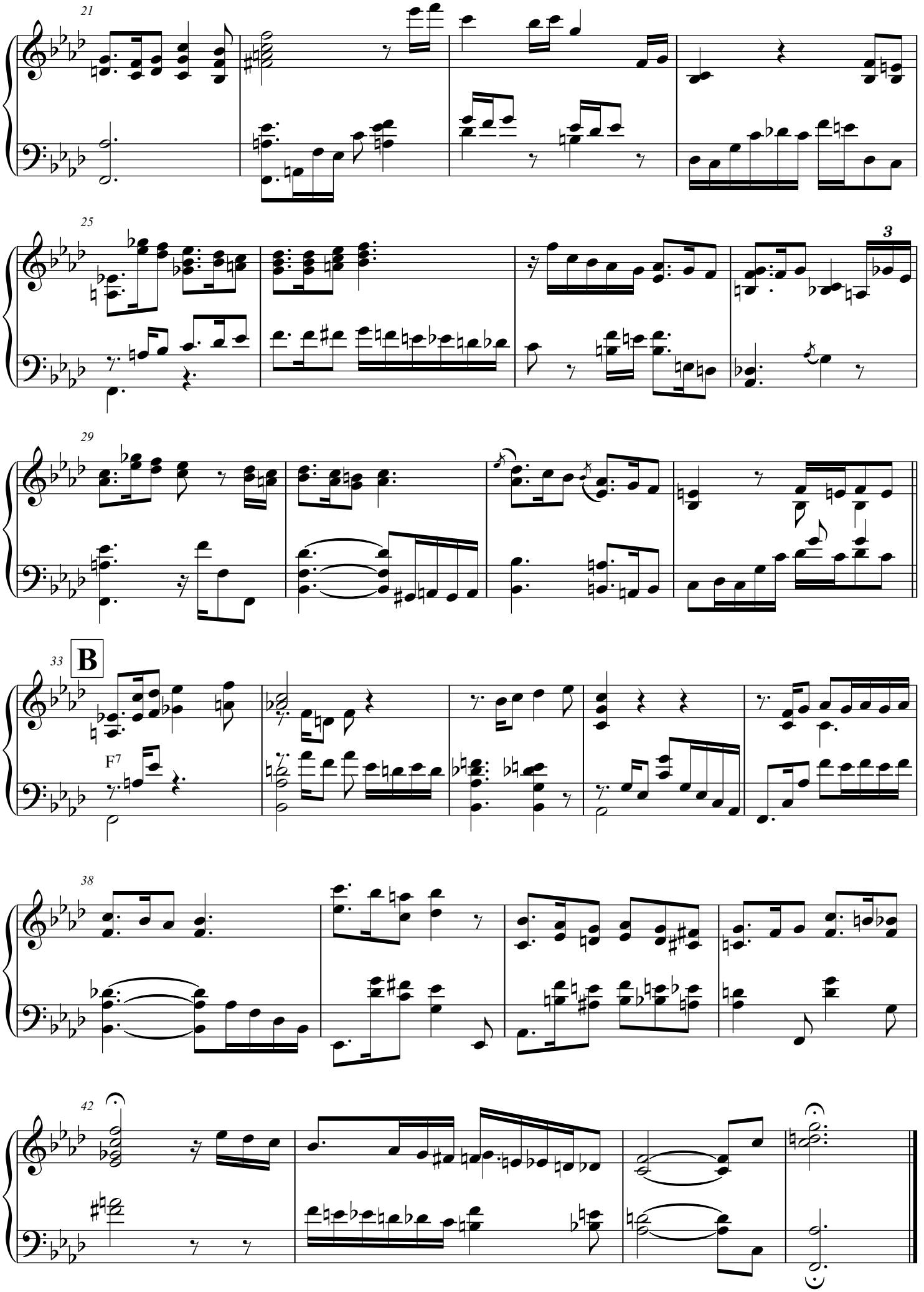

16
1.
2.
20
23
26
30

La última palabra

música original: Ariel Ramírez
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo satorre

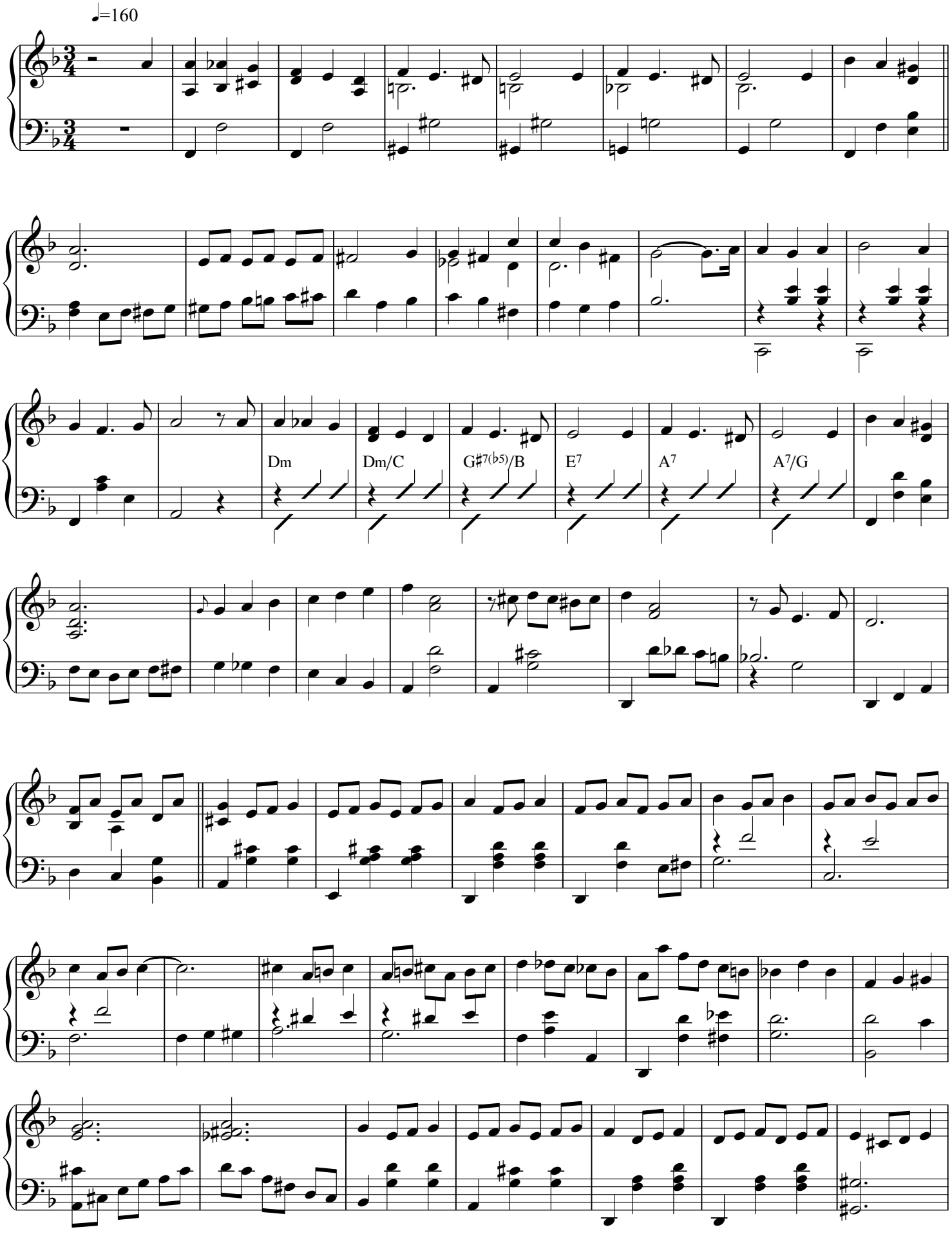
ZAMBA

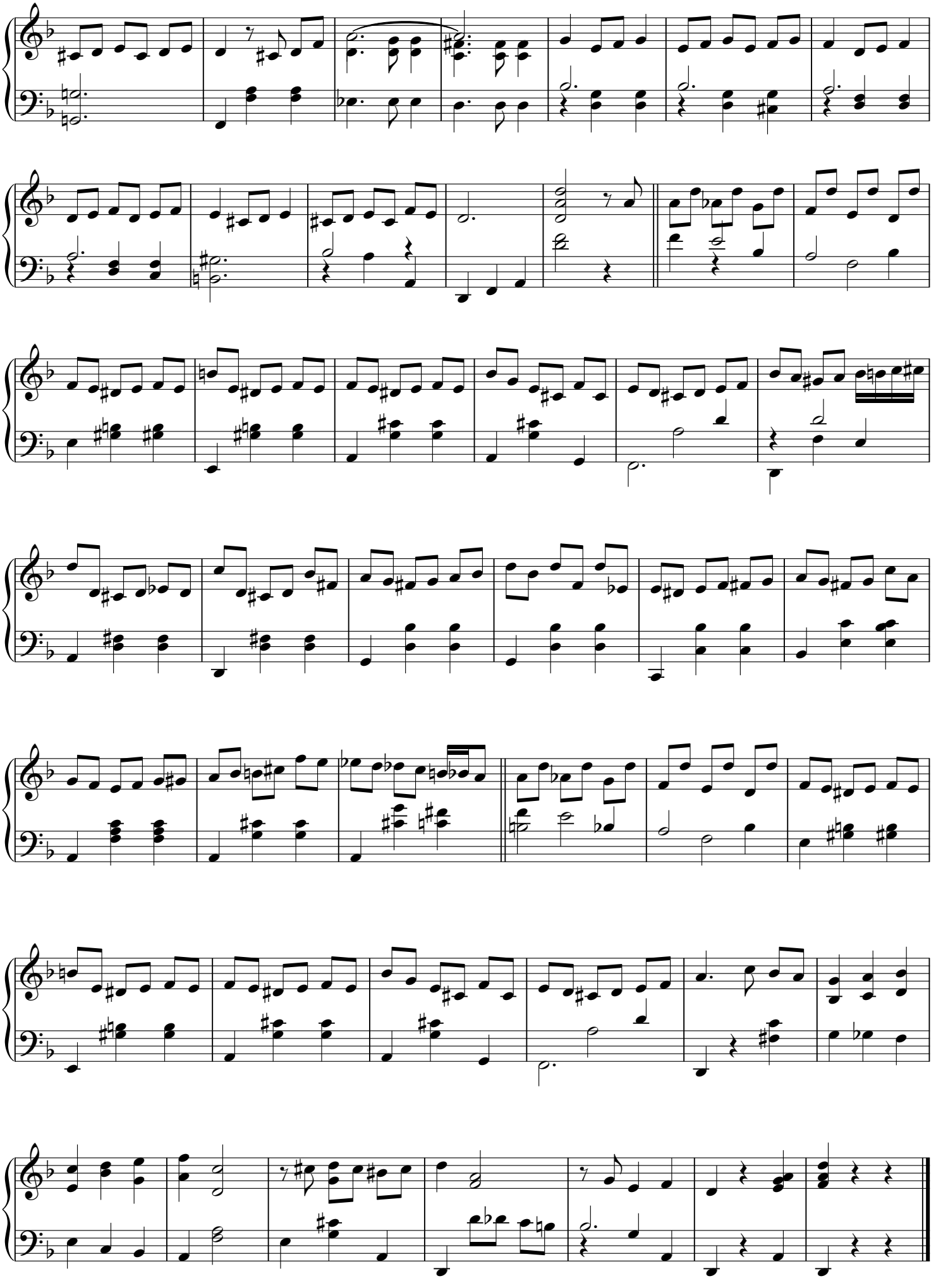



21
25
3
29
33
B
F7
38
42

Romance de Barrio

Música original: Aníbal Troilo
Arreglo: Máximo Mori
Adaptación y Revisión: J. Hasse y H. Satorre

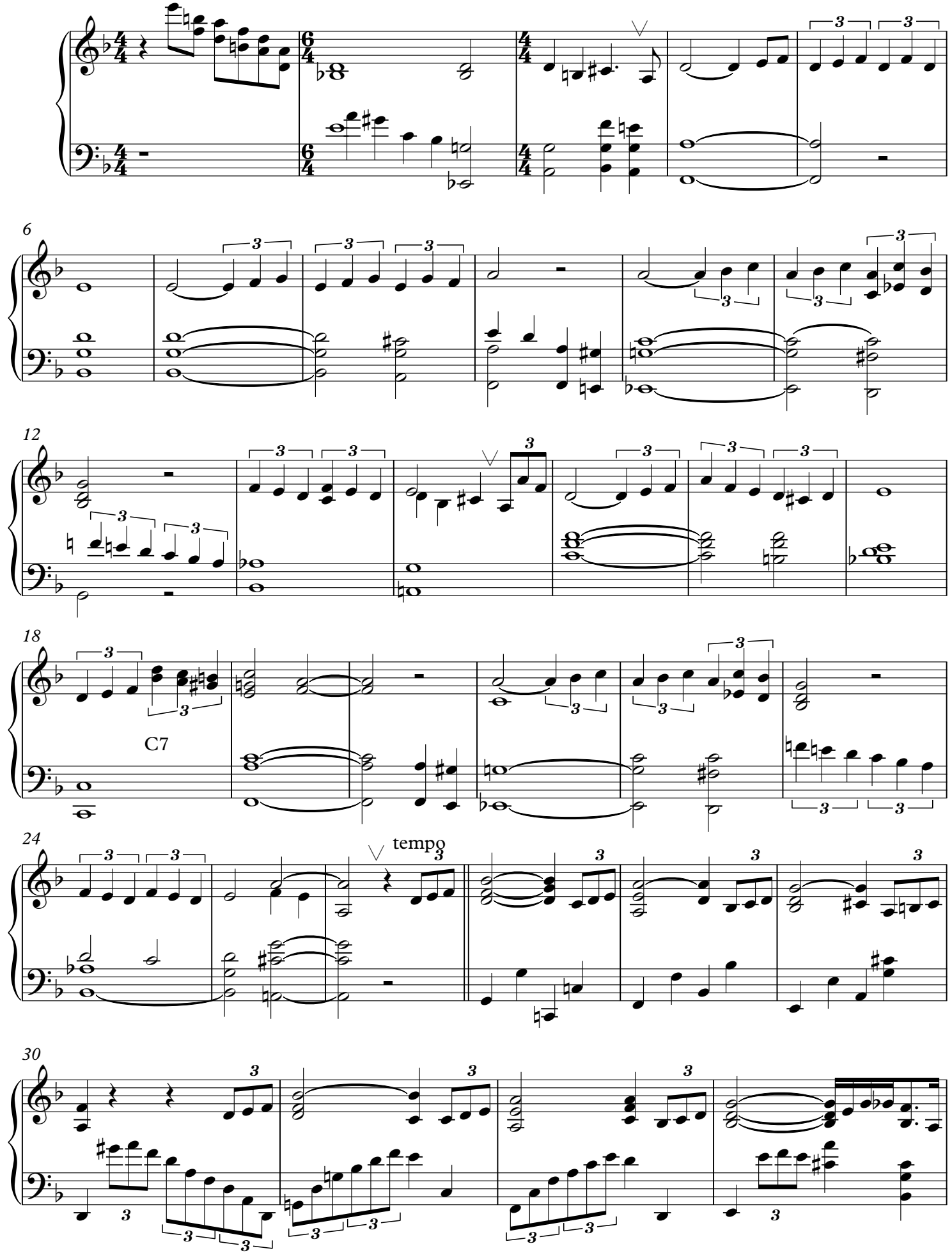


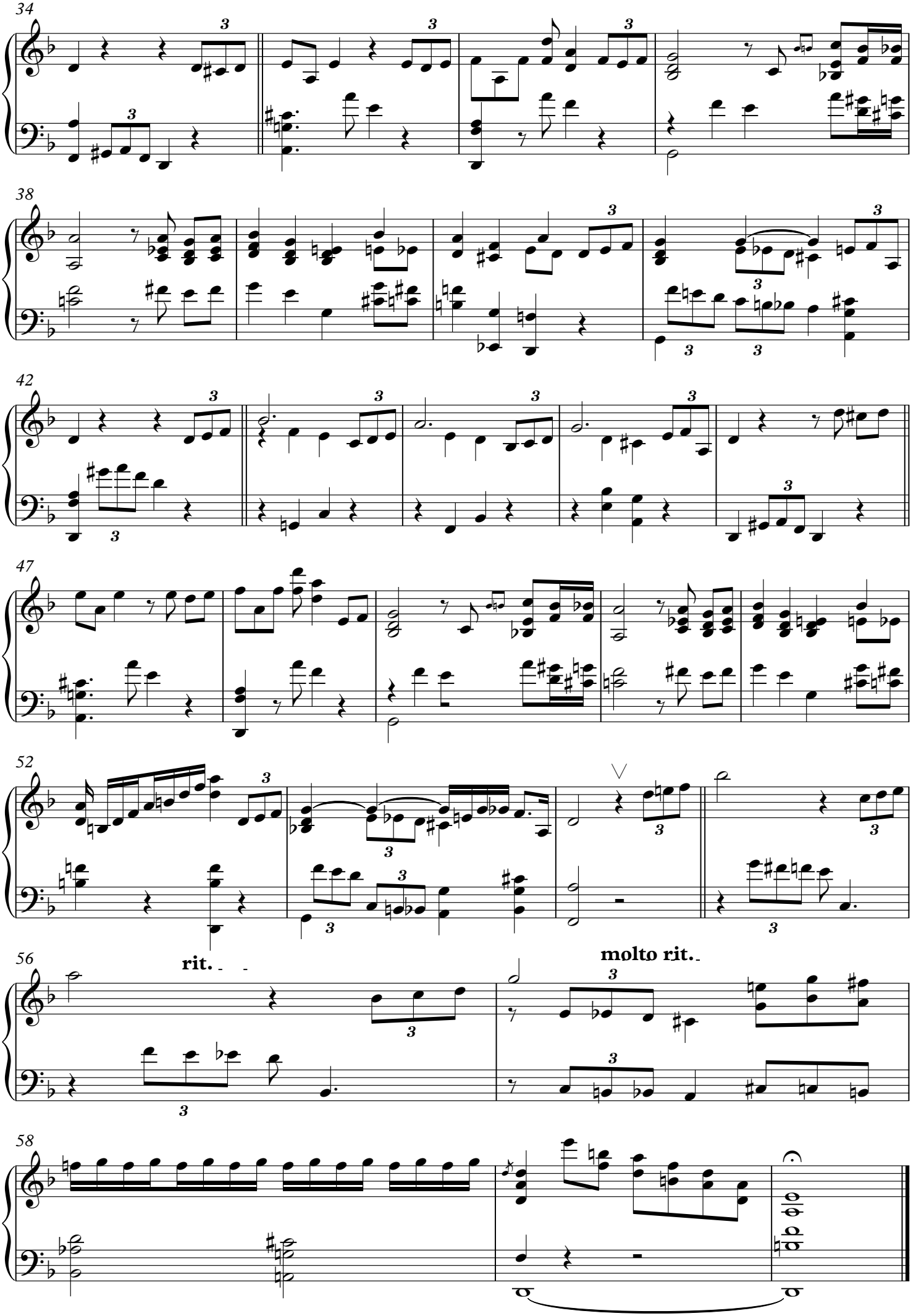


Arreglo: Maximo Mori

Hojas Muertas

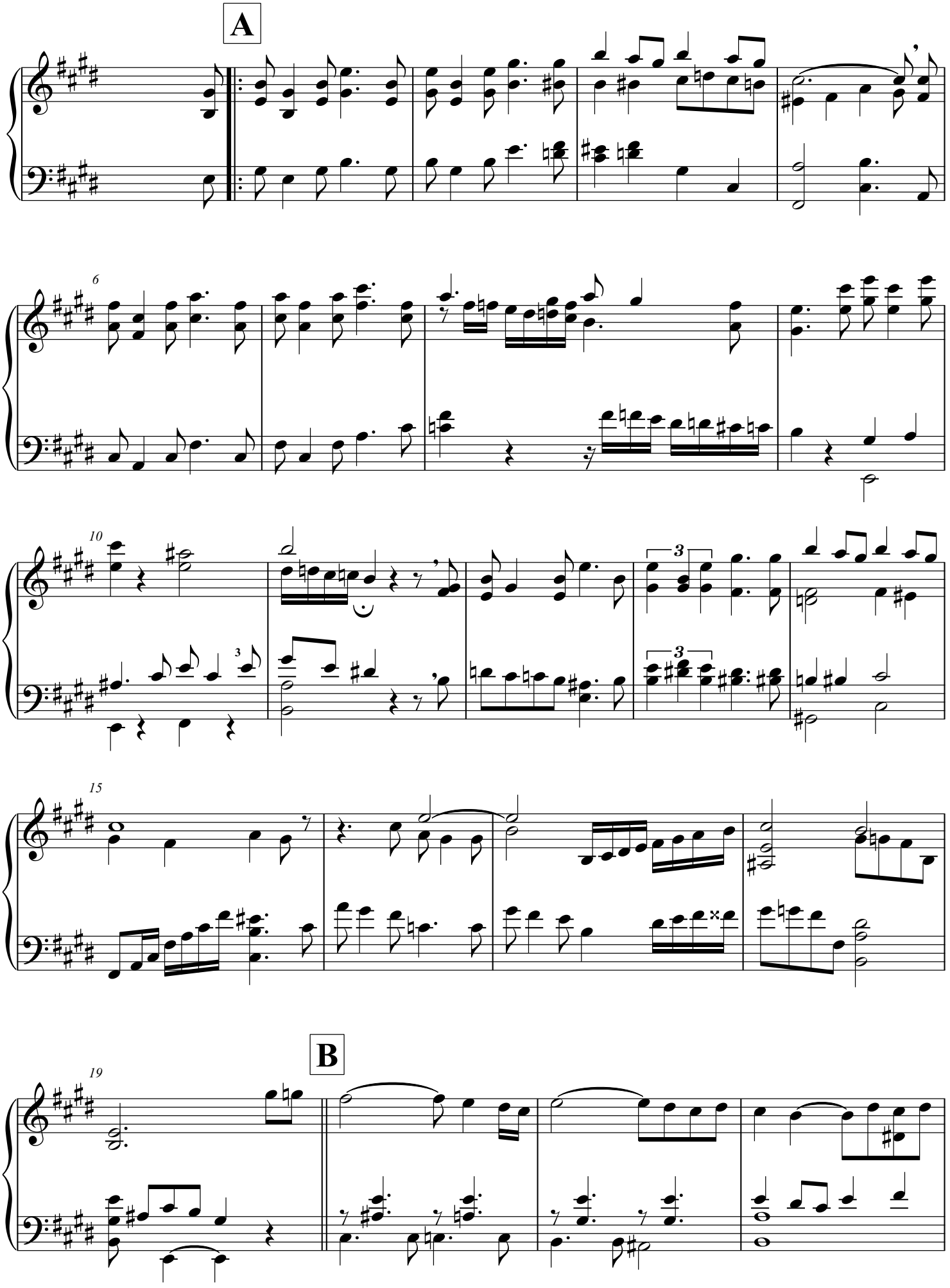
Josep Kosma
Arreglo: Maximo Mori
Adapt. y rev. Hugo Satorre

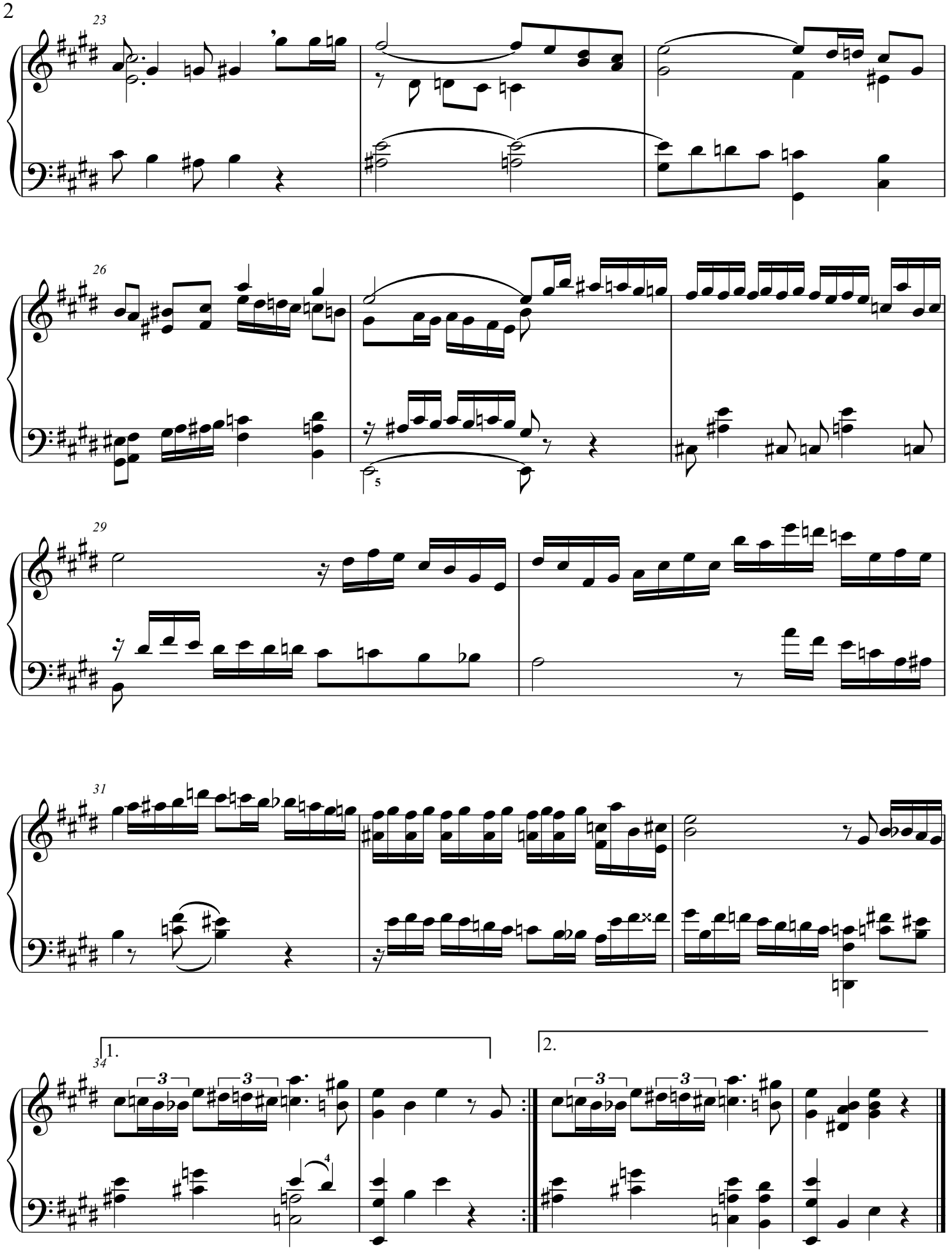



34
38
42
47
52
rit.
molto rit.
56
58

Cavilando

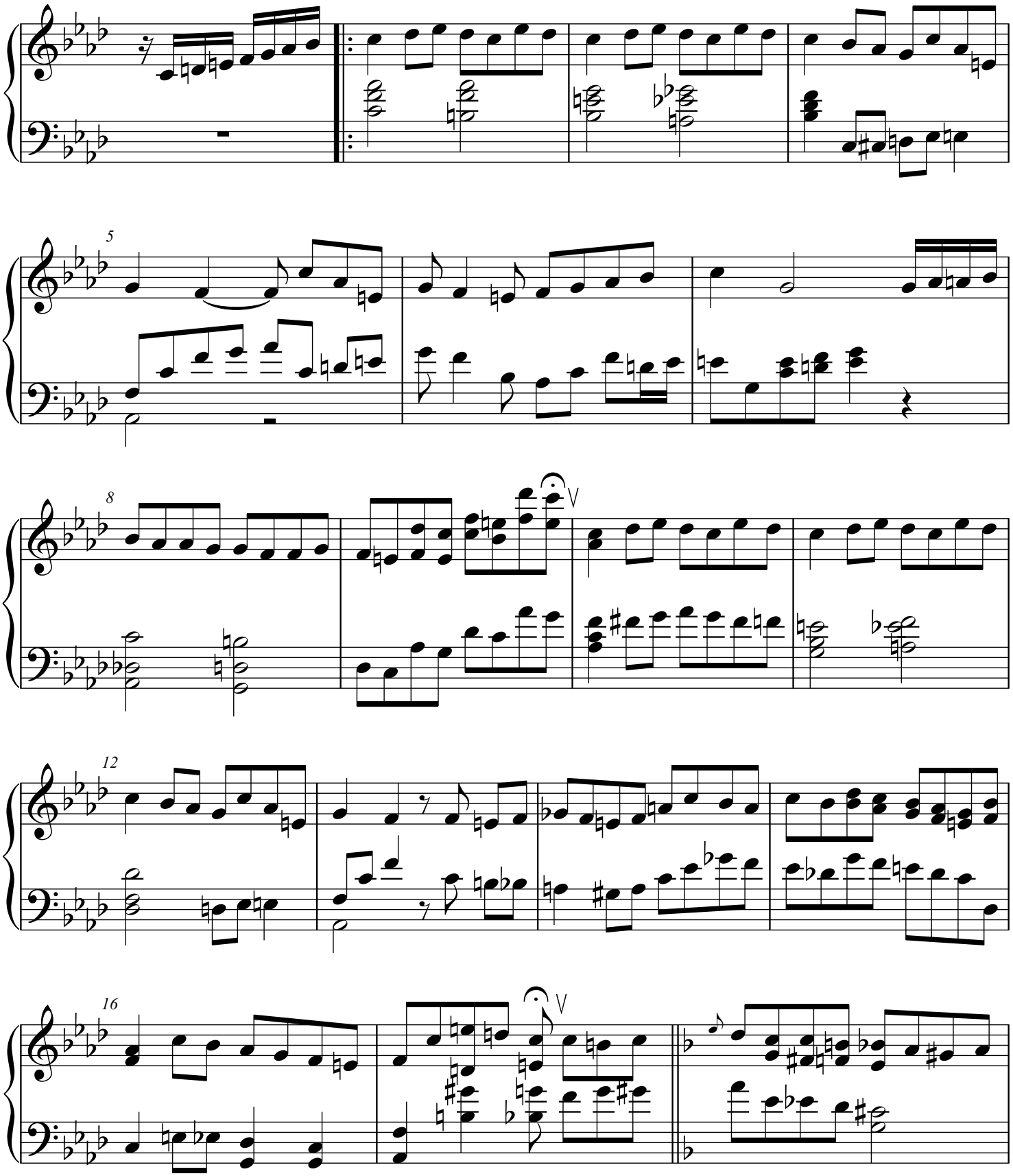
música original: Alfredo Gobbi (H.)
arreglo para bandoneón: Máximo Mori
transcripción y adaptación: Julián Hasse y Hugo Satorre

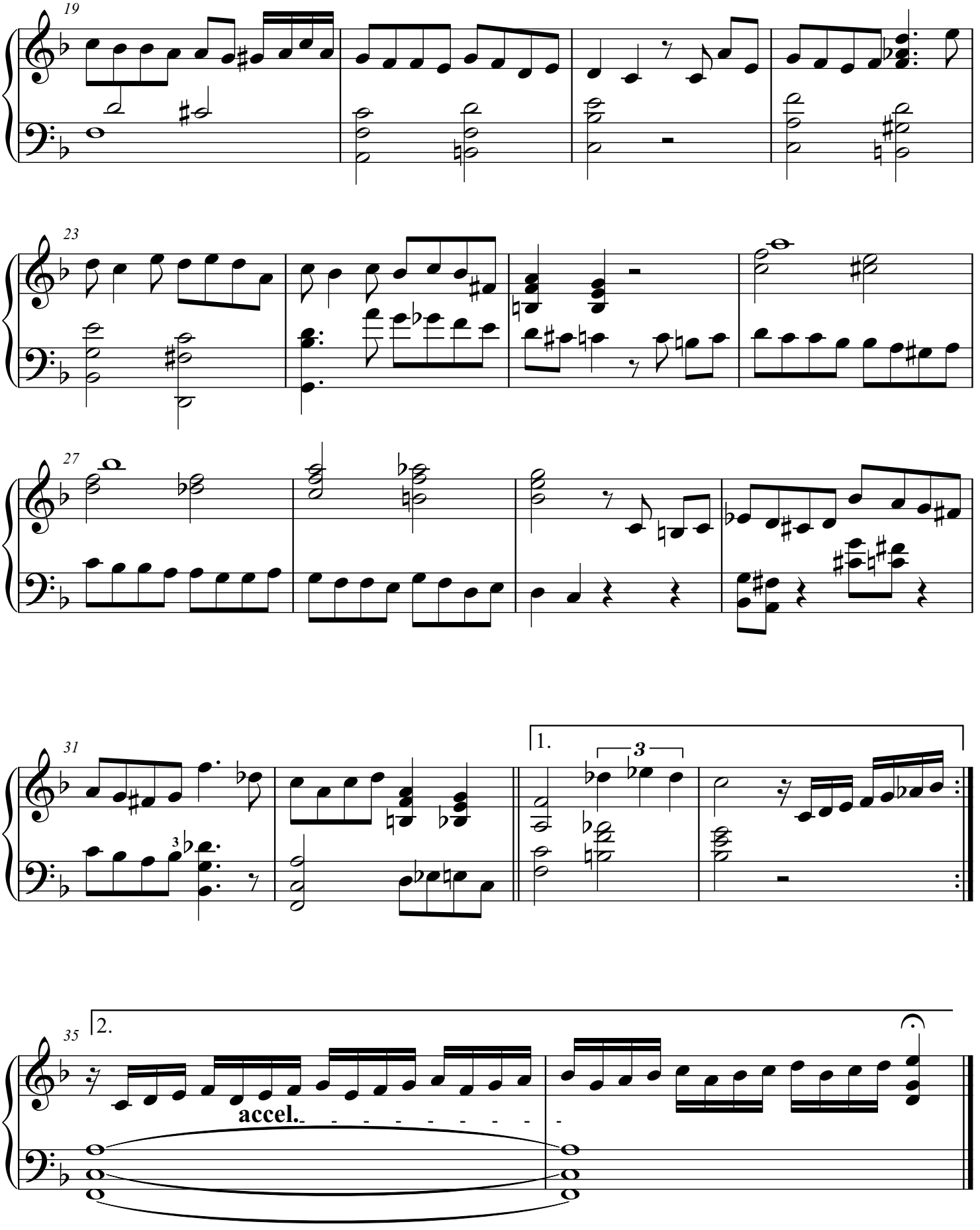



23
26
29
31
34
1.
2.

La casita de mis viejos

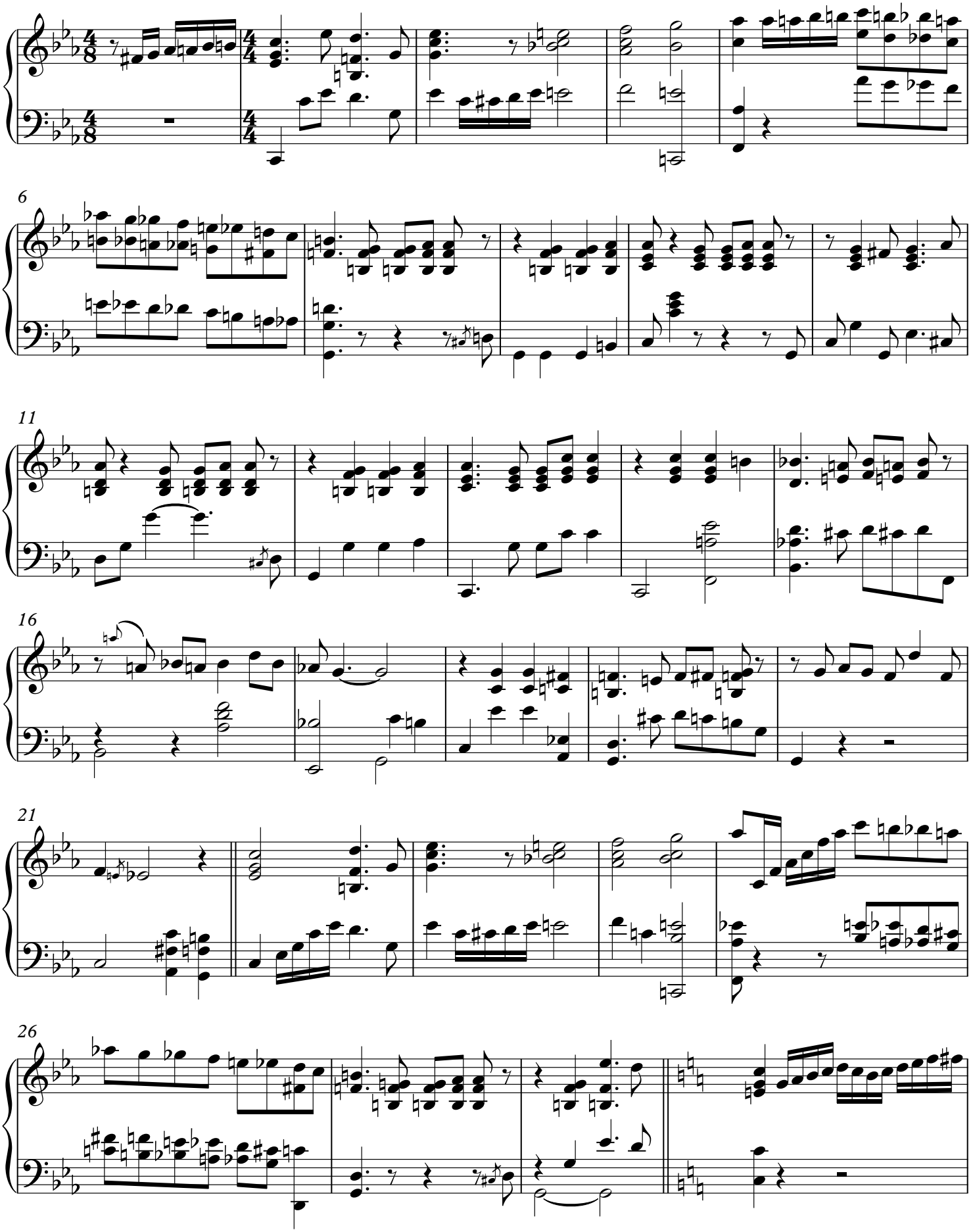
Música: Cobian-Cadicamo
Arreglo:Maximo Mori
Adaptación y revisión: Hugo Satorre

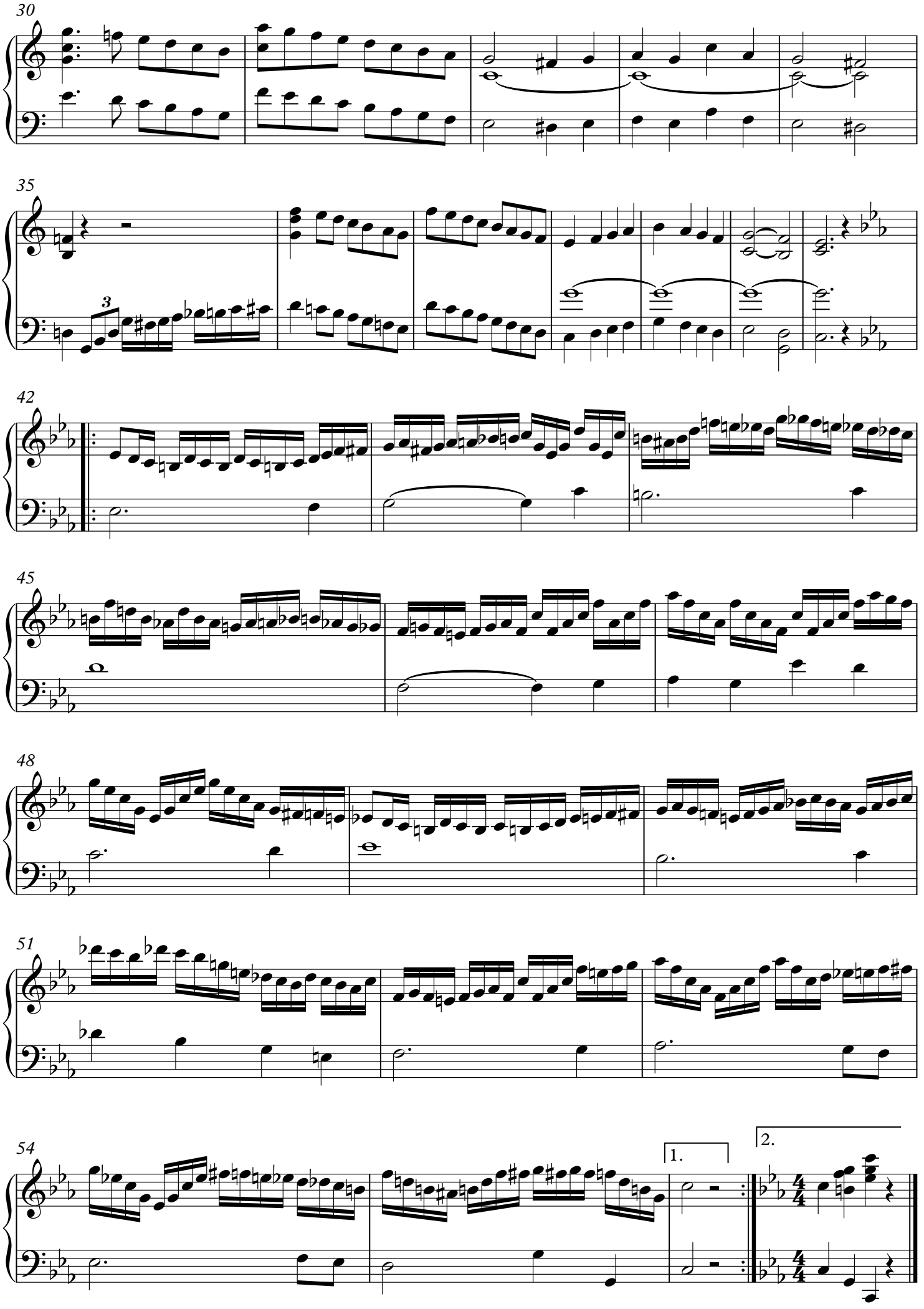



19
23
27
31
1.
3
2.
accel.
35

Inspiracion

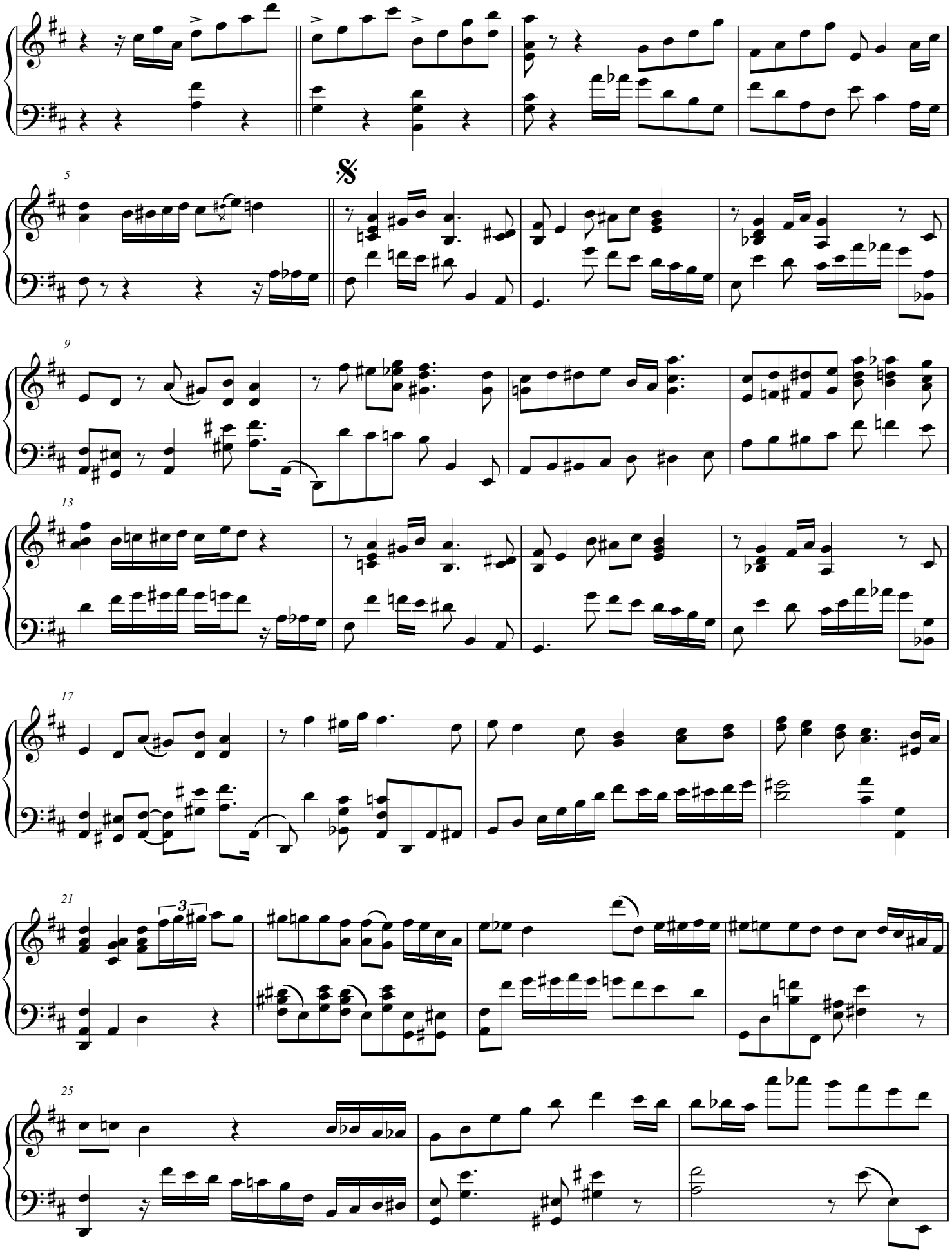
Música:Paulos
Arr: Maximo Mori
Adaptación de Hugo Satorre
sobre degrabación de Matias Gonzalez
(de la versión de De Filippo)

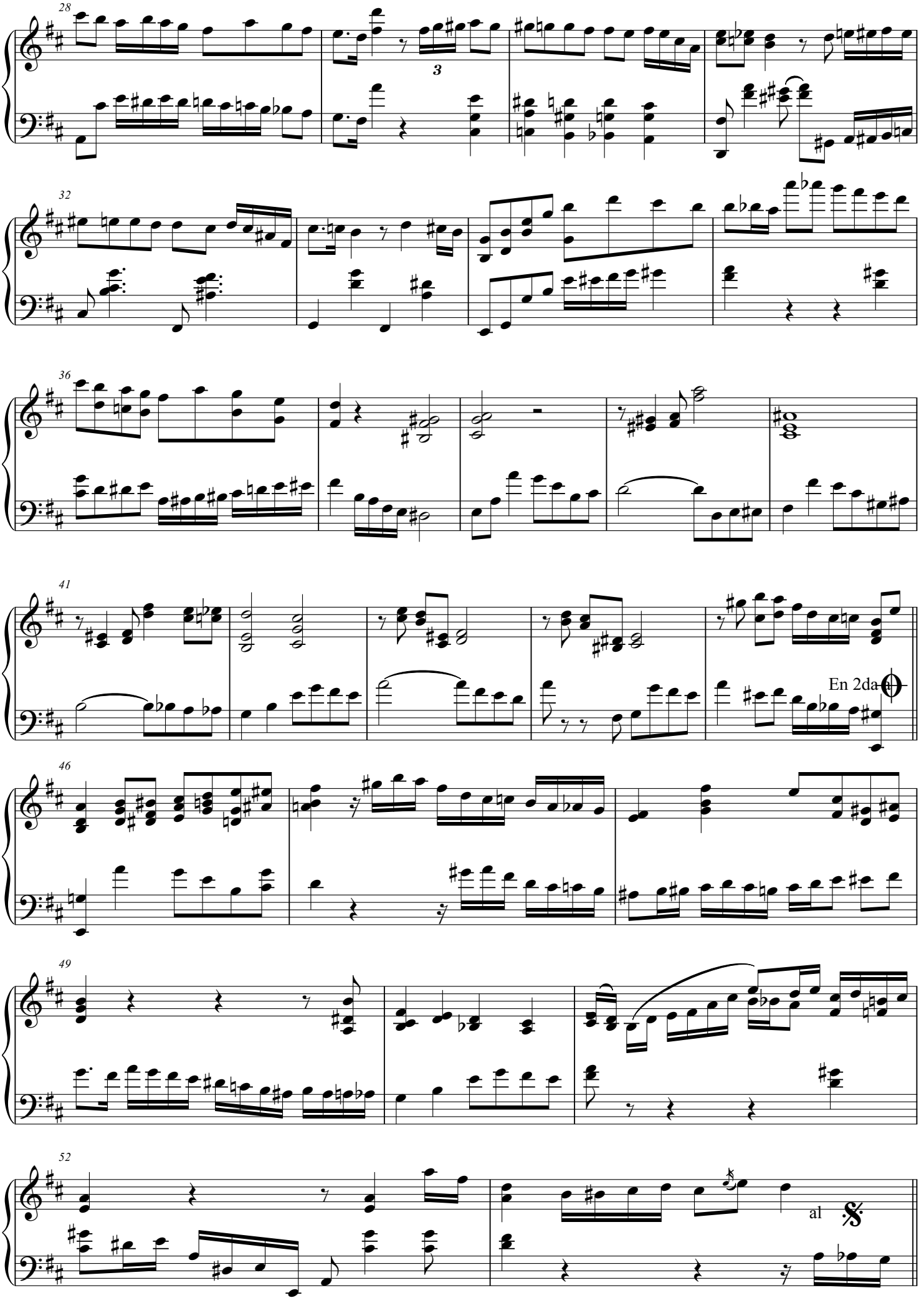


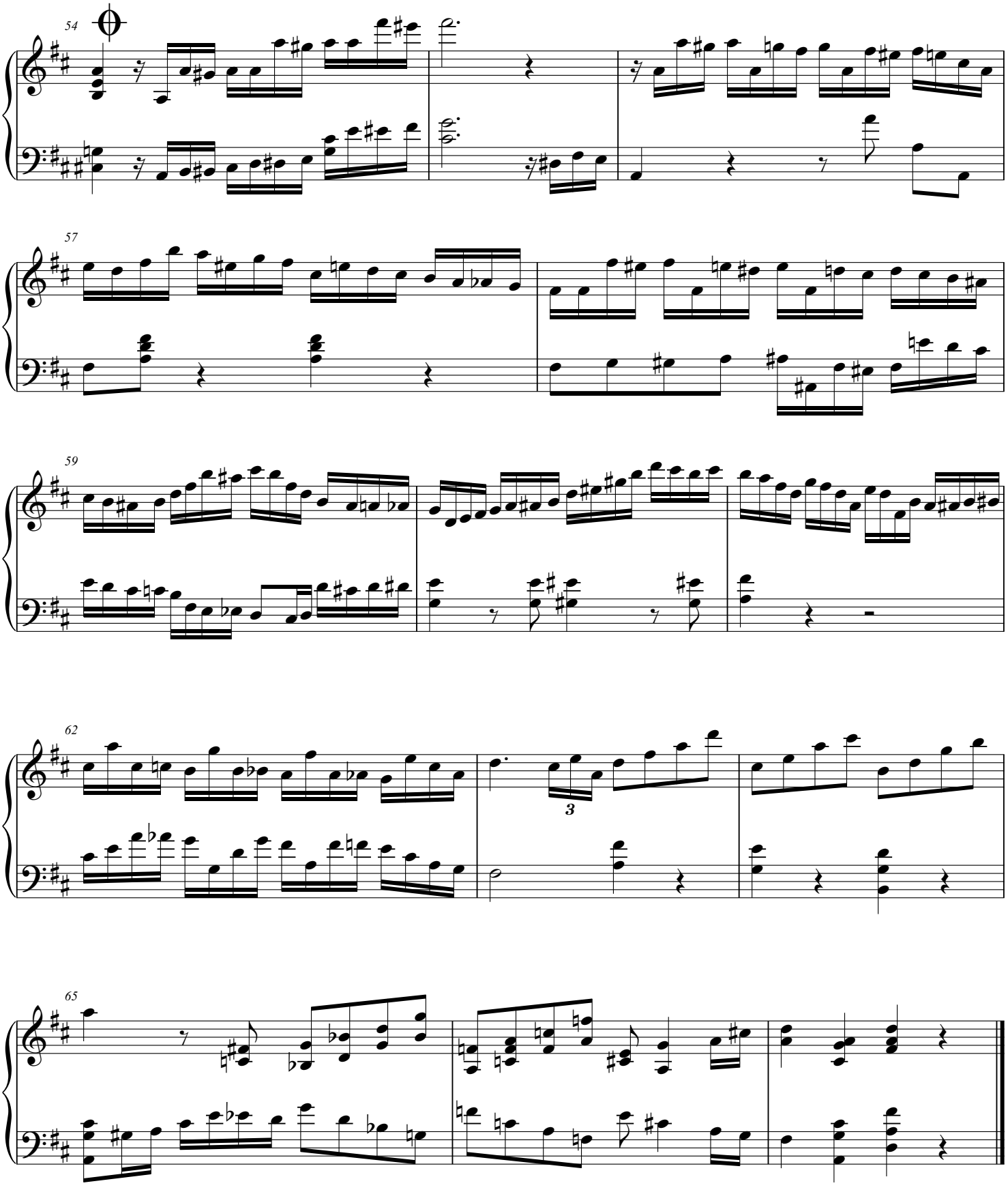

30
35
42
45
48
51
54
1.
2.

Boedo

Francisco de Caro
Arreglo: Máximo Mori
Adaptación: J. Hasse
Revisión H. Satorre




28
3
32
36
41
En 2da
46
49
52
al


54
57
59
62
3
65